

Congregación de Eloah

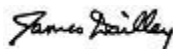
Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Primer Mandamiento

Deuteronomio 5: 7 No tendrás otros dioses delante de mí. (RVA-2015)

(Derechos de autor © 2008, 2012 James Dailley)

Edición 1



Todo en la Palabra de Dios se expande y fluye a partir del Primer Grand y de los Primeros Mandamientos.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Introducción

Hay un solo Dios Verdadero, nuestro Padre o progenitor. Solo Él tiene vida inherente ya que Él es vida. Él es el Único Ser con el Título Eloah y el Nombre Y^ehovah.

Comenzamos con el primer y gran o más grande de los mandamientos. Éste nos lleva a los primeros cuatro de los 10 mandamientos. Estos posteriormente se expanden a todas las ordenanzas, estatutos y juicios. Son para que toda la humanidad los administre para su protección y libertad.

La Biblia es un libro de Ley, principalmente una ley de contratos, de historia y profecía.

Al leerlos, estudiarlos y aplicarlos, podemos ver que están centrados en Quién, Cuándo y Cómo debemos servir a Y^ehovah, el Dios supremo. El Único. Realmente debemos cumplirlos todos para entenderlos de la forma adecuada.

Éxodo 20: 13 Y Dios habló todas estas palabras, diciendo: ²Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud: ³No tendrás otros dioses delante de mí.

Deuteronomio 5: 6-7 ⁶Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios que te saqué de la

tierra de Egipto, de la casa de esclavitud: ⁷No tendrás otros dioses delante de mí.

Todos honraremos, sobre todas las cosas, a nuestro Padre primeramente en el cielo, y no nos convertiremos en dioses ni pondremos ante Su rostro a ningún otro dios creado, sus símbolos o nombres.

Nuestras responsabilidades en cuanto a nuestra adoración o culto a nuestro creador Eloah son simples y fáciles de entender. Todo comienza por saber quién es Él.

Oseas 2: 16-23 ¹⁶Sucedirá en aquel día, dice Y^ehovah (el SEÑOR), que me llamarás: 'Marido mío' y nunca más me llamarás: 'Señor mío'. ¹⁷Porque yo quitaré de su boca los nombres de los Baales y nunca más serán mencionados sus nombres. ¹⁸En aquel día haré por ellos un pacto con los animales del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra. Quebraré el arco y la espada, y anularé la guerra en la tierra. Y los haré dormir seguros. ¹⁹Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y derecho, en lealtad y compasión. ²⁰Yo te desposaré conmigo en fidelidad y conocerás a Y^ehovah (al SEÑOR). ²¹Y sucederá en aquel día, dice Y^ehovah (el SEÑOR), que responderé a los cielos y ellos responderán a la tierra. ²²La tierra responderá al trigo, al vino y al aceite; y estos responderán a Jezreel. ²³Yo la sembraré para mí en esta tierra y tendré compasión de Lo-rujama. Diré

Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

a Lo-ammí: '¡Pueblo mío eres tú!' y él dirá: '¡Dios mío!' ”.

Romanos 9: 22-26 ²²¿Y qué hay si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira que han sido preparados para destrucción? ²³¿Y qué hay si él hizo esto para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia que había preparado de antemano para gloria, ²⁴a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de entre los judíos sino también de entre los gentiles? ²⁵Como también en Oseas dice: Al que no era mi pueblo llamaré pueblo mío, y a la no amada, amada. ²⁶Y será que, en el lugar donde se les dijo: “Ustedes no son mi pueblo”, allí serán llamados hijos del Dios viviente.

Deuteronomio 6: 4 ⁴“Escucha, Israel: Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y^ehovah (el SEÑOR) uno es (*DHS 259-echad significado único*).

Echad significa un ser único, no un equipo o un grupo cualquiera.

1Corintios 8: 3-6 ³Pero si alguien ama a Dios, tal persona es conocida por él. ⁴Por eso, acerca de la comida de los sacrificios a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Dios. ⁵Porque aunque sea verdad que algunos son llamados dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), ⁶sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y nosotros vivimos para él; y un solo Señor, Jesucristo, mediante el cual existen todas las cosas, y también nosotros vivimos por medio de él.

Debemos saber que Dios Todopoderoso no es una Trinidad o

cualquier otra deidad pagana múltiple.

Malaquías 2: 10 ¹⁰¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado el único Dios? Entonces, ¿por qué traicionamos cada uno a su hermano y profanamos el pacto de nuestros padres?

Efesios 4: 4-6 ⁴Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento. ⁵Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, ⁶un solo Dios y Padre de todos quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

Deuteronomio 32: 39 ³⁹“Vean ahora que yo, Yo Soy, y conmigo no hay más dioses. Yo hago morir y hago vivir; yo hiero y también sano; no hay quien pueda librar de mi mano.

2Samuel 7: 22 ²²Por tanto, tú eres grande, oh Y^ehovah (SEÑOR) Dios; porque no hay nadie como tú ni hay Dios aparte de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

1Reyes 8: 60 ⁶⁰a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Y^ehovah (el SEÑOR) es Dios y que no hay otro.

Él creó las dimensiones espirituales y físicas por sí mismo.

Isaías 45: 5-6, 18-22 ⁵Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), y no hay otro. Aparte de mí no hay Dios. Yo te ciño, aunque tú no me conoces, ⁶para que desde el nacimiento del sol y hasta el occidente se sepa que no hay nadie más que yo. Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), y no hay otro. ¹⁸Porque así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) —el que ha creado los cielos, él es Dios; el que formó la tierra y la hizo, él la estableció; no la creó para que estuviera vacía, sino que la formó para que fuera

habitada—: “Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), y no hay otro. ¹⁹Yo no he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa. No he dicho a la generación de Jacob: ‘Búsquenme en vano’. Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), que hablo lo que es justo y que declaro lo que es recto. ²⁰“¡Reúnanse y vengan! ¡Acérquense, todos los sobrevivientes de entre las naciones! No tienen conocimiento los que cargan un ídolo de madera y ruegan a un dios que no puede salvar. ²¹Hablen, presenten su causa^[b]. Sí, que deliberen juntos. ¿Y quién ha anunciado esto desde la antigüedad? ¿Quién lo ha dicho desde entonces? ¿No he sido yo, Y^ehovah (el SEÑOR)? No hay más Dios aparte de mí: Dios justo y Salvador. No hay otro fuera de mí. ²²“¡Miren a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra! Porque yo soy Dios, y no hay otro.

Isaías 40: 28 ²⁸ ¿No lo has sabido? ¿No has oído que Y^ehovah (el SEÑOR) es el Dios eterno que creó los confines de la tierra? No se cansa ni se fatiga, y su entendimiento es insondable.

Él extiende Su creación haciéndola distante y no la relaciona con el tiempo.

Isaías 42: 5 ⁵ Así dice Dios Y^ehovah (el SEÑOR), el que crea los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos, y el que da respiración al pueblo que está en ella y aliento a los que andan por ella:

Isaías 40: 22 ²² Él es el que está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes le son como langostas. Él despliega los cielos como un velo y los extiende como una tienda para habitar.

Isaías 44: 24 ²⁴ Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR), tu Redentor; el que te formó desde el vientre: “Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), hago todas las cosas. Yo

solo despliego los cielos y extendo la tierra, sin la ayuda de nadie.

Y^ehovah también es nuestro Redentor y Salvador.

Isaías 43: 1-3, 10-12 Pero ahora, así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR), el que te creó, oh Jacob; el que te formó, oh Israel: “No temas, porque yo te he redimido. Te he llamado por tu nombre; tú eres mío. ² Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y cuando pases por los ríos, no te inundarán. Cuando andes por el fuego, no te quemarás ni la llama te abrasará. ³ Porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. A Egipto he entregado por tu rescate; a Etiopía y a Seba he dado por ti..... ¹⁰ “Ustedes son mis testigos, dice Y^ehovah (el SEÑOR); mi siervo que yo escogí, para que me conozcan y me crean, a fin de que entiendan que Yo Soy. Antes de mí no fue formado ningún dios ni lo será después de mí. ¹¹ Yo, yo Y^ehovah (el SEÑOR); fuera de mí no hay quien salve. ¹² Yo anuncié y salvé; yo proclamé, y no algún dios extraño entre ustedes. Ustedes son mis testigos, y yo soy Dios, dice Y^ehovah (el SEÑOR).

Isaías 44: 6-7 ⁶ Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR), Rey de Israel, y su Redentor, Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos: “Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios. ⁷ ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí al pueblo antiguo, y declaren las cosas por venir. Sí, ¡declárenlas!

Isaías 46: 8-10 ⁸ “Acuérdense de esto y tengan valor; vuelvan en sí, oh transgresores. ⁹ Acuérdense de las cosas del pasado que son desde la antigüedad, porque yo soy Dios, y no

hay otro. Yo soy Dios, y no hay nadie semejante a mí.¹⁰ Yo anuncio lo porvenir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no ha sido hecho. Digo: 'Mi plan se realizará, y haré todo lo que quiero'.

Efesios 3: 9 ⁹y para aclarar a todos cuál es la administración del misterio que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.

1 Timoteo 4: 3-4 ³Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Dios creó para que, con acción de gracias, participasen de ellos los que creen y han conocido la verdad. ⁴Porque todo lo que Dios ha creado es bueno, y no hay que rechazar nada cuando es recibido con acción de gracias

Hechos 14: 15 ¹⁵y diciendo:— Hombres, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos hombres de la misma naturaleza que ustedes, y les anunciamos el evangelio para que se conviertan de estas vanidades al Dios vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

Apocalipsis 4: 11 ¹¹"Digno eres tú, oh Y^ehovah (Señor) y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas".

Apocalipsis 10: 6 ⁶y juró por el que vive para siempre jamás, quien creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él: "Ya no hay más tiempo,

Jesucristo preparó los sistemas administrativos, él no es tu creador.

Colosenses 1: 16-18 ¹⁶porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Él antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. ¹⁸Y, además, él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos para que en todo él sea preeminente;

Jesucristo es el Director Ejecutivo de Dios, Su mano derecha y juez.

1 Pedro 3: 22 ²²Ahora él, habiendo ascendido al cielo, está a la diestra de Dios; y los ángeles, las autoridades y los poderes están sujetos a él. (*Sistemas Administrativos*)

Recibió la vida inherente como un regalo, ya que no la tenía.

Juan 5: 26-27 ²⁶Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo el tener vida en sí mismo. ²⁷Y también le dio autoridad para hacer juicio, porque él es el Hijo del Hombre.

El Comienzo

Hace casi 6000 años se dio lugar al principio de la creación física. Los supuestos miles de millones de años luz representan la distancia, desde la extensión de Su creación, que no está relacionada con el tiempo.

NO existe brecha de tiempo.

Génesis 1: 1-31 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. ²Y la tierra estaba sin orden y vacía. Había tinieblas sobre la faz del océano, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.....

No existe brecha de tiempo entre los versículos 1 y 2. No se propuso como tal hasta principios de 1800 como resultado de la evolución realizada sobre la incursión en su pensamiento.

³Entonces dijo Dios: "Sea la luz", y fue la luz. ⁴Dios vio que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas. ⁵Dios llamó a la luz "día", y a las tinieblas llamó "noche". Y fue la tarde y fue la mañana del primer día. ⁶Entonces dijo Dios: "Haya una bóveda en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas". ⁷E hizo Dios la bóveda, y separó las aguas que están debajo de la bóveda de las aguas que están sobre la bóveda. Y fue así. ⁸Dios llamó a la bóveda "cielos". Y fue la tarde y fue la mañana del segundo día. ⁹Entonces dijo Dios: "Reúnanse las aguas que están debajo del cielo en un solo lugar, de modo que aparezca la parte seca". Y fue así. ¹⁰Llamó Dios a la parte seca "tierra", y a la reunión de las aguas llamó "mares"; y vio Dios que esto era bueno. ¹¹Después dijo Dios: "Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla y árboles frutales que den fruto según su especie, cuya semilla esté en él, sobre la tierra". Y fue así. ¹²La tierra produjo hierba, plantas que dan semilla según su especie, árboles frutales cuya semilla está en su fruto según su especie. Y vio Dios que esto era bueno. ¹³Y fue la tarde y fue la mañana del tercer día. ¹⁴Entonces dijo Dios: "Haya lumbreras en la bóveda del cielo para distinguir el día de la noche, para servir de señales, para las

estaciones y para los días y los años. ¹⁵Así sirvan de lumbreras para que alumbrén la tierra desde la bóveda del cielo". Y fue así. ¹⁶E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para dominar en el día, y la lumbrera menor para dominar en la noche. Hizo también las estrellas. ¹⁷Dios las puso en la bóveda del cielo para alumbrar sobre la tierra, ¹⁸para dominar en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que esto era bueno. ¹⁹Y fue la tarde y fue la mañana del cuarto día. ²⁰Entonces dijo Dios: "Produzcan las aguas innumerables seres vivientes, y haya aves que vuelen sobre la tierra, en la bóveda del cielo". ²¹Y creó Dios los grandes animales acuáticos, todos los seres vivientes que se desplazan y que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Vio Dios que esto era bueno, ²²y los bendijo Dios diciendo: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen las aguas de los mares; y multiplíquense las aves en la tierra". ²³Y fue la tarde y fue la mañana del quinto día. ²⁴Entonces dijo Dios: "Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, reptiles y animales de la tierra según su especie". Y fue así. ²⁵Hizo Dios los animales de la tierra según su especie, el ganado según su especie y los reptiles de la tierra según su especie. Y vio Dios que esto era bueno. ²⁶Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra". ²⁷Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.....

Mateo 19: 4 ⁴Él respondió y dijo:—¿No han leído que el que los creó en el principio, los hizo hombre y mujer? (Comparar con *Marcos 10: 6*).

²⁸Dios los bendijo y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra; sojúzguenla y tengan dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra". ²⁹Dios dijo además: "He aquí que les he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos les servirán de alimento. ³⁰Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en que hay vida, toda planta les servirá de alimento". Y fue así.....

Podemos ver que al principio todos eran vegetarianos. Después del diluvio, se requirió que la carne proporcionara las vitaminas B12 (*Gen. 9: 3*) y la tierra se convirtió en una maldición con ciertas plantas verdes que eran venenosas si se tomaban como alimento, e incluso con solo tocarlas. Vemos a continuación que durante el milenio todo esto volverá a su estado original.

Isaías 11:6-9 ⁶Entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se recostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. ⁷La vaca y la osa pacerán, y sus crías se recostarán juntas. El león comerá paja como el buey. ⁸Un niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y el recién destetado extenderá su mano sobre el escondrijo de la víbora. ⁹No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento de Y^ehovah (del SEÑOR), como las aguas cubren el mar.

Isaías 65: 25 ²⁵"El lobo y el cordero pacerán juntos. El león comerá paja

como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte", ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR).

Los depredadores y, probablemente, los parásitos y las bacterias dañinas se detendrán y no causarán daño a nadie.

..... ³¹Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno. Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día.

El universo y todo lo que hay en él fueron creados en seis días.

Génesis 2: 1-25 Así fueron terminados los cielos y la tierra y todos sus ocupantes. ²El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. ³Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho.....

Hebreos 4: 1-11 Temamos, pues, mientras permanezca aún la promesa de entrar en su reposo, no sea que alguno de ustedes parezca quedarse atrás. ²Porque también a nosotros, como a ellos, nos han sido anunciadas las buenas nuevas; pero a ellos de nada les aprovechó oír la palabra, porque no se identificaron por fe con los que la obedecieron. ³Pero los que hemos creído sí entramos en el reposo, como él ha dicho: Como juré en mi ira: "¡Jamás entrarán en mi reposo!", aunque sus obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo. ⁴Porque en cierto lugar ha dicho así del séptimo día: Y reposó Dios en el séptimo día de todas sus obras. ⁵Y otra vez dice aquí: "¡Jamás entrarán en mi reposo!" ⁶Puesto que falta que algunos entren en el reposo, ya que aquellos a quienes primero les fue anunciado no entraron a causa de

la desobediencia, ⁷Dios ha determinado otra vez un cierto día, diciendo por medio de David: "Hoy", después de tanto tiempo, como ya se ha dicho: Si escuchan hoy su voz, no endurezcan su corazón. ⁸Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no se hablaría después de otro día. ⁹Por tanto, queda todavía un reposo sabático para el pueblo de Dios. ¹⁰El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Dios de las suyas. ¹¹Hagamos, pues, todo esfuerzo para entrar en aquel reposo, no sea que alguien caiga en el mismo ejemplo de desobediencia.

⁴Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados. Cuando Y^ehovah (el SEÑOR) Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵aún no había en la tierra ningún arbusto del campo ni había germinado ninguna planta del campo, porque Y^ehovah (el SEÑOR) Dios no había hecho llover sobre la tierra ni había hombre para cultivarla. ⁶Pero subía de la tierra un manantial que regaba toda la superficie de la tierra. ⁷Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente. ⁸Y plantó Y^ehovah (el SEÑOR) Dios un jardín en Edén, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado. ⁹Y^ehovah (El SEÑOR) Dios hizo brotar de la tierra toda clase de árboles atractivos a la vista y buenos para comer; también en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰Un río salía de Edén para regar el jardín, y de allí se dividía en cuatro brazos... ¹⁵Tomó, pues, Y^ehovah (el SEÑOR) Dios al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo guardara. ¹⁶Y Y^ehovah (el SEÑOR) Dios mandó al hombre diciendo: "Puedes comer de todos los árboles del jardín; ¹⁷pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no

comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás".

Todos deben aceptar a Dios en su palabra, ya que Su Plan es bastante simple.

..... ¹⁸Dijo además Y^ehovah (el SEÑOR) Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea". ¹⁹Y^ehovah (el SEÑOR) Dios, pues, formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Lo que el hombre llamó a los animales, ese es su nombre. ²⁰El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todos los animales del campo. Pero para Adán no halló ayuda que le fuera idónea. ²¹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. ²²Y de la costilla que Y^ehovah (el SEÑOR) Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. ²³Entonces dijo el hombre: "Ahora, esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada 'mujer', porque fue tomada del hombre". ²⁴Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. (*Mateo 19: 5; Marcos 10: 7; Efesios 5: 31*) ²⁵Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

Las costillas inferiores son los únicos huesos en el cuerpo humano que volverán a crecer.

Durante los últimos 2000 años, la humanidad se ha puesto por encima del Todopoderoso. Han llegado a creer que sus estatutos cambiantes provienen de su creencia errónea que saben

diferenciar el bien del mal. La evidencia de vivir a su manera debe mostrar a todos que esto es falso y representa un engaño. Hoy en día la mayoría de la humanidad está enferma debido a su mala alimentación y a sus estilos de vida corruptos.

Génesis 3: 1-24 Entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo que Y^ehovah (el SEÑOR) Dios había hecho, dijo a la mujer:—¿De veras Dios les ha dicho: “No coman de ningún árbol del jardín”? ²La mujer respondió a la serpiente:—Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. ³Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: “No coman de él ni lo toquen, no sea que mueran”. ⁴Entonces la serpiente dijo a la mujer:—Ciertamente no morirán. ⁵Es que Dios sabe que el día que coman de él, los ojos les serán abiertos, y serán como Dios, conociendo el bien y el mal. ⁶Entonces la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era árbol codiciable para alcanzar sabiduría. Tomó, pues, de su fruto y comió. Y también dio a su marido que estaba con ella, y él comió. ⁷Y fueron abiertos los ojos de ambos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Podemos ver quién engañó a Eva y, posteriormente, hizo que la mayoría de la humanidad creyera que ellos sabían lo que era bueno o malo. Nosotros no lo sabemos y por lo tanto seguiremos las instrucciones de Y^ehovah en nuestra relación contractual con Él.

⁸Cuando oyeron la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios que se paseaba por el

jardín en la brisa del día, el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios entre los árboles del jardín. ⁹Pero Y^ehovah (el SEÑOR) Dios llamó al hombre y le preguntó:—¿Dónde estás tú? ¹⁰Él respondió:—Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, porque estaba desnudo. Por eso me escondí. ¹¹Le preguntó Dios:—¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te mandé que no comieras? ¹²El hombre respondió:—La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí. ¹³Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) Dios dijo a la mujer:—¿Por qué has hecho esto? La mujer dijo:—La serpiente me engañó, y comí. ¹⁴Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) Dios dijo a la serpiente:—Porque hiciste esto, serás maldita entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. ¹⁵Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.

Cuando hay un abuso de confianza en cualquier acuerdo, siempre hay un castigo, bien sea pequeño o grande. En este caso, las mujeres tienen mayor dolor en el parto y la productividad del suelo está maldita. Anteriormente, no teníamos que plantar ya que todo lo necesario para la vida crecía en abundancia.

¹⁶A la mujer dijo:—Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti. ¹⁷Y al hombre dijo:—Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: “No comas de él”, sea maldita la tierra por tu causa. Con

dolor comerás de ella todos los días de tu vida; ¹⁸espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. ¹⁹Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás. ²⁰El hombre llamó el nombre de su mujer Eva, porque ella sería la madre de todos los vivientes. ²¹Luego Y^ehovah (el SEÑOR) Dios hizo vestidos de piel para Adán y para su mujer, y los vistió. ²²Y Y^ehovah (el SEÑOR) Dios dijo:—He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Ahora pues, que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre. ²³Y Y^ehovah (el SEÑOR) Dios lo arrojó del jardín de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado. ²⁴Expulsó, pues, al hombre y puso querubines al oriente del jardín de Edén, y una espada incandescente que se movía en toda dirección, para guardar el camino al árbol de la vida. (1 Cor 2: 24)

El castigo del pecado fue la expulsión del Jardín y no contar con la presencia de Dios, excepto a través de Su Espíritu o de un emisario. Debemos hacer lo que Él dice, no lo que nosotros pensamos.

Deuteronomio 12: 8 ⁸“No harán como todo lo que nosotros hacemos hoy aquí, cada uno como le parece bien;

Jueces 17: 5-6 ⁵ Este hombre, Micaías, tenía un santuario. Mandó hacer un efod e ídolos domésticos, e invistió a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote. ⁶ En aquellos días no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos.

Génesis 4: 12-17 ¹² Cuando trabajes la tierra, ella no te volverá a dar su fuerza. Y serás errante y fugitivo en la

tierra.¹³Caín dijo a Y^ehovah (al SEÑOR):—¡Grande es mi castigo para ser soportado! ¹⁴He aquí que me echas hoy de la faz de la tierra, y me esconderé de tu presencia. Seré errante y fugitivo en la tierra, y sucederá que cualquiera que me halle me matará. ¹⁵Y^ehovah (el SEÑOR) le respondió:—No será así. Cualquiera que mate a Caín será castigado siete veces. Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) puso una señal sobre Caín, para que no lo matara cualquiera que lo hallara. ¹⁶Así partió Caín de delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén. ¹⁷Caín conoció a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Enoc. Caín edificó una ciudad a la cual llamó según el nombre de su hijo Enoc.

Caín construye una ciudad que está prohibida, excepto para los individuos administrativos. También tienen más de una esposa. (1 Tim 3: 2, 12; 1 Tim 5: 9; Tit 1:6; Mat 19: 4-8)

Enoc le nació Irad. E Irad engendró a Mejuyael. Mejuyael engendró a Metusael. Y Metusael engendró a Lamec. ¹⁹Lamec tomó para sí dos mujeres. El nombre de la una fue Ada; y el nombre de la otra, Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien llegó a ser el padre de los que habitan en tiendas y crían ganado. ²¹El nombre de su hermano fue Jubal, quien llegó a ser padre de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²²Zila también dio a luz a Tubal-caín, maestro de todos los que trabajan el bronce y el hierro. Y la hermana de Tubal-caín fue Naama. ²³Entonces Lamec dijo a sus mujeres: “Ada y Zila, oigan mi voz. Oh mujeres de Lamec, escuchen mi dicho:Yo maté a un hombre, porque me hirió; maté a un muchacho, porque me golpeó. ²⁴Si Caín ha de ser vengado siete veces, Lamec lo será setenta y siete veces”. ²⁵Adán conoció de nuevo a su mujer, y

ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: "Porque Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín". ²⁶A Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós²⁷. Entonces se comenzó a invocar el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR).

Génesis 5: 1-32 Este es el libro de los descendientes de Adán: Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a semejanza de Dios. ²Hombre y mujer los creó, y los bendijo. Y el día que fueron creados, llamó el nombre de ellos "hombre". ³Cuando Adán tenía ciento treinta años, engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. ⁴Los años que vivió Adán después de engendrar a Set fueron ochocientos, y engendró hijos e hijas. ⁵Todos los años que vivió Adán fueron novecientos treinta, y murió. ⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, engendró a Enós. ⁷Set vivió después de engendrar a Enós ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. ⁸Todos los años de Set fueron novecientos doce, y murió. ⁹Cuando Enós tenía noventa años, engendró a Cainán. ¹⁰Enós vivió después de engendrar a Cainán ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. ¹¹Todos los años de Enós fueron novecientos cinco, y murió. ¹²Cuando Cainán tenía setenta años, engendró a Mahalaleel. ¹³Cainán vivió después de engendrar a Mahalaleel ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁴Todos los años de Cainán fueron novecientos diez, y murió. ¹⁵Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, engendró a Jared. ¹⁶Mahalaleel vivió después de engendrar a Jared ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁷Todos los años de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco, y murió. ¹⁸Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, engendró a Enoc. ¹⁹Jared vivió después de engendrar a Enoc ochocientos años, y engendró hijos e

hijas. ²⁰Todos los años de Jared fueron novecientos sesenta y dos, y murió. ²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, engendró a Matusalén. ²²Enoc caminó con Dios trescientos años después de engendrar a Matusalén, y engendró hijos e hijas. ²³Todos los años de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. ²⁴Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo. ²⁵Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, engendró a Lamec. ²⁶Matusalén vivió después de engendrar a Lamec setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. ²⁷Todos los años de Matusalén fueron novecientos sesenta y nueve, y murió. ²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, engendró un hijo, ²⁹y llamó su nombre Noé diciendo: "Este nos aliviará de nuestras obras y de la penosa labor de nuestras manos, a causa de la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) maldijo". ³⁰Lamec vivió después de engendrar a Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. ³¹Todos los años de Lamec fueron setecientos setenta y siete, y murió. ³²Cuando Noé tenía quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

Los días o esperanza de vida del hombre fueron inicialmente cercanos a menos de 1000 años. También llamado un día profético. Esto se debió a las condiciones del invernadero atmosférico previo al diluvio en la tierra.

2 Pedro 3: 8-9 ⁸Pero, amados, una cosa no pasen por alto: que delante de Y^ehovah (el SEÑOR) un día es como mil años y mil años como un día. ⁹Y^ehovah (el SEÑOR) no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con ustedes porque no quiere que

nadie se pierda sino que todos procedan al arrepentimiento.

Génesis 6: 1-21 Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, les nacieron hijas. ²Y viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. ³Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo: "No contendrá para siempre mi espíritu con el hombre, por cuanto él es carne, y su vida será de ciento veinte años". ⁴En aquellos días había gigantes en la tierra, y aun después, cuando se unieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres y les nacieron hijos. Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre. ⁵Y^ehovah (el SEÑOR) vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal. ⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. ⁷Y dijo Y^ehovah (el SEÑOR): "Arrasaré de la faz de la tierra los seres que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo; porque lamento haberlos hecho". ⁸Pero Noé halló gracia ante los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁹Esta es la historia de Noé: Noé era un hombre justo y cabal en su generación;

Noé y su familia inmediata tenían el ADN perfecto de Adán. El resto de la humanidad había sido contaminada por genes falsos provenientes de los demonios. Ellos y la mayoría de las formas de vida que respiraban aire tenían que ser destruidas. Aquellos con ADN limpio subieron al arca para repoblar la tierra que iba a

purificarse por medio del agua. Bautismo.

Noé caminaba con Dios. ¹⁰Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet. ¹¹La tierra estaba corrompida delante de Dios; estaba llena de violencia. ¹²Dios miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. ¹³Entonces Dios dijo a Noé: "He decidido el final de toda carne, porque la tierra está llena de violencia por culpa de ellos. He aquí que los destruiré junto con la tierra. ¹⁴Hazte un arca de madera de árbol de ciprés. Haz compartimentos al arca, y cúbrela con brea por dentro y por fuera. ¹⁵Hazla de esta manera: de ciento cuarenta metros de largo, veintitrés metros de ancho y catorce metros de alto. ¹⁶Hazle una claraboya y termínala a cincuenta centímetros de la parte alta. La puerta del arca estará a uno de sus lados. Construye también un piso bajo, uno intermedio y uno superior. ¹⁷Porque he aquí, yo voy a traer un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en la cual hay aliento de vida debajo del cielo. Todo lo que hay en la tierra morirá. ¹⁸Pero estableceré mi pacto contigo. Entrarán en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁹De todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca dos de cada especie, para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra: ²⁰de las aves según su especie; del ganado según su especie; de todo animal que se desplaza en la tierra según su especie. Dos de cada especie vendrán a ti para sobrevivir. ²¹Toma contigo toda clase de alimentos para comer, y almacénalos para que te sirvan de comida a ti y a ellos".

Los manuscritos hebreos del libro del Génesis revelan ese relato verídico: que el Arca de Noé

desembarcó en las montañas de Urartu, que es una región montañosa en el extremo oriental de Turquía.

“300 codos reales egipcios = 515 pies. La unidad de medida con la que Moisés, quien escribió el Libro del Génesis, hubiera estado familiarizado era el Codo Real Egipcio. Esta es la misma unidad de medida utilizada en la construcción de la Gran Pirámide en Egipto. Este codo se empleó, hasta por lo menos, el tiempo del rey Salomón, ya que las puertas construidas por él, en Israel, están basadas en esta unidad de medida”. (Ron Wyatt)

Génesis 7: 1-24 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Noé: “Entra en el arca tú, y toda tu familia, porque he visto que tú eres justo delante de mí en esta generación. ²De todo animal limpio toma contigo siete parejas, el macho y su hembra; pero de los animales que no son limpios solo una pareja, el macho y su hembra. ³De las aves del cielo toma también siete parejas, macho y hembra, para preservar la especie sobre la faz de la tierra. ⁴Porque después de siete días yo haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y arrasaré de la faz de la tierra todo ser viviente que he hecho”. ⁵Y Noé hizo conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) le mandó. ⁶Noé tenía seiscientos años cuando vino el diluvio de aguas sobre la tierra. ⁷Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, por causa de las aguas del diluvio. ⁸De los animales limpios y de los animales no limpios, de las aves y de todo lo que se desplaza sobre la tierra, ⁹de dos en dos entraron en el arca con Noé,

macho y hembra, como Dios había mandado a Noé. ¹⁰Y sucedió que a los siete días vinieron sobre la tierra las aguas del diluvio. ¹¹El día diecisiete del mes segundo del año seiscientos de la vida de Noé, en este día fueron rotas todas las fuentes del gran océano y fueron abiertas las ventanas de los cielos. ¹²Y hubo lluvia sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. ¹³En este mismo día entraron en el arca Noé, sus hijos Sem, Cam y Jafet, la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos con ellos. ¹⁴Entraron ellos y todos los animales según su especie, todos los animales domésticos según su especie, todos los animales que se desplazan sobre la tierra según su especie, todas las aves según su especie, y todo pájaro, todo lo que tiene alas. ¹⁵Y vinieron al arca, a Noé, de dos en dos, de todos los seres que respiran. ¹⁶Vinieron macho y hembra de todo animal, como Dios le había mandado. Y Y^ehovah (el SEÑOR) le cerró la puerta. ¹⁷El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra. ¹⁸Las aguas crecieron y se incrementaron tanto sobre la tierra que el arca flotaba sobre la superficie de las aguas. ¹⁹Las aguas subieron tanto sobre la tierra que las montañas más altas debajo de todos los cielos fueron cubiertas. ²⁰Las montañas fueron cubiertas y las aguas crecieron nueve metros por encima. ²¹Y murió todo ser que se desplaza sobre la tierra, tanto las aves como el ganado, las fieras, los animales que se desplazan sobre la tierra y todos los hombres. ²²Murió todo cuanto tenía aliento de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra seca. ²³Así fue arrasado de la faz de la tierra todo ser viviente. Fueron arrasados de la tierra desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo. Solo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca. ²⁴Y las aguas prevalecieron sobre la tierra durante ciento cincuenta días.

Génesis 8: 1-22 Dios se acordó de Noé y de todos los animales y todo el ganado que estaban con él en el arca, e hizo soplar un viento sobre la tierra, y las aguas disminuyeron. ²Fueron cerradas las fuentes del océano y las ventanas de los cielos, y se detuvo la lluvia de los cielos. ³Las aguas decrecían gradualmente sobre la tierra, y después de ciento cincuenta días las aguas habían menguado. ⁴El día diecisiete del mes séptimo se asentó el arca sobre los montes de Ararat, ⁵y las aguas siguieron decreciendo hasta el mes décimo. El primer día del mes décimo se hicieron visibles las cumbres de las montañas. ⁶Y sucedió que cuarenta días después Noé abrió la ventana del arca que había hecho, ⁷y envió un cuervo que iba y venía hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. ⁸También envió una paloma para ver si las aguas habían disminuido sobre la superficie de la tierra. ⁹La paloma no halló donde asentar la planta de su pie y volvió a él, al arca, porque las aguas todavía cubrían la superficie de toda la tierra. Entonces él extendió su mano, la tomó y la hizo entrar consigo en el arca. ¹⁰Esperó aún otros siete días y volvió a enviar la paloma fuera del arca. ¹¹La paloma volvió a él al atardecer, y he aquí que traía una hoja verde de olivo en el pico. Así entendió Noé que las aguas habían disminuido sobre la tierra. ¹²Esperó aún otros siete días y envió la paloma, la cual no volvió más a él. ¹³Y sucedió que el primer día del mes primero del año seiscientos uno de Noé se secaron las aguas sobre la tierra. Noé quitó la cubierta del arca y miró, y he aquí que la superficie de la tierra estaba seca. ¹⁴El día veintisiete del mes segundo quedó seca la tierra. ¹⁵Entonces dijo Dios a Noé: ¹⁶“Sal del arca tú, tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁷Saca todos los animales de toda clase que están contigo: las aves, el ganado y los

reptiles que se desplazan sobre la tierra. Que se esparzan por la tierra, que sean fecundos y que se multipliquen sobre la tierra”. ¹⁸Entonces salieron del arca Noé, sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos con él, ¹⁹y todos los animales, todos los reptiles, todas las aves y todo lo que se desplaza sobre la tierra, según sus familias. ²⁰Entonces edificó Noé un altar a Y^ehovah (al SEÑOR), y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia, ofreció holocaustos sobre el altar. ²¹Y^ehovah (el SEÑOR) percibió el grato olor, y dijo Y^ehovah (el SEÑOR) en su corazón: “No volveré jamás a maldecir la tierra por causa del hombre, porque el instinto del corazón del hombre es malo desde su juventud. Tampoco volveré a destruir todo ser viviente, como he hecho. ²²Mientras exista la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche”.

Génesis 9: 1-29 Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: “Sean fecundos, multiplíquense y llenen la tierra. ²El temor y el miedo de ustedes estarán en todos los animales de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. En sus manos son entregados. ³Todo lo que se desplaza y vive les servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, les doy todo. ⁴Pero no comerán carne con su vida, es decir, su sangre. ⁵Porque ciertamente por la propia sangre de ustedes pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida del hombre. ⁶El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre; porque a imagen de Dios él hizo al hombre. ⁷Sean ustedes fecundos y multiplíquense. Reprodúzcanse en la tierra y multiplíquense en ella”. ⁸Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: ⁹“He aquí que

yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes después de ustedes ¹⁰y con todo ser viviente que está con ustedes: aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con ustedes; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra. ¹¹Yo establezco mi pacto con ustedes: Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra". ¹²Y dijo Dios: "Esta será la señal del pacto que establezco entre yo y ustedes, y todo ser viviente que está con ustedes, por generaciones, para siempre: ¹³Yo pongo mi arco en las nubes como señal del pacto que hago entre yo y la tierra. ¹⁴Y sucederá que cuando yo haga aparecer nubes sobre la tierra, entonces el arco se dejará ver en las nubes. ¹⁵Me acordaré de mi pacto que existe entre yo y ustedes, y todo ser viviente de toda clase, y las aguas no serán más un diluvio para destruir toda carne. ¹⁶Cuando el arco aparezca en las nubes, yo lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente de toda clase que está sobre la tierra". ¹⁷Entonces Dios dijo a Noé: "Esta será la señal del pacto que establezco entre yo y toda carne que está sobre la tierra". ¹⁸Los hijos de Noé que salieron del arca fueron: Sem, Cam y Jafet. Cam fue el padre de Canaán. ¹⁹Estos tres fueron los hijos de Noé, y a partir de ellos fue poblada toda la tierra. ²⁰Entonces Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó una viña. ²¹Y bebiendo el vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda. ²²Cam, el padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y lo contó a sus dos hermanos que estaban fuera. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus propios hombros y, yendo hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían vuelta la cara, ellos no vieron la desnudez de su padre. ²⁴Cuando Noé se despertó de su embriaguez y se enteró de lo que le

había hecho su hijo menor, ²⁵dijo: "Maldito sea Canaán. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos". ²⁶Dijo además: "Bendito sea Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. ²⁷Engrandezca Dios a Jafet y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo". ²⁸Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años. ²⁹Todos los años de Noé fueron novecientos cincuenta, y murió.

Génesis 10: 1, 31-32 Estos son los descendientes de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes les nacieron hijos después del diluvio:.....
³¹Estos fueron los hijos de Sem según sus familias, según sus idiomas, en sus territorios y en sus naciones.
³²Estas fueron las familias de los hijos de Noé, según sus descendientes y sus naciones. De estos proceden las naciones de la tierra, después del diluvio.

Génesis 11: 1-10 Toda la tierra tenía un solo idioma y las mismas palabras. ²Pero aconteció que al emigrar del oriente, encontraron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí. ³Entonces se dijeron unos a otros: "Vengan, hagamos adobes y quemémoslos con fuego". Así empezaron a usar ladrillo en lugar de piedra, y brea en lugar de mortero. ⁴Y dijeron: "Vengan, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra". ⁵Y^ehovah (el SEÑOR) descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres. ⁶Entonces dijo Y^ehovah (el SEÑOR): "He aquí que este pueblo está unido, y todos hablan el mismo idioma. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada les impedirá hacer lo que se proponen. ⁷Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero". ⁸Así los

dispersó Y^ehovah (el SEÑOR) de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. ⁹Por tanto, el nombre de dicha ciudad fue Babel, porque Y^ehovah (el SEÑOR) confundió allí el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los dispersó sobre la faz de toda la tierra. ¹⁰Estos son los descendientes de Sem: Cuando Sem tenía cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.

El efecto de esta maldición por confusión en la comunicación es evidente en la actualidad y aparece rápidamente en cualquier grupo aislado.

La duración de los años de vida se redujo continuamente después del diluvio, ya que el conjunto original de genes tenía más y más cualidades defectuosas que se añadían.

²⁷Estos son los descendientes de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot. ²⁸Harán murió antes que su padre Taré, en el lugar donde había nacido, en Ur de los caldeos. ²⁹Abram y Nacor tomaron mujeres para sí. El nombre de la mujer de Abram fue Sarai; y el nombre de la mujer de Nacor fue Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. ³⁰Y Sarai era estéril y no tenía hijos. ³¹Taré tomó a su hijo Abram, a su nieto Lot hijo de Harán, a Sarai su nuera, mujer de su hijo Abram, y salió con ellos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán. Y fueron hasta Harán y se establecieron allí. ³²Taré vivió doscientos cinco años, y murió Taré en Harán.

El llamado de Abram

Génesis 12:1-20 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Abram: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. ²Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ³Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra". ⁴Abram se fue, como Y^ehovah (el SEÑOR) le había dicho, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Abram tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado y a las personas que habían adquirido en Harán; y partieron hacia la tierra de Canaán. Después llegaron a la tierra de Canaán, ⁶y Abram atravesó aquella tierra hasta la encina de Moré, en las inmediaciones de Siquem. Los cananeos estaban entonces en la tierra. ⁷Y se apareció Y^ehovah (el SEÑOR) a Abram y le dijo: "A tu descendencia daré esta tierra". Y él edificó allí un altar a Y^ehovah (al SEÑOR), quien se le había aparecido. ⁸Después se trasladó a la región montañosa al oriente de Betel y extendió allí su tienda, entre Betel al oeste y Hai al este. Allí edificó un altar a Y^ehovah (al SEÑOR) e invocó el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁹Después partió de allí y se dirigió progresivamente hacia el Néguev. ¹⁰Hubo hambre en la tierra, y Abram descendió a Egipto para residir allí, pues el hambre era grande en la tierra. ¹¹Y aconteció que cuando estaba por llegar a Egipto, dijo a Sarai su mujer: "He aquí, reconozco que tú eres una mujer bella. ¹²Y puede suceder que al verte, los egipcios digan: 'Es su mujer', y me maten a mí, y a ti te conserven la vida. ¹³Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por tu causa y mi vida sea conservada por causa de ti". ¹⁴Y aconteció que cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy bella. ¹⁵También la

vieron los ministros del faraón, y la alabaron ante él. Y la mujer fue llevada al palacio del faraón, ¹⁶quien favoreció a Abram por causa de ella. Este obtuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos. ¹⁷Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) afligió al faraón y a su familia con grandes plagas por causa de Sarai, mujer de Abram. ¹⁸Y el faraón llamó a Abram y le dijo: "¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? ¹⁹¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora pues, aquí está tu mujer. Tómala y vete". ²⁰Entonces el faraón dio órdenes a sus hombres con respecto a Abram. Y estos lo enviaron a él con su mujer y con todo lo que tenía.

Parece que el plan de Abram funcionó, aunque nos parezca extremo el hecho de dar a su esposa para el uso de otra persona en su beneficio.

Génesis 13: 1-Abram subió de Egipto hacia el Néguev, él con su mujer y con todo lo que tenía; y Lot iba con él. ²Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro. ³Volvió a sus viajes desde el Néguev hacia Betel, hasta el lugar donde su tienda había estado al comienzo, entre Betel y Hai, ⁴el lugar del altar que había hecho allí anteriormente. Y Abram invocó allí el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁵También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. ⁶Pero la tierra no bastaba para que habitaran juntos. Sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos. ⁷Entonces surgió una contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. En aquel entonces los cananeos y los ferezeos habitaban en la tierra. ⁸Entonces Abram dijo a Lot: "Por favor, no haya contiendas entre tú y yo ni entre mis

pastores y tus pastores, porque somos parientes. ⁹¿No está delante de ti toda la tierra? Sepárate, pues, de mí. Si tú vas a la izquierda, yo iré a la derecha; y si tú vas a la derecha, yo iré a la izquierda". ¹⁰Lot alzó los ojos y vio toda la llanura del Jordán, la cual era toda tierra de regadío, como un jardín de Y^ehovah (del SEÑOR), como la tierra de Egipto, como la entrada de Zoar, antes de que Y^ehovah (el SEÑOR) destruyera Sodoma y Gomorra. ¹¹Lot eligió para sí toda la llanura del Jordán, y partió Lot hacia el oriente. Así se separaron el uno del otro. ¹²Abram habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la llanura y fue instalando sus tiendas hasta Sodoma. ¹³Los hombres de Sodoma eran malos y muy pecadores contra Y^ehovah (el SEÑOR). ¹⁴Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Abram, después que Lot se había separado de él: "Alza tus ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, el sur, el este y el oeste. ¹⁵Porque toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia, para siempre. ¹⁶Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada. ¹⁷Levántate, anda a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré". ¹⁸Entonces Abram trasladó su tienda, se fue y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y allí edificó un altar a Y^ehovah (al SEÑOR).

También debemos colocar nuestras huellas en concreto alrededor de cualquier tierra que reclamemos. Lo mantendríamos en fideicomiso así como Dios Todopoderoso mantiene la escritura para siempre.

Génesis 14: 1-24 Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedarlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím, ²que

estos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, Birsa rey de Gomorra, Sinab rey de Adma, Semeber rey de Zeboím, y el rey de Bela, la cual es Zoar. ³Todos estos se reunieron en el valle de Sidim, es decir, el mar Salado. ⁴Doce años habían servido a Quedarlaomer, pero en el año trece se rebelaron. ⁵En el año catorce vinieron Quedarlaomer y los reyes que estaban con él, y derrotaron a los refaítas en Astarot-carnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim, ⁶y a los horeos en el monte Seír, hasta El-parán, que está junto al desierto. ⁷Luego regresaron, llegaron a En-mispat, que es Cades, y devastaron todo el campo de los amalequitas y de los amorreos que habitaban en Hazezón-tamar. ⁸Entonces salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboím y el rey de Bela, la cual es Zoar, y dispusieron la batalla contra ellos en el valle de Sidim; ⁹a saber, contra Quedarlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goím, Amrafel rey de Sinar y Arioc rey de Elasar: cuatro reyes contra cinco. ¹⁰El valle de Sidim estaba lleno de pozos de brea. Y al huir los reyes de Sodoma y de Gomorra, cayeron en ellos, mientras que los demás huyeron a las montañas. ¹¹Los enemigos tomaron todos los bienes de Sodoma y de Gomorra, y todos sus alimentos, y se fueron. ¹²También llevaron consigo a Lot, el hijo del hermano de Abram, junto con sus posesiones (porque Lot habitaba en Sodoma), y se fueron. ¹³Pero uno de los que escaparon fue y lo contó a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, quienes eran aliados de Abram. ¹⁴Cuando Abram oyó que su sobrino había sido tomado cautivo, reclutó a sus trescientos dieciocho criados nacidos en su casa, y los persiguió hasta Dan. ¹⁵Los atacó de noche, él con sus siervos, los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco. ¹⁶Así recobró todos

los bienes y también recobró a su sobrino Lot, sus bienes, y también a las mujeres y a la gente. ¹⁷Cuando Abram volvía de derrotar a Quedarlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Savé, que es el valle del Rey. ¹⁸También Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino, ¹⁹y lo bendijo diciendo: "Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. ²⁰Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos". Y Abram le dio a él el diezmo de todo. ²¹Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram:— Dame las personas, y toma para ti los bienes. ²²Abram respondió al rey de Sodoma:—He hecho votos a Y^ehovah (al SEÑOR), el Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, ²³que no tomaré ni un hilo ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: "Yo enriquecí a Abram". ²⁴Yo no tomaré nada, excepto lo que han comido los jóvenes y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Escol y Mamre. Ellos sí tomarán su parte.

Génesis 15: 1- Después de estas cosas vino la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR) a Abram en visión, diciendo:—No temas, Abram. Yo soy tu escudo, y tu galardón será muy grande. ²Abram respondió:—Oh Y^ehovah (SEÑOR) Dios, ¿qué me has de dar? Pues continuo sin hijos, y el heredero de mi casa será Eliezer, de Damasco. ³—Añadió Abram—: A mí no me has dado descendencia, y he aquí me heredaré un criado nacido en mi casa. ⁴Y he aquí que la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR) vino a él diciendo:—No será este el que te herede, sino que alguien que salga de tus entrañas será el que te herede. ⁵Entonces lo llevó fuera y le dijo:— Mira, por favor, al cielo y cuenta las estrellas, si acaso las puedes contar.

—Y añadió—; Así será tu descendencia. ⁶Él creyó a Y^ehovah (al SEÑOR), y le fue contado por justicia. ⁷Entonces le dijo: —Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra como posesión. ⁸Él respondió: —Oh Y^ehovah (SEÑOR) Dios, ¿cómo sabré que yo la he de poseer? ⁹Le respondió: —Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. ¹⁰Él tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra. Pero no partió las aves. ¹¹Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos, y Abram los ahuyentaba. ¹²Pero cuando el sol estaba por ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad. ¹³Entonces Dios dijo a Abram: —Ten por cierto que tus descendientes serán forasteros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán cuatrocientos años.

Los descendientes de Israel entraron en Egipto cuando José, su hermano, estaba gobernando. Se fueron después de 400 años de servidumbre y 30 años bajo el mandato de José, 430 años en total. Salieron el mismo día en que entraron, la Pascua Judía.

Éxodo 12: 40-42 ⁴⁰El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años. ⁴¹Pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los escuadrones de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴²Esta es noche de guardar en honor de Y^ehovah (del SEÑOR), por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Todos los hijos de Israel, a través de sus generaciones, deben guardar esta noche en honor de Y^ehovah (del SEÑOR).

El juicio siempre sigue después de la persecución, pero no hay maldición sin una causa.

Proverbios 26: 2 Como escapa el ave y vuelala golondrina, así la maldición sin causano se realizará.

Génesis 15: 14-21 ¹⁴Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. ¹⁵Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos. ¹⁷Y sucedió una vez que el sol se puso y hubo oscuridad que he aquí, apareció un horno humeante, y una antorcha de fuego pasó por en medio de los animales divididos. ¹⁸Aquel día Y^ehovah (el SEÑOR) hizo un pacto con Abram diciendo: —A tus descendientes daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates; ¹⁹la tierra de los queneos, quenezeos, cadmoneos, ²⁰heteos, ferezeos, refaítas, ²¹amorreos, cananeos, gergeseos y jebuseos.

Después del diluvio, se desarrollaron cada vez más problemas para poder tener descendencia con parientes cercanos. Esto se prohibió y tal vez sea la razón por la que a Sarai, la media hermana de Abram, no se le permitió tener una numerosa descendencia con él.

Génesis 16: 1-16. Sarai, mujer de Abram, no le daba hijos; pero ella tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. ²Entonces Sarai dijo a Abram: —He aquí que Y^ehovah (el SEÑOR) me ha impedido concebir. Únete, por favor, a mi sierva; quizás yo tenga hijos por medio de

ella. Abram hizo caso de las palabras de Sarai. ³Y Sarai su mujer tomó a Agar, su sierva egipcia, después de haber vivido diez años en la tierra de Canaán, y se la dio por mujer a Abram su marido. ⁴Abram se unió a Agar, y ella concibió. Pero al ver que había concebido, empezó a mirar con desprecio a su señora. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram:—Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio. Y^ehovah (El SEÑOR) juzgue entre tú y yo. ⁶Abram respondió a Sarai:—He aquí, tu sierva está en tus manos. Haz con ella como te parezca bien. Como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

El Ángel de Y^ehovah encontró y le habló a Agar sobre su hijo Ismael.

⁷Pero el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) la encontró en el desierto junto a un manantial de agua (el manantial que está en el camino de Shur), ⁸y le dijo:—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y a dónde vas? Ella respondió:—Huyo de la presencia de Sarai, mi señora. ⁹El ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) le dijo:—Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad. ¹⁰—Le dijo también el ángel de Y^ehovah (el SEÑOR): Multiplicaré tanto tus descendientes, que no podrán ser contados a causa de su gran número. ¹¹—Le dijo además el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR): He aquí que has concebido y darás a luz un hijo. Y llamarás su nombre Ismael, porque Y^ehovah (el SEÑOR) ha escuchado tu aflicción. ¹²Él será como un asno montés, un hombre cuya mano estará contra todos, y las manos de todos estarán contra él. Y habitará frente a todos sus hermanos. ¹³Ella invocó el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR), que hablaba con ella, y dijo:—Tú eres un Dios que me ve. Pues pensó: "¿Acaso no he visto aquí al que me ve?" ¹⁴Por eso llamó al pozo Beer-lajai-roí. He

aquí que está entre Cades y Bered. ¹⁵Agar dio a luz un hijo a Abram, y Abram llamó el nombre de su hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar le dio a luz a Ismael.

Nuestra paciencia es puesta a prueba regularmente. Podemos ver que Abram soporta la culpa por seguir los deseos de Sarai. Él no puede ganar, nada en nuestra naturaleza ha cambiado. Cuando nuestra relación con nuestro creador cambia, recibimos un cambio de nombre. Después del bautismo, es un buen ejemplo que podemos ver en el Nuevo Testamento.

Génesis 17: 1-27 Abram tenía noventa y nueve años cuando Y^ehovah (el SEÑOR) se le apareció y le dijo:—Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto. ²Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y te multiplicaré en gran manera. ³Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo: ⁴—He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones. ⁵Ya no se llamará más tu nombre Abram; tu nombre será Abraham, pues te he constituido en padre de una multitud de naciones.

Abram es SHD 087 que significa "padre excelso"

Abraham es SHD 085 "padre de una multitud"

⁶Yo te haré muy fecundo; de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti. ⁷Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre tú y yo, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti. ⁸Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra

en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Dios.⁹Dios dijo de nuevo a Abraham:—Pero tú guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti, a través de sus generaciones. ¹⁰Este será mi pacto entre yo y ustedes que guardarán tú y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre ustedes será circuncidado. ¹¹Circuncidarán sus prepucios, y esto será la señal del pacto con ustedes. ¹²A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre ustedes, a través de sus generaciones;

Se debe tener ocho días de edad para ser circuncidado porque la vitamina K, que causa la coagulación de la sangre, no se produce antes de este día.

tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extranjero que no sea de tu descendencia. ¹³Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero. Así estará mi pacto en su carne como pacto perpetuo. ¹⁴El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, esa persona será borrada de su pueblo, porque ha violado mi pacto.....

Todas las reclamaciones para la herencia de tierras requieren que sea válida la circuncisión física.

¹⁵ Dios dijo también a Abraham:—A Sarai tu mujer no la llamarás más Sarai; Sara será su nombre. ¹⁶Yo la bendeciré y también te daré de ella un hijo. Sí, yo la bendeciré; ella será madre de naciones, y de ella procederán reyes de pueblos. ¹⁷Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón: “¿A un hombre de cien años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, dará a luz?” ¹⁸Luego

Abraham dijo a Dios:—¡Ojalá Ismael viva delante de ti! ¹⁹Y Dios respondió:—Ciertamente Sara tu mujer te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac. Yo confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para su descendencia después de él. ²⁰Y en cuanto a Ismael, también te he oído: He aquí que lo bendeciré, lo haré fecundo y lo multiplicaré en gran manera. Él engendrará doce príncipes, y yo lo constituiré en una gran nación.

Estas 12 tribus son las naciones "árabes" modernas que se encuentran actualmente en la tierra prometida entre el río Nilo y el Éufrates.

²¹Pero yo estableceré mi pacto con Isaac, que Sara te dará a luz por este tiempo, el próximo año. ²²Dios acabó de hablar con él y subió de donde estaba con Abraham. ²³Entonces Abraham tomó a Ismael su hijo, a todos los siervos nacidos en su casa y a todos los comprados con su dinero, a todo varón de las personas de la casa de Abraham; y aquel mismo día circuncidó el prepucio de ellos, como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años cuando circuncidó su prepucio. ²⁵Su hijo Ismael tenía trece años cuando fue circuncidado su prepucio. ²⁶En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael su hijo. ²⁷Fueron circuncidados con él todos los varones de su casa, tanto los siervos nacidos en su casa como los comprados con dinero a los extranjeros.

¿Qué es un pacto?

Pacto es una palabra que no se usa tanto en el lenguaje moderno de la misma forma como en el pasado, cuando la mayoría de las transacciones se realizaban de

manera verbal. En pocas palabras, un pacto es un acuerdo entre dos partes para hacer o no hacer algo. Generalmente un pacto es perpetuo mientras los contratos concluyan con el término estipulado.

En la Biblia encontramos muchos pactos condicionales e incondicionales entre Dios y los humanos. Un pacto condicional sería cuando una de las partes acepta hacer algo y la otra parte acepta hacer otra cosa a cambio. Un ejemplo está en Deuteronomio 28 cuando Dios dice "Si me escuchas diligentemente...", y procede a enumerar todo tipo de bendiciones físicas. Estos están condicionados a que la otra parte acepte cumplir con sus responsabilidades requeridas. Si la parte involucrada está de acuerdo con los términos y luego le da la espalda a Dios, los términos del pacto se rompen, liberando a Dios de Sus promesas.

Un pacto incondicional es uno en el que Dios promete hacer algo sin estar sujeto a condiciones. Un ejemplo de esto es cuando Dios le prometió a Noé, después del diluvio, que nunca más destruiría a la humanidad (Génesis 8: 21). Sin embargo, con los pactos incondicionales, encontramos que Dios los otorga después de que la otra parte ya ha hecho algo para demostrar la obediencia a Dios, tal como hizo Noé. Dios está respondiendo con una promesa

incondicional a la que no se le atribuyen más condiciones. Incluso si un individuo le da la espalda a Dios, Dios seguirá cumpliendo Su promesa.

En el caso de Abraham, Dios comenzó con promesas condicionales y luego las amplió aún más con otras incondicionales.

Un Contrato es donde se realiza una oferta con una información completa y detallada, para una consideración valiosa, y que se confirma si se acepta y se consiente con total entendimiento.

Génesis 18: 1-33. Y^ehovah (El SEÑOR) se apareció a Abraham en el encinar de Mamre, cuando él estaba sentado en la entrada de la tienda, en el pleno calor del día. ²Alzó sus ojos y miró, y he aquí tres hombres que estaban de pie frente a él. Y al verlos, corrió desde la entrada de la tienda para recibirlos, y se postró a tierra. ³Y dijo:—Señor, si he hallado gracia ante tus ojos, por favor, no pases de largo a tu siervo. ⁴Que se traiga un poco de agua para que laven sus pies y se recuesten debajo del árbol. ⁵Yo traeré un pedazo de pan, y repondrán sus fuerzas y después proseguirán; porque para esto han pasado cerca de su siervo. Ellos dijeron:—Sí; haz así como dices. ⁶Entonces Abraham fue de prisa a la tienda de Sara y le dijo:—Toma rápidamente veinte kilos de harina fina, amásala y prepara unas tortas. ⁷Luego corrió Abraham a donde estaban las vacas y tomó un ternero tierno y bueno, y se lo dio al mozo; y este se dio prisa para prepararlo. ⁸Después tomó mantequilla, leche y el ternero que había preparado, y lo puso delante de ellos. Y mientras comían, él

se quedó de pie junto a ellos debajo del árbol.

Vemos que aquí las leyes rabínicas se muestran falsas. Puedes ingerir leche y carne al mismo tiempo.

⁹Ellos le preguntaron:—¿Dónde está Sara tu mujer? Él respondió:—Adentro, en la tienda.¹⁰Entonces dijo:—Ciertamente volveré a ti de aquí a un año, y he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Sara escuchaba junto a la entrada de la tienda que estaba detrás de él. ¹¹Abraham y Sara eran ancianos, de edad avanzada. A Sara le había cesado ya la regla de las mujeres. ¹²Y Sara se reía dentro de sí, diciendo: “Después que he envejecido, ¿tendré placer, siendo también anciano mi señor?” ¹³Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Abraham:—¿Por qué se ríe Sara, diciendo: “¿Realmente he de dar a luz siendo vieja?” ¹⁴¿Acaso existe para Y^ehovah (el SEÑOR) alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, de aquí a un año, y Sara habrá tenido un hijo. ¹⁵Entonces Sara, porque tuvo miedo, negó diciendo:—No me he reído. Pero él dijo:—No, sino que sí te has reído.¹⁶Los hombres se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma. Abraham iba con ellos para despedirlos. ¹⁷Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo:—¿He de encubrir a Abraham lo que voy a hacer, ¹⁸habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra? ¹⁹Porque yo lo he escogido y sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino de Y^ehovah (del SEÑOR), practicando la justicia y el derecho, para que Y^ehovah (el SEÑOR) haga venir sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. ²⁰—Además Y^ehovah (el SEÑOR) dijo:—Ciertamente el clamor de Sodoma y de Gomorra es grande, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo.

²¹Descenderé, pues, para ver si han consumado su maldad, según el clamor que ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré. ²²Los hombres partieron de allí y se fueron a Sodoma. Pero Abraham quedó todavía delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ²³Entonces Abraham se acercó y dijo:—¿Destruirás también al justo con el culpable? ²⁴Quizás haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿la destruirás con todo y no perdonarás el lugar por causa de los cincuenta justos que estén dentro de ella? ²⁵Lejos esté de ti hacer tal cosa: hacer morir al justo con el culpable, y que el justo sea tratado como el culpable. ¡Lejos esté de ti! El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? ²⁶Entonces respondió Y^ehovah (el SEÑOR):—Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré todo el lugar en consideración a ellos. ²⁷Intervino Abraham y dijo:—He aquí, ya que he comenzado a hablar con mi Señor (*DHS 136 Adonai*), a pesar de que soy polvo y ceniza, ²⁸quizás falten cinco para ser cincuenta justos. ¿Destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Le respondió:—No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco. ²⁹Volvió a hablarle diciendo:—Quizás se encuentren allí cuarenta...Y respondió:—No lo haré en consideración a los cuarenta ³⁰Abraham le dijo:—Por favor, no se enoje mi Señor si hablo: Quizás se encuentren allí treinta...Y respondió:—No lo haré, si encuentro allí treinta. ³¹Y dijo:—He aquí, ya que he empezado a hablar a mi Señor, quizás se encuentren allí veinte...Y respondió:—No la destruiré en consideración a los veinte. ³²Volvió a decir:—Por favor, no se enoje mi Señor, si hablo solo una vez más: Quizás se encuentren allí diez...Y respondió:—No la destruiré en consideración a los diez. ³³Y Y^ehovah (el SEÑOR) se fue luego que acabó de hablar con Abraham. Y Abraham regresó a su lugar.

Crónicas 20: 6-7 and said, ⁶y dijo: "Oh Y^ehovah (SEÑOR), Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, que gobiernas en todos los reinos de las naciones y que tienes en tu mano fuerza y poder, de modo que nadie te pueda resistir? ⁷¿No fuiste tú, oh Dios nuestro, el que echaste a los habitantes de esta tierra de la presencia de tu pueblo Israel y la diste a la descendencia de tu amigo Abraham para siempre?

Santiago 2: 21-24 ²¹¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²²Puedes ver que la fe actuaba juntamente con sus obras y que la fe fue completada por las obras. ²³Y se cumplió la Escritura que dice: Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia; y fue llamado amigo de Dios. ²⁴Pueden ver, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe.

Génesis 19: 1-37 Los dos ángeles llegaron a Sodoma al anochecer. Lot estaba sentado junto a la puerta de Sodoma, y al verlos se levantó Lot para recibirlos postrándose a tierra. ²Y les dijo:—He aquí, señores míos, vengan, por favor, a la casa de su siervo; pasen la noche y lávense sus pies. Por la mañana se levantarán temprano y seguirán su camino. Pero ellos respondieron:—No, sino que pasaremos la noche en la calle. ³Pero él les insistió mucho; así que fueron con él y entraron en su casa. Él les preparó un banquete; hizo panes sin levadura y comieron. ⁴Pero antes de que se acostaran, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo, rodearon la casa. ⁵Y llamaron a Lot y le dijeron:—¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos. ⁶Entonces

Lot salió a ellos a la puerta, cerró la puerta detrás de sí ⁷y dijo:—¡Por favor, hermanos míos, no hagan tal maldad! ⁸He aquí tengo dos hijas que todavía no han conocido varón: Las sacaré, pues, y hagan con ellas como les parezca; solo que no hagan nada a estos hombres, porque para esto han venido a la sombra de mi techo.

Podríamos suponer que Lot ofreció sus hijas a los hombres porque sabía que ellos eran homosexuales, y pensó que rechazarían su oferta y se irían.

⁹Ellos respondieron:—¡Quítate de ahí! —Y añadieron—: Este vino aquí para residir como forastero, ¿y ahora habrá de erigirse como juez? Ahora te haremos a ti más daño que a ellos. Insistieron mucho con el hombre, con Lot, y se acercaron para romper la puerta. ¹⁰Entonces los hombres extendieron las manos, metieron a Lot en la casa con ellos y cerraron la puerta. ¹¹Y a los hombres que estaban junto a la puerta de la casa, los hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de modo que se fatigaban por hallar la puerta. ¹²Aquellos hombres dijeron a Lot:—¿Tienes aquí a alguien más? Yernos, hijos, hijas; cualquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar. ¹³Porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor de ellos ha llegado a ser grande delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Por eso Y^ehovah (el SEÑOR) nos ha enviado para destruirlo. ¹⁴Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de casarse con sus hijas, y les dijo:—¡Levántense, salgan de este lugar, porque Y^ehovah (el SEÑOR) va a destruir la ciudad! Pero a sus yernos les pareció que bromeaba. ¹⁵Y al rayar el alba, los ángeles apremiaban a Lot, diciéndole:—¡Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que están

aquí, para que no seas destruido con el castigo de la ciudad! ¹⁶ Cuando se detenía, los hombres tomaron su mano, la mano de su mujer y las manos de sus dos hijas, por la misericordia de Y^ehovah (del SEÑOR) para con él. Lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad. ¹⁷ Y después de haberlos sacado fuera, le dijeron:— ¡Escapa por tu vida! No mires atrás ni te detengas en toda esta llanura. Escapa a la montaña, no sea que perezcas. ¹⁸ Lot le dijo:— ¡Por favor, no, señor mío! ¹⁹ He aquí que tu siervo ha hallado gracia ante tus ojos y has engrandecido tu misericordia que has mostrado conmigo dándome la vida. Pero yo no podré escapar a la montaña, no sea que me alcance el mal y muera. ²⁰ He allí esa ciudad está cerca para escapar allá, y es pequeña. Deja que escape allá y salve mi vida. ¿Acaso no es pequeña? ²¹ Le respondió:— He aquí que también te he atendido con respecto a este asunto. No destruiré la ciudad de la cual has hablado. ²² Date prisa y escapa allá. Nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad Zoar. ²³ El sol ya había salido sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar. ²⁴ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) hizo llover desde los cielos azufre y fuego de parte de Y^ehovah (del SEÑOR) sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵ Y trastornó aquellas ciudades, toda la llanura con todos los habitantes de las ciudades y las plantas de la tierra. ²⁶ Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se convirtió en una columna de sal. ²⁷ Abraham se levantó muy de mañana, fue al lugar donde había estado delante de Y^ehovah (del SEÑOR) ²⁸ y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de la llanura. Y al mirar, he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno. ²⁹ Y sucedió que cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura, se acordó Dios de Abraham y sacó a Lot de en medio de la

destrucción, al trastornar las ciudades donde Lot había estado. ³⁰ Lot tuvo miedo de permanecer en Zoar y se fue de allí a la región montañosa, junto con sus dos hijas. Y habitaba en una cueva con sus dos hijas. ³¹ Entonces la mayor dijo a la menor:— Nuestro padre es viejo, y no queda ningún hombre en la tierra que se una a nosotras, como es la costumbre en toda la tierra. ³² Ven, demos de beber vino a nuestro padre, acostémonos con él y conservemos descendencia de nuestro padre. ³³ Aquella noche dieron de beber vino a su padre. Luego entró la mayor y se acostó con su padre, pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó. ³⁴ Y aconteció que al día siguiente la mayor dijo a la menor:— He aquí yo me acosté anoche con mi padre. Démosle de beber vino también esta noche, y entra tú y acuéstate con él, y conservemos descendencia de nuestro padre. ³⁵ También aquella noche dieron de beber vino a su padre. Luego fue la menor y se acostó con él, pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó. ³⁶ Así concibieron de su padre las dos hijas de Lot. ³⁷ La mayor dio a luz un hijo y llamó su nombre Moab, el cual es el padre de los moabitas hasta hoy.

Génesis 20: 1-18 Abraham partió de allí hacia la tierra del Néguev. Acampó entre Cades y Shur y residió en Gerar. ² Abraham dijo de Sara su mujer: "Ella es mi hermana". Y Abimelec, rey de Gerar, mandó y tomó a Sara. ³ Pero Dios vino a Abimelec en sueños de noche y le dijo:— He aquí que vas a morir por causa de la mujer que has tomado, la cual es casada. ⁴ Abimelec, quien todavía no se había acercado a ella, dijo:— SEÑOR, ¿acaso has de matar a la gente inocente? ⁵ ¿Acaso no me dijo él: "Ella es mi hermana", y ella también dijo: "Él es mi hermano"? Con integridad de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto.

⁶Dios le dijo en sueños:—Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto. Yo también te detuve de pecar contra mí, y no te permití que la tocaras. ⁷Ahora pues, devuelve la mujer a su marido, porque él es profeta y orará por ti, y tú vivirás. Y si no la devuelves, ten por cierto que morirás irremisiblemente, tú y todos los tuyos. ⁸Entonces Abimelec se levantó muy de mañana, llamó a todos sus servidores y dijo todas estas palabras a oídos de ellos. Y los hombres temieron mucho. ⁹Después Abimelec llamó a Abraham y le preguntó:—¿Qué nos has hecho? ¿En qué te he ofendido para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un pecado tan grande? Has hecho conmigo cosas que no debiste hacer. ¹⁰—Dijo además Abimelec a Abraham—: ¿Qué has visto, para que hicieras esto? ¹¹Abraham respondió:—Porque pensé: “Seguramente no hay temor de Dios en este lugar y me matarán por causa de mi mujer”. ¹²Y a la verdad, también es mi hermana. Ella es hija de mi padre, pero no de mi madre; así que la tomé por mujer. ¹³Cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije a ella: “Este es el favor que tú me harás: En todos los lugares a los que lleguemos dirás de mí: ‘Él es mi hermano’”. ¹⁴Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, siervos y siervas; se los dio a Abraham y le devolvió a Sara su mujer. ¹⁵Y le dijo Abimelec:—He aquí mi tierra está delante de ti. Habita donde bien te parezca. ¹⁶A Sara le dijo:—He aquí que he dado once kilos de plata a tu hermano. He aquí que esto constituye para ti y para todos los que están contigo una venda a los ojos. Así eres totalmente vindicada. ¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec y a su mujer y a sus siervas para que dieran a luz. ¹⁸Porque Y^ehovah (el SEÑOR) había cerrado por completo toda matriz en la casa de Abimelec a causa de Sara, mujer de Abraham.

Génesis 21: 1-34 Y^ehovah (El SEÑOR) favoreció a Sara, como había dicho. Y^ehovah (El SEÑOR) hizo con Sara como había prometido, ²y ella concibió y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez, en el tiempo que Dios le había indicado. ³Abraham llamó el nombre de su hijo que le había nacido, y que Sara le había dado a luz, Isaac. ⁴Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac al octavo día, como Dios le había mandado. ⁵Abraham tenía cien años cuando le nació su hijo Isaac. ⁶Entonces Sara dijo:—Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oiga se reirá conmigo. ⁷—Y añadió: ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara daría de mamar a hijos? Pues yo le he dado un hijo en su vejez. ⁸El niño creció y fue destetado. Y Abraham hizo un gran banquete el día que Isaac fue destetado. ⁹Sara vio al hijo de Agar la egipcia, que esta le había dado a luz a Abraham, que se burlaba. ¹⁰Por eso dijo a Abraham:—Echa a esta sierva y a su hijo, pues el hijo de esta sierva no ha de heredar junto con mi hijo, con Isaac. ¹¹Estas palabras preocuparon muchísimo a Abraham, por causa de su hijo. ¹²Entonces Dios dijo a Abraham:—No te parezca mal lo referente al muchacho ni lo referente a tu sierva. En todo lo que te diga Sara, hazle caso, porque a través de Isaac será contada tu descendencia. ¹³Pero también del hijo de la sierva haré una nación, porque es un descendiente tuyo. ¹⁴Abraham se levantó muy de mañana, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre el hombro de ella. Luego le entregó el muchacho y la despidió. Ella partió y caminó errante por el desierto de Beerseba. ¹⁵Y cuando se acabó el agua del odre, hizo recostar al muchacho debajo de un arbusto. ¹⁶Luego fue y se sentó enfrente, alejándose cierta distancia, porque pensó: “No quiero ver morir al muchacho”. Ella se sentó enfrente, y alzando su voz lloró. ¹⁷Entonces Dios escuchó la voz del

muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo:—¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho, allí donde está. ¹⁸Levántate, alza al muchacho y tómallo de la mano, porque de él haré una gran nación. ¹⁹Entonces Dios abrió los ojos de ella, y vio un pozo de agua. Ella fue, llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho. ²⁰Dios estaba con el muchacho, el cual creció y habitó en el desierto, y llegó a ser un tirador de arco. ²¹Habitó en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una mujer de la tierra de Egipto. ²²Aconteció en aquel tiempo que Abimelec junto con Ficol, jefe de su ejército, habló a Abraham diciendo:—Dios está contigo en todo lo que haces. ²³Ahora pues, júrame aquí por Dios que no me engañarás ni a mí ni a mis hijos ni a mis nietos; sino que conforme a la bondad que yo he hecho contigo tú harás conmigo y con la tierra en la que vienes residiendo. ²⁴Abraham respondió:—Sí, lo juro. ²⁵Entonces Abraham se quejó a Abimelec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado. ²⁶Abimelec respondió:—No sé quién haya hecho esto. Tú no me lo hiciste saber ni yo lo había oído hasta ahora. ²⁷Entonces Abraham tomó ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec; e hicieron ambos una alianza. ²⁸Luego Abraham apartó del rebaño siete corderas. ²⁹Y Abimelec preguntó a Abraham:—¿Qué significan estas siete corderas que has puesto aparte? ³⁰Y él respondió:—Toma estas siete corderas de mi mano para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo. ³¹Por eso él llamó a aquel lugar Beerseba^[a], porque allí juraron ambos. ³²Así hicieron una alianza en Beerseba. Luego se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, y regresaron a la tierra de los filisteos. ³³Abraham plantó un árbol de tamarisco en Beerseba e invocó allí el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR), el Dios eterno. ³⁴Y residió Abraham en la

tierra de los filisteos por mucho tiempo.

Génesis 22: 1-24 Aconteció después de estas cosas que Dios probó a Abraham, diciéndole:—Abraham. Él respondió:—Heme aquí. ²Y le dijo:—Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. ³Abraham se levantó muy de mañana. Aparejó su asno, tomó consigo a dos de sus siervos jóvenes y a Isaac su hijo. Partió leña para el holocausto, y levantándose fue al lugar que Dios le dijo. ⁴Al tercer día Abraham alzó sus ojos y divisó el lugar de lejos. ⁵Entonces Abraham dijo a sus siervos:—Esperen aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes. ⁶Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo. Él tomó en la mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos. ⁷Entonces Isaac dijo a Abraham su padre:—Padre mío...Y él respondió:—Heme aquí, hijo mío. Le dijo:—He aquí el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto? ⁸Abraham respondió:—Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. E iban los dos juntos. ⁹Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abraham edificó allí un altar. Arregló la leña, ató a Isaac su hijo y lo puso sobre el altar encima de la leña. ¹⁰Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹Entonces el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) llamó desde el cielo, diciendo:—iAbraham! iAbraham! Él respondió:—Heme aquí. ¹²Y le dijo:—No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ahora conozco que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único. ¹³Entonces Abraham alzó la vista y miró, y he aquí que detrás de sí estaba un carnero trabado por sus cuernos en un matorral.

Abraham fue, tomó el camero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴Abraham llamó el nombre de aquel lugar Y^ehovah (el SEÑOR) proveerá. Por eso se dice hasta hoy: "En el monte de Y^ehovah (del SEÑOR) será provisto".¹⁵El ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, ¹⁶y le dijo:— He jurado por mí mismo, dice Y^ehovah (el SEÑOR), que porque has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, ¹⁷de cierto te bendeciré y en gran manera multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en la orilla del mar. Tu descendencia poseerá las ciudades de sus enemigos. ¹⁸En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste mi voz. ¹⁹Abraham regresó a sus siervos, y levantándose se fueron juntos a Beerseba. Y Abraham habitó en Beerseba. ²⁰Aconteció después de estas cosas que le informaron a Abraham, diciendo: "He aquí que también Milca le ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano: ²¹Uz su primogénito, su hermano Buz, Quemuel padre de Aram, ²²Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel. ²³(Betuel engendró a Rebeca)". Milca dio a luz estos ocho hijos a Nacor, hermano de Abraham. ²⁴Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Tébj, a Gajam, a Tajas y a Maaca.

Génesis 23: 1-20 La vida de Sara fue de ciento veintisiete años; estos fueron los años de Sara. ²Sara murió en Quiriat-arba, es decir, Hebrón, en la tierra de Canaán, y Abraham vino a hacer duelo por Sara y a llorarla. ³Abraham se levantó de delante de su difunta y se fue para hablar con los hijos de Het. Y les dijo: ⁴—Yo soy forastero y advenedizo entre ustedes. Permítanme tener entre ustedes una propiedad para sepultura, y que sepulte allí a mi difunta. ⁵Los hijos de Het respondieron a Abraham

diciéndole: ⁶—Escúchanos, señor nuestro: Tú eres un príncipe de Dios entre nosotros. Sepulta a tu difunta en el mejor de nuestros sepulcros. Ninguno de nosotros te negará su sepulcro para que sepultes a tu difunta. ⁷Pero Abraham se levantó, e inclinándose ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Het, ⁸habló con ellos diciendo:—Si tienen a bien que yo sepulte allí, escúchenme e intercedan por mí ante Efrón hijo de Zojar, ⁹para que me dé la cueva de Macpela que está en el extremo de su campo. Que por su justo precio me la dé como propiedad para sepultura en medio de ustedes. ¹⁰Efrón estaba sentado entre los hijos de Het. Y Efrón el heteo respondió a Abraham en presencia de los hijos de Het y de todos cuantos entraban por las puertas de la ciudad, diciendo: ¹¹—No, señor mío. Escúchame: Yo te doy el campo y te doy la cueva que hay en él. En presencia de los hijos de mi pueblo te lo doy; sepulta a tu difunta. ¹²Pero Abraham se inclinó ante el pueblo de la tierra. ¹³Y respondió a Efrón en presencia del pueblo de la tierra, diciendo:—Más bien, te ruego que me escuches: Yo te daré dinero por el campo. Tómamelo, y yo sepultaré allí a mi difunta. ¹⁴Efrón respondió a Abraham diciéndole: ¹⁵— Señor mío, escúchame: La tierra vale cuatro kilos y medio de plata. ¿Qué es esto entre tú y yo? Sepulta, pues, a tu difunta. ¹⁶Entonces Abraham escuchó a Efrón, y en presencia de los hijos de Het, pesó para Efrón la plata que este le dijo: cuatro kilos y medio de plata de buena ley entre mercaderes. ¹⁷Así el campo de Efrón que estaba en Macpela, frente a Mamre, tanto el campo como la cueva que había en él, junto con todos los árboles que había en el campo y en sus contornos, pasó ¹⁸a ser propiedad de Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por las puertas de su ciudad. ¹⁹Después de esto, Abraham sepultó a Sara su mujer en la cueva

del campo en Macpela, frente a Mamre, es decir, Hebrón, en la tierra de Canaán. ²⁰Así Abraham adquirió de los hijos de Het el campo y la cueva que había en él, como una propiedad para sepultura.

Génesis 24: 1-56 Abraham era ya anciano y muy avanzado en años, y Y^ehovah (el SEÑOR) había bendecido a Abraham en todo. ²Entonces Abraham dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía:—Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo, ³y te haré jurar por Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo una mujer de las hijas de los cananeos entre los cuales habito. ⁴Más bien, irás a mi tierra, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac. ⁵Su siervo le respondió:—Quizás la mujer no quiera venir conmigo a esta tierra. ¿He de hacer volver a tu hijo a la tierra de donde saliste? ⁶Abraham le dijo:—Guárdate, no sea que hagas volver a mi hijo allá. ⁷Y^ehovah (El SEÑOR), Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, y que me habló y me juró diciendo: “A tu descendencia daré esta tierra”, él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allí una mujer para mi hijo. ⁸Pero si la mujer no quiere venir contigo, tú quedarás libre de este juramento mío. Solamente que no hagas volver allá a mi hijo. ⁹Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este asunto. ¹⁰Y el siervo tomó diez de los camellos de su señor, y se fue llevando consigo toda clase de cosas preciadas de su señor. Partió y se fue a Siria mesopotámica, a la ciudad de Nacor, ¹¹e hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua. Era la hora del atardecer, cuando las jóvenes salían para sacar agua. ¹²Y dijo:— Y^ehovah (SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, haz, por favor, que hoy ocurra algo en

mi presencia. Muestra bondad para mi señor Abraham. ¹³He aquí que yo estoy junto al manantial de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad vendrán para sacar agua. ¹⁴Sea, pues, que la joven a quien yo diga: “Por favor, baja tu cántaro para que yo beba”, y ella responda: “Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos”; sea ella la que tú has destinado para tu siervo, para Isaac. En esto conoceré que has tenido misericordia de mi señor. ¹⁵Y aconteció que cuando él aún no había acabado de hablar, he aquí que con su cántaro sobre el hombro venía Rebeca, que le había nacido a Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham. ¹⁶La joven era muy hermosa; era virgen, a quien ningún hombre había conocido. Ella descendió al manantial, llenó su cántaro y subía. ¹⁷Entonces el siervo corrió hacia ella y le dijo:—Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro. ¹⁸Y ella respondió:—Bebe, señor mío. Se apresuró a bajar su cántaro a su mano y le dio de beber. ¹⁹Cuando acabó de darle de beber, agregó:—También sacaré agua para tus camellos, hasta que acaben de beber. ²⁰Se dio prisa, vació su cántaro en el abrevadero y corrió otra vez al pozo para sacar agua. Y sacó para todos sus camellos. ²¹El hombre la observaba en silencio para saber si Y^ehovah (el SEÑOR) había dado éxito a su viaje o no. ²²Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le obsequió un pendiente de oro que pesaba cinco gramos y medio y dos brazaletes de oro para sus brazos, que pesaban ciento diez gramos. ²³Y le preguntó:—¿De quién eres hija? Dime, por favor, ¿habrá lugar en la casa de tu padre donde podamos alojarnos? ²⁴Ella respondió:—Yo soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor. ²⁵—Y añadió—: También en nuestra casa hay paja y mucho forraje, y lugar para alojarse. ²⁶Entonces el hombre se inclinó y adoró a Y^ehovah (al SEÑOR)

²⁷diciendo:—¡Bendito sea Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que no apartó de mi señor su misericordia y su verdad! En el camino Y^ehovah (el SEÑOR) me guió hacia la casa de los hermanos de mi señor. ²⁸La joven corrió y contó estas cosas en la casa de su madre. ²⁹Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, hacia el manantial. ³⁰Sucedió que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó las palabras de su hermana Rebeca, que decía: "Así me habló aquel hombre", vino a él, y he aquí que él estaba junto a los camellos, al lado del manantial. ³¹Y le dijo:—Ven, bendito de Y^ehovah (del SEÑOR). ¿Por qué estás ahí fuera? Yo he preparado la casa y el lugar para los camellos.³²Entonces el hombre fue a la casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje. Luego trajo agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que venían con él. ³³También puso comida delante de él, pero él dijo:—No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir. Labán le dijo:—Habla.³⁴Entonces dijo:—Yo soy siervo de Abraham. ³⁵Y^ehovah (El SEÑOR) ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha enriquecido. Le ha dado ovejas, vacas, plata, oro, siervos, siervas, camellos y asnos. ³⁶Y Sara, mujer de mi señor, dio a luz en su vejez un hijo a mi señor, quien le ha dado a él todo lo que tiene. ³⁷Y mi señor me hizo jurar diciendo: "No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos en cuya tierra habito. ³⁸Más bien, irás a la casa de mi padre, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo". ³⁹Yo dije a mi señor: "Quizás la mujer no quiera venir conmigo". ⁴⁰Entonces me respondió: "Y^ehovah (el SEÑOR), en cuya presencia he caminado, enviará su ángel contigo, y él dará éxito a tu viaje. Tú tomarás una mujer para mi hijo, de mi familia, de la casa de mi padre. ⁴¹Entonces, cuando hayas

llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento".⁴²»Llegué, pues, hoy al manantial y dije: "Y^ehovah (SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, por favor, si has de dar éxito a mi viaje en el cual ando, ⁴³he aquí que yo estoy junto al manantial de agua. Que la joven que venga para sacar agua y a quien yo diga: 'Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro', ⁴⁴y ella me responda: 'Bebe tú, y también sacaré agua para tus camellos', que sea ella la mujer que Y^ehovah (el SEÑOR) ha destinado para el hijo de mi señor". ⁴⁵Y antes que acabara de hablar en mi corazón, he aquí que Rebeca venía con su cántaro sobre su hombro. Luego descendió al manantial y sacó agua. Entonces le dije: "Por favor, dame de beber". ⁴⁶Y ella bajó rápidamente su cántaro de encima de su hombro y dijo: "Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos". Yo bebí, y ella también dio de beber a mis camellos. ⁴⁷Entonces le pregunté: "¿De quién eres hija?" Y ella respondió: "Soy hija de Betuel hijo de Nacor, que le dio a luz Milca". Yo puse el pendiente en su nariz y los brazaletes en sus brazos. ⁴⁸Y me incliné y adoré a Y^ehovah (al SEÑOR). Bendije a Y^ehovah (al SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que me guió por el camino acertado para tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo. ⁴⁹Ahora pues, si ustedes van a mostrar misericordia y verdad para con mi señor, declárenmelo. Si no, declárenmelo también, y yo me iré a la derecha o a la izquierda. ⁵⁰Entonces Labán y Betuel respondieron diciendo:—De Y^ehovah (del SEÑOR) procede esto! No podemos decirte si es malo o si es bueno. ⁵¹He aquí que Rebeca está delante de ti; tómala y vete. Sea ella la mujer del hijo de tu señor, como ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR).⁵²Y aconteció que cuando el siervo de Abraham oyó sus palabras, se postró a tierra delante de Y^ehovah

(del SEÑOR). ⁵³Luego sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca. También dio obsequios preciosos a su hermano y a su madre. ⁵⁴Después comieron y bebieron él y los hombres que habían venido con él, y pasaron la noche. Y levantándose de mañana, dijo:— Permítanme regresar a mi señor. ⁵⁵Entonces respondieron su hermano y su madre:—Que la joven espere siquiera unos diez días más con nosotros, y después irá. ⁵⁶Pero él les dijo:—No me hagan demorar; ya que Y^ehovah (el SEÑOR) ha dado éxito a mi viaje, déjenme ir para que vaya a mi señor.

Génesis 25: 1-34 Abraham era ya anciano y muy avanzado en años, y Y^ehovah (el SEÑOR) había bendecido a Abraham en todo. ²Entonces Abraham dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía:—Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo, ³y te haré jurar por Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo una mujer de las hijas de los cananeos entre los cuales habito. ⁴Más bien, irás a mi tierra, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac. ⁵Su siervo le respondió:— Quizás la mujer no quiera venir conmigo a esta tierra. ¿He de hacer volver a tu hijo a la tierra de donde saliste? ⁶Abraham le dijo:—Guárdate, no sea que hagas volver a mi hijo allá. ⁷Y^ehovah (El SEÑOR), Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, y que me habló y me juró diciendo: “A tu descendencia daré esta tierra”, él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allí una mujer para mi hijo. ⁸Pero si la mujer no quiere venir contigo, tú quedarás libre de este juramento mío. Solamente que no hagas volver allá a mi hijo. ⁹Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este asunto. ¹⁰Y el siervo tomó

diez de los camellos de su señor, y se fue llevando consigo toda clase de cosas preciadas de su señor. Partió y se fue a Siria mesopotámica, a la ciudad de Nacor, ¹¹e hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua. Era la hora del atardecer, cuando las jóvenes salían para sacar agua. ¹²Y dijo:— Y^ehovah (SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, haz, por favor, que hoy ocurra algo en mi presencia. Muestra bondad para mi señor Abraham. ¹³He aquí que yo estoy junto al manantial de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad vendrán para sacar agua. ¹⁴Sea, pues, que la joven a quien yo diga: “Por favor, baja tu cántaro para que yo beba”, y ella responda: “Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos”; sea ella la que tú has destinado para tu siervo, para Isaac. En esto conoceré que has tenido misericordia de mi señor. ¹⁵Y aconteció que cuando él aún no había acabado de hablar, he aquí que con su cántaro sobre el hombro venía Rebeca, que le había nacido a Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham. ¹⁶La joven era muy hermosa; era virgen, a quien ningún hombre había conocido. Ella descendió al manantial, llenó su cántaro y subía. ¹⁷Entonces el siervo corrió hacia ella y le dijo:—Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro. ¹⁸Y ella respondió:—Bebe, señor mío. Se apresuró a bajar su cántaro a su mano y le dio de beber. ¹⁹Cuando acabó de darle de beber, agregó:—También sacaré agua para tus camellos, hasta que acaben de beber. ²⁰Se dio prisa, vació su cántaro en el abrevadero y corrió otra vez al pozo para sacar agua. Y sacó para todos sus camellos. ²¹El hombre la observaba en silencio para saber si Y^ehovah (el SEÑOR) había dado éxito a su viaje o no. ²²Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le obsequió un pendiente de oro que pesaba cinco gramos y medio y dos brazaletes de

oro para sus brazos, que pesaban ciento diez gramos. ²³Y le preguntó:—¿De quién eres hija? Dime, por favor, ¿habrá lugar en la casa de tu padre donde podamos alojarnos? ²⁴Ella respondió:—Yo soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor. ²⁵—Y añadió—: También en nuestra casa hay paja y mucho forraje, y lugar para alojarse. ²⁶Entonces el hombre se inclinó y adoró a Y^ehovah (al SEÑOR) ²⁷diciendo:—¡Bendito sea Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que no apartó de mi señor su misericordia y su verdad! En el camino Y^ehovah (el SEÑOR) me guió hacia la casa de los hermanos de mi señor. ²⁸La joven corrió y contó estas cosas en la casa de su madre. ²⁹Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, hacia el manantial. ³⁰Sucedió que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó las palabras de su hermana Rebeca, que decía: “Así me habló aquel hombre”, vino a él, y he aquí que él estaba junto a los camellos, al lado del manantial. ³¹Y le dijo:—Ven, bendito de Y^ehovah (del SEÑOR). ¿Por qué estás ahí fuera? Yo he preparado la casa y el lugar para los camellos. ³²Entonces el hombre fue a la casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje. Luego trajo agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que venían con él. ³³También puso comida delante de él, pero él dijo:—No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir. Labán le dijo:—Habla. ³⁴Entonces dijo:—Yo soy siervo de Abraham. ³⁵Y^ehovah (El SEÑOR) ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha enriquecido. Le ha dado ovejas, vacas, plata, oro, siervos, siervas, camellos y asnos. ³⁶Y Sara, mujer de mi señor, dio a luz en su vejez un hijo a mi señor, quien le ha dado a él todo lo que tiene. ³⁷Y mi señor me hizo jurar diciendo: “No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos

en cuya tierra habito. ³⁸Más bien, irás a la casa de mi padre, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo”. ³⁹Yo dije a mi señor: “Quizás la mujer no quiera venir conmigo”. ⁴⁰Entonces me respondió: “Y^ehovah (El SEÑOR), en cuya presencia he caminado, enviará su ángel contigo, y él dará éxito a tu viaje. Tú tomarás una mujer para mi hijo, de mi familia, de la casa de mi padre. ⁴¹Entonces, cuando hayas llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento”. ⁴²»Llegué, pues, hoy al manantial y dije: “Y^ehovah (SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, por favor, si has de dar éxito a mi viaje en el cual ando, ⁴³he aquí que yo estoy junto al manantial de agua. Que la joven que venga para sacar agua y a quien yo diga: ‘Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro’, ⁴⁴y ella me responda: ‘Bebe tú, y también sacaré agua para tus camellos’, que sea ella la mujer que Y^ehovah (el SEÑOR) ha destinado para el hijo de mi señor”. ⁴⁵Y antes que acabara de hablar en mi corazón, he aquí que Rebeca venía con su cántaro sobre su hombro. Luego descendió al manantial y sacó agua. Entonces le dije: “Por favor, dame de beber”. ⁴⁶Y ella bajó rápidamente su cántaro de encima de su hombro y dijo: “Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos”. Yo bebí, y ella también dio de beber a mis camellos. ⁴⁷Entonces le pregunté: “¿De quién eres hija?”. Y ella respondió: “Soy hija de Betuel hijo de Nacor, que le dio a luz Milca”. Yo puse el pendiente en su nariz y los brazaletes en sus brazos. ⁴⁸Y me incliné y adoré a Y^ehovah (al SEÑOR). Bendije a Y^ehovah (al SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que me guió por el camino acertado para tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo. ⁴⁹Ahora pues, si ustedes van a mostrar misericordia y verdad para con mi señor, declárenmelo. Si no, declárenmelo también, y yo me iré a

la derecha o a la izquierda. ⁵⁰Entonces Labán y Betuel respondieron diciendo:—De Y^ehovah (del SEÑOR) procede esto! No podemos decirte si es malo o si es bueno. ⁵¹He aquí que Rebeca está delante de ti; tómalala y vete. Sea ella la mujer del hijo de tu señor, como ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR).⁵²Y aconteció que cuando el siervo de Abraham oyó sus palabras, se postró a tierra delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁵³Luego sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca. También dio obsequios preciosos a su hermano y a su madre. ⁵⁴Después comieron y bebieron él y los hombres que habían venido con él, y pasaron la noche. Y levantándose de mañana, dijo:—Permítanme regresar a mi señor.⁵⁵Entonces respondieron su hermano y su madre:—Que la joven espere siquiera unos diez días más con nosotros, y después irá. ⁵⁶Pero él les dijo:—No me hagan demorar; ya que Y^ehovah (el SEÑOR) ha dado éxito a mi viaje, déjenme ir para que vaya a mi señor.

Esaú despreciaba su derecho de nacimiento y no confiaba en que Dios lo proveería. Es extraño para nuestra mente que Dios permita que este tipo de intercambio prevalezca. Sé de mente fuerte.

Génesis 26: 1-35 Hubo hambre en el país, además de la primera que hubo en los días de Abraham. E Isaac se dirigió a Abimelec, rey de los filisteos, en Gerar. ²Y se le apareció Y^ehovah (el SEÑOR) y le dijo: —No descendas a Egipto. Habita en la tierra que yo te diré. ³Reside en esta tierra. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tus descendientes les daré todas estas tierras. Así cumpliré el juramento que hice a tu padre Abraham. ⁴Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu

descendencia todas estas tierras. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, ⁵porque Abraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis instrucciones.

De tal padre tal hijo. Isaac también dijo que su esposa era su hermana con el fin de recibir protección y tratamiento beneficioso.

⁶Habitó, pues, Isaac en Gerar. ⁷Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer. Él respondió: —Es mi hermana. Tuvo miedo de decir: “Es mi mujer”, pues pensó: “No sea que los hombres del lugar me maten a causa de Rebeca”. Porque ella era hermosa. ⁸Sucedió después de estar allí muchos días, que Abimelec, rey de los filisteos, miró por una ventana y vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer. ⁹Entonces Abimelec llamó a Isaac y le dijo: —¡He aquí, de veras ella es tu mujer! ¿Por qué, pues, dijiste: “Es mi hermana”? Isaac le respondió: —Es que pensé que quizás moriría a causa de ella. ¹⁰Abimelec le dijo: —¿Por qué nos has hecho esto? Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad. ¹¹Entonces Abimelec dio órdenes a todo el pueblo diciendo: —El que toque a este hombre o a su mujer, morirá irremisiblemente. ¹²Isaac sembró en aquella tierra, y aquel año obtuvo ciento por uno. Y^ehovah (El SEÑOR) lo bendijo, ¹³y el hombre se enriqueció y continuó enriqueciéndose hasta llegar a ser muy rico. ¹⁴Tenía rebaños de ovejas, hatos de vacas y abundancia de siervos, de modo que los filisteos le tenían envidia. ¹⁵Los filisteos cegaron y llenaron de tierra todos los pozos que habían abierto los siervos de su padre Abraham, en sus días. ¹⁶Entonces Abimelec dijo a Isaac: —Aléjate de nosotros, porque te has

hecho más poderoso que nosotros. ¹⁷Isaac se fue de allí, asentó sus tiendas junto al arroyo de Gerar y habitó allí. ¹⁸Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían cavado en los días de Abraham su padre y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham. Y él los llamó con los mismos nombres con que su padre los había llamado. ¹⁹Después los siervos de Isaac cavaron en el valle y descubrieron un pozo de aguas vivas. ²⁰Y los pastores de Gerar contendieron con los pastores de Isaac, diciendo: — El agua es nuestra. Por eso llamó al pozo Esec, porque allí riñeron con él. ²¹Cavaron otro pozo, y también contendieron por él. Y llamó su nombre Sitna. ²²Se alejó de allí y cavó otro pozo, y no contendieron por él. Él llamó su nombre Rejobot diciendo: — Porque ahora Y^ehovah (el SEÑOR) nos ha hecho ensanchar, y seremos fecundos en la tierra. ²³De allí fue a Beerseba. ²⁴Y aquella noche se le apareció Y^ehovah (el SEÑOR) y le dijo: —Yo soy el Dios de tu padre Abraham; no temas, porque yo estoy contigo. Yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Abraham. ²⁵Él edificó allí un altar, invocó el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) e instaló allí su tienda. También allí los siervos de Isaac excavaron un pozo. ²⁶Entonces fue a él Abimelec, desde Gerar, acompañado por Ajuzat, amigo suyo, y Ficol, jefe de su ejército. ²⁷E Isaac les dijo: — ¿Por qué vienen a mí, ustedes que me han aborrecido y me han echado de en medio de ustedes? ²⁸Ellos respondieron: —Claramente hemos visto que Y^ehovah (el SEÑOR) está contigo y dijimos: “Por favor, haya un juramento solemne entre nosotros, entre tú y nosotros”. Hagamos una alianza contigo ²⁹de que no nos harás daño, como nosotros no te hemos tocado y como solo te hemos hecho bien y te despedimos en paz. Tú eres ahora bendito de Y^ehovah (el SEÑOR). ³⁰Entonces él les hizo un banquete, y

comieron y bebieron. ³¹Después se levantaron temprano, e hicieron juramento el uno al otro. Luego Isaac los despidió, y ellos se alejaron de él en paz. ³²Aconteció que aquel mismo día vinieron los siervos de Isaac y le dieron noticias acerca del pozo que habían excavado. Y le dijeron: — ¡Hemos hallado agua! ³³Él lo llamó Seba. Por esta razón el nombre de la ciudad es Beerseba hasta el día de hoy. ³⁴Cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri el heteo, y a Basemat hija de Elón el heteo. ³⁵Estas fueron amargura de espíritu para Isaac y Rebeca.

Las vidas de los patriarcas a veces se hicieron amargas, así que no debemos quejarnos demasiado cuando también seamos perseguidos.

Génesis 27: 1-46 Aconteció que cuando Isaac había envejecido, sus ojos se debilitaron, y no podía ver. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo:—Hijo mío. Él respondió:—Heme aquí. ²Le dijo:—He aquí, yo ya soy viejo y no sé el día de mi muerte. ³Toma, pues, ahora tu equipo, tu aljaba y tu arco, y ve al campo a cazar algo para mí. ⁴Luego hazme un potaje como a mí me gusta. Tráemelo para que coma, y yo te bendiga antes que muera. ⁵Rebeca estaba escuchando cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú. Cuando Esaú fue al campo para cazar lo que había de traer, ⁶Rebeca habló a su hijo Jacob diciendo:—He aquí, he oído a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú, diciendo: ⁷“Caza para mí y hazme un potaje para que coma y te bendiga en presencia de Y^ehovah (del SEÑOR), antes de mi muerte”. ⁸Ahora pues, hijo mío, obedéceme en lo que te mando: ⁹Ve al rebaño y tráeme de allí dos buenos cabritos; y yo haré con ellos un potaje para tu padre, como a él le gusta. ¹⁰Tú se lo llevarás a tu padre; y comerá, para

que te bendiga antes de su muerte. ¹¹Jacob dijo a Rebeca su madre:—He aquí que Esaú mi hermano es hombre velludo, y yo soy lampiño. ¹²Quizás me palpe mi padre y me tenga por un farsante, y traiga sobre mí una maldición en vez de una bendición. ¹³Su madre le respondió:—Hijo mío, sobre mí recaiga tu maldición. Tú solamente obedéceme; ve y tráemelos. ¹⁴Entonces él fue, tomó los cabritos y se los trajo a su madre. Y ella hizo un potaje como le gustaba a su padre. ¹⁵Luego Rebeca tomó la ropa más preciada de Esaú, su hijo mayor, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo menor. ¹⁶Y puso las pieles de los cabritos sobre las manos y sobre el cuello, donde no tenía vello. ¹⁷Luego puso el potaje y el pan, que había preparado, en las manos de Jacob su hijo. ¹⁸Y él fue a su padre y le dijo:—Padre mío. Él respondió:—Heme aquí. ¿Quién eres, hijo mío?

Isaac desconfió con razón cuando Jacob mintió, afirmando ser Esaú.

¹⁹Jacob respondió a su padre:—Yo soy Esaú, tu primogénito. He hecho lo que me dijiste. Por favor, levántate, siéntate y come de mi caza, para que tú me bendigas. ²⁰Entonces Isaac preguntó a su hijo:—¿Cómo es que pudiste hallarla tan pronto, hijo mío? Él respondió:—Porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios hizo que se encontrara delante de mí. ²¹E Isaac dijo a Jacob:—Por favor, acércate y te palparé, hijo mío, a ver si tú eres mi hijo Esaú, o no. ²²Jacob se acercó a su padre Isaac, quien lo palpó y dijo:—La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú. ²³No lo pudo reconocer, porque sus manos parecían tan velludas como las manos de su hermano Esaú, y lo bendijo. ²⁴Le preguntó:—¿Eres tú realmente mi hijo Esaú? Él respondió:—Sí, yo soy. ²⁵Le dijo:—Acércame; comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga.

Jacob se la acercó e Isaac comió. Le trajo también vino y bebió. ²⁶Entonces le dijo su padre Isaac:—Acércate, por favor, y bésame, hijo mío. ²⁷Él se acercó y lo besó. Y al percibir Isaac el olor de su ropa, lo bendijo diciendo:—He aquí, el olor de mi hijo es como el olor del campo que Y^ehovah (el SEÑOR) ha bendecido. ²⁸Dios te dé del rocío del cielo y de lo más preciado de la tierra: trigo y vino en abundancia. ²⁹Que los pueblos te sirvan, y las naciones se postren ante ti. Sé señor de tus hermanos y póstranse ante ti los hijos de tu madre. Sean malditos los que te maldigan y benditos los que te bendigan. ³⁰Y sucedió luego que Isaac había terminado de bendecir a Jacob, y cuando apenas había salido Jacob de la presencia de su padre Isaac, que su hermano Esaú llegó de cazar. ³¹Él también hizo un potaje, lo llevó a su padre y le dijo:—Levántate, padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que tú me bendigas. ³²Entonces su padre Isaac le preguntó:—¿Quién eres tú? Él respondió:—Yo soy Esaú, tu hijo primogénito. ³³Isaac se estremeció fuertemente y dijo:—¿Quién, pues, es el que vino aquí, que cazó y me trajo de comer, y yo comí de todo antes de que tú vinieras? ¡Yo lo bendije, y será bendito! ³⁴Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, profirió un grito fuerte y muy amargo. Y dijo a su padre:—¡Bendíceme también a mí, padre mío! ³⁵Él dijo:—Tu hermano vino con engaño y se llevó tu bendición. ³⁶Él respondió:—¿No es cierto que llamaron su nombre Jacob? Pues ya me ha suplantado estas dos veces: Se llevó mi primogenitura, y he aquí que ahora también se ha llevado mi bendición. —Y añadió—: ¿No te queda una bendición para mí?

Esaú perdió de esta forma su derecho de nacimiento. Jacob robó la bendición de Esaú por engaño y éste fue recompensado.

³⁷Isaac respondió y dijo a Esaú:—He aquí, yo lo he puesto por señor tuyo, y le he dado como siervos a todos sus hermanos. Lo he provisto de trigo y de vino. ¿Qué, pues, haré por ti, hijo mío? ³⁸Esaú dijo a su padre:—¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí, padre mío! Y Esaú alzó su voz y lloró. ³⁹Entonces respondió Isaac su padre y le dijo:—He aquí, será favorecido el lugar que habites con los más preciados productos de la tierra y con el rocío del cielo arriba. ⁴⁰De tu espada vivirás y a tu hermano servirás. Pero sucederá que cuando adquieras dominio, romperás su yugo sobre tu cuello. ⁴¹Esaú aborreció a Jacob por la bendición con que lo había bendecido su padre, y dijo en su corazón: “Se acercan los días de duelo por mi padre; entonces yo mataré a mi hermano Jacob”. ⁴²Fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú, su hijo mayor. Ella envió a llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo:—He aquí que Esaú tu hermano planea vengarse de ti, matándote. ⁴³Ahora pues, hijo mío, obedéceme: Levántate y huye a mi hermano Labán, en Harán. ⁴⁴Pasa con él algún tiempo, hasta que el enojo de tu hermano se aplaque, ⁴⁵hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti y se olvide de lo que le has hecho. Entonces yo mandaré a traerte de allá. ¿Por qué habré de ser privada de ustedes dos en un solo día? ⁴⁶Rebeca dijo a Isaac:—Estoy hastiada de vivir por causa de las mujeres heteas: Si Jacob toma esposa de entre las mujeres heteas, de las mujeres de esta tierra, como estas, ¿para qué quiero la vida?

Génesis 28: 1-22 "Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le mandó diciendo:—No tomes esposa de entre las mujeres de Canaán. ²Levántate, ve a Padan-aram, a la casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer

de las hijas de Labán, hermano de tu madre. ³Que el Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y te multiplique hasta que llegues a ser multitud de pueblos. ⁴Que él te dé la bendición de Abraham, lo mismo que a tu descendencia, para que poseas la tierra en que habitas, la cual Dios ha dado a Abraham. ⁵Así envió Isaac a Jacob, quien fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel el arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú. ⁶Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob y que lo había enviado a Padan-aram para tomar allí mujer para sí. Vio también que cuando lo bendijo, le mandó diciendo: “No tomes esposa de entre las mujeres de Canaán”. ⁷Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram. ⁸Asimismo, vio Esaú que las mujeres de Canaán le parecían mal a Isaac su padre. ⁹Entonces él también se fue a Ismael y tomó para sí por mujer a Majalat hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebayot, además de las otras mujeres que tenía. ¹⁰Jacob partió de Beerseba y se fue hacia Harán. ¹¹Y llegó a cierto lugar y pasó allí la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó una de las piedras de aquel lugar, la puso como cabecera y se acostó en aquel lugar. ¹²Entonces soñó, y he aquí una escalera puesta en la tierra, cuya parte superior alcanzaba el cielo. He aquí que los ángeles de Dios subían y descendían por ella. ¹³Y he aquí que Y^ehovah (el SEÑOR) estaba en lo alto de ella y dijo:—Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. ¹⁴Tus descendientes serán como el polvo de la tierra. Te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur, y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra. ¹⁵He aquí que yo estoy contigo; yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré

hasta que haya hecho lo que te he dicho. ¹⁶Jacob despertó de su sueño y dijo:—¡Ciertamente Y^ehovah (el SEÑOR) está presente en este lugar, y yo no lo sabía! ¹⁷Él tuvo miedo y dijo:—¡Cuán temible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo. ¹⁸Jacob se levantó muy de mañana, tomó la piedra que había puesto como cabecera, la puso como señal y derramó aceite sobre ella. ¹⁹Y llamó el nombre de aquel lugar Betel^(a), aunque el nombre antiguo de la ciudad era Luz.²⁰Jacob también hizo un voto diciendo:—Si Dios está conmigo y me guarda en este viaje que realizo, si me da pan para comer y vestido para vestir, ²¹y yo vuelvo en paz a la casa de mi padre, Y^ehovah (el SEÑOR) será mi Dios. ²²Esta piedra que he puesto como señal será una casa de Dios, y de todo lo que me des, sin falta apartaré el diezmo para ti.

Jacob y Abraham diezmaron.

Génesis 29: 1-35 Jacob emprendió su camino y fue a la tierra de los orientales. ²Entonces vio un pozo en el campo, y he aquí que tres rebaños de ovejas estaban recostados cerca del mismo, porque de aquel pozo daban de beber a los rebaños. Había una gran piedra sobre la boca del pozo. ³Y cuando eran reunidos allí todos los rebaños, los pastores removían la piedra que estaba sobre la boca del pozo y daban de beber a los rebaños. Luego volvían a colocar la piedra en su lugar sobre la boca del pozo. ⁴Entonces Jacob dijo a los pastores:—Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes? Ellos le respondieron:—Somos de Harán. ⁵Él les preguntó:—¿Conocena Labán hijo de Nacor? Ellos le respondieron:—Sí, lo conocemos. ⁶Él les dijo:—¿Está bien? Ellos le respondieron:—Está bien. Y he aquí que su hija Raquel viene con el rebaño. ⁷Él dijo:—He aquí que todavía es temprano; todavía no es tiempo de

reunir todo el rebaño. Den de beber a las ovejas y vayan a apacentarlas. ⁸Ellos le respondieron:—No podemos, hasta que se reúnan todos los rebaños y sea removida la piedra de encima de la boca del pozo, para que demos de beber a las ovejas. ⁹Estando él aún hablando con ellos, llegó Raquel con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora. ¹⁰Y sucedió que al ver Jacob a Raquel hija de Labán, hermano de su madre, y al rebaño de Labán, hermano de su madre, se acercó Jacob y removió la piedra que estaba sobre la boca del pozo y dio de beber al rebaño de Labán, hermano de su madre. ¹¹Jacob besó a Raquel, y alzando su voz lloró. ¹²Jacob dijo a Raquel que él era pariente de su padre y que era hijo de Rebeca. Y ella corrió y dio las noticias a su padre. ¹³En cuanto Labán oyó las noticias sobre Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Él contó a Labán todas estas cosas, ¹⁴y Labán le dijo:—¡Ciertamente eres hueso mío y carne mía! Y permaneció con él durante un mes entero. ¹⁵Entonces dijo Labán a Jacob:—¿Por ser mi sobrino me has de servir de balde? Declárame cuál será tu salario. ¹⁶Labán tenía dos hijas: El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. ¹⁷Los ojos de Lea eran tiernos, pero Raquel tenía una bella figura y un hermoso semblante. ¹⁸Y Jacob, que se había enamorado de Raquel, dijo:—Yo trabajaré para ti siete años por Raquel, tu hija menor. ¹⁹Labán respondió:—Mejor es que te la dé a ti que dársela a otro hombre. Quédate conmigo. ²⁰Así trabajó Jacob por Raquel siete años, los cuales le parecieron como unos pocos días, porque la amaba. ²¹Entonces Jacob dijo a Labán:—Entrégame mi mujer para que conviva con ella, porque mi plazo se ha cumplido. ²²Entonces Labán reunió a todos los hombres de aquel lugar e hizo un banquete. ²³Y sucedió que en la noche tomó a su hija Lea y se la trajo, y él se unió a ella.

²⁴(Labán dio su sierva Zilpa a su hija Lea, como sierva). ²⁵Y al llegar la mañana, ¡he aquí que era Lea! Entonces él dijo a Labán:—¿Por qué me has hecho esto? ¿No he trabajado para ti por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado? ²⁶Y Labán respondió:—No se acostumbra en nuestro lugar dar la menor antes que la mayor. ²⁷Cumple la semana de esta, y después se te dará también la otra por el trabajo que harás para mí durante otros siete años. ²⁸Jacob lo hizo así; y después de cumplir esa semana, Labán le dio también a su hija Raquel por mujer. ²⁹(Labán dio su sierva Bilha a su hija Raquel, como sierva). ³⁰Jacob se unió también a Raquel, y la amó más que a Lea. Y trabajó para Labán otros siete años. ³¹Viendo Y^ehovah (el SEÑOR) que Lea era menospreciada, le concedió hijos. Pero Raquel era estéril. ³²Lea concibió y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, pues dijo: “Porque Y^ehovah (el SEÑOR) ha visto mi aflicción, ciertamente ahora me amará mi marido”. ³³Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: “Porque Y^ehovah (el SEÑOR) ha oído que yo era menospreciada, me ha dado también este”. Y llamó su nombre Simeón. ³⁴Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: “Ahora esta vez mi marido se sentirá ligado a mí, porque le he dado tres hijos”. Por eso llamó su nombre Leví. ³⁵Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: “Esta vez alabaré a Y^ehovah (al SEÑOR)”. Por eso llamó su nombre Judá. Y dejó de dar a luz.

Genesis 30: 1-43 Viendo Raquel que ella no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana y decía a Jacob:—¡Dame hijos; o si no, me muero! ²Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel, y le dijo:—¿Estoy yo en lugar de Dios, que te privó del fruto de tu vientre? ³Ella le dijo:—He aquí mi sierva Bilha. Únete a ella, y que dé a luz sobre mis rodillas, para que así yo también tenga hijos

por medio de ella. ⁴Le dio a Bilha su sierva por mujer, y Jacob se unió a ella. ⁵Y Bilha concibió y le dio a luz un hijo a Jacob. ⁶Entonces Raquel dijo: “Dios me ha hecho justicia; también ha escuchado mi voz y me ha dado un hijo”. Por eso llamó su nombre Dan. ⁷Concibió otra vez Bilha, sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob. ⁸Raquel dijo: “¡Grandes conflictos he tenido con mi hermana, y de veras he vencido!”. Y llamó su nombre Neftalí. ⁹Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva y se la dio a Jacob por mujer. ¹⁰Zilpa, sierva de Lea, le dio a luz un hijo a Jacob. ¹¹Y Lea dijo: “¡Qué afortunada!” Y llamó su nombre Gad. ¹²Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un segundo hijo a Jacob. ¹³Y dijo Lea: “¡Qué felicidad la mía! Ahora las mujeres me llamarán feliz”. Y llamó su nombre Aser. ¹⁴Rubén fue al campo en el tiempo de la siega del trigo, halló mandrágoras y se las llevó a Lea su madre. Y Raquel dijo a Lea:—Por favor, dame algunas de las mandrágoras de tu hijo. ¹⁵Ella respondió:—¿Te parece poco que hayas tomado a mi marido para que te quieras tomar también las mandrágoras de mi hijo? Y Raquel dijo:—Entonces que duerma contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo. ¹⁶Cuando Jacob volvía del campo al atardecer, Lea salió a su encuentro y le dijo:—¡Tienes que unirte a mí, porque ciertamente yo te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo! Él durmió con ella aquella noche. ¹⁷Y Dios escuchó a Lea, y ella concibió y dio a luz un quinto hijo a Jacob. ¹⁸Y Lea dijo: “Dios me ha dado mi recompensa, porque di mi sierva a mi marido”. Y llamó su nombre Isacar. ¹⁹Lea concibió otra vez y dio a luz un sexto hijo a Jacob. ²⁰Y dijo Lea: “Dios me ha dado un buen regalo. Ahora me honrará mi marido, porque le he dado seis hijos”. Y llamó su nombre Zabulón. ²¹Después dio a luz

una hija y llamó su nombre Dina.²² Entonces se acordó Dios de Raquel. La escuchó y le dio hijos.²³ Ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: "Dios ha quitado mi afrenta".²⁴ Y llamó su nombre José, diciendo: "¡Y^ehovah (el SEÑOR) me añada otro hijo!"²⁵ Y aconteció que cuando Raquel dio a luz a José, Jacob dijo a Labán:—Déjame ir a mi lugar, a mi tierra.²⁶ Dame mis mujeres y mis hijos por quienes he trabajado para ti, y déjame ir. Tú conoces el trabajo que yo he realizado para ti.²⁷ Labán le respondió:—Por favor, si he hallado gracia ante tus ojos... He visto que Y^ehovah (el SEÑOR) me ha bendecido por tu causa.²⁸—Y añadió—: Señálame tu salario, y yo te lo pagaré.²⁹ Él respondió:—Tú sabes cómo he trabajado para ti y cómo ha estado tu ganado conmigo.³⁰ Pues poco tenías antes de que yo viniera, y ha crecido abundantemente. Y^ehovah (El SEÑOR) te ha bendecido con mi llegada. Ahora, ¿cuándo he de trabajar yo también por mi propia casa?³¹ Él le preguntó:—¿Qué te daré? Jacob respondió:—No me des nada. Pero si haces para mí lo siguiente, volveré a apacentar y a cuidar tus ovejas:³² Yo pasaré hoy en medio de todo tu rebaño, poniendo aparte toda oveja pintada o salpicada de diversos colores y todo cordero de color oscuro entre las ovejas; y de entre las cabras las salpicadas de diversos colores y las pintadas. Eso será mi salario.³³ Así será constatada mi honradez en el futuro, cuando tomes en cuenta mi salario: Toda cabra que no sea pintada o salpicada y toda oveja que no sea de color oscuro, que esté conmigo, será considerada como robada.³⁴ Labán dijo:—¡Bien! Que sea como tú dices.³⁵ Aquel día Labán apartó los machos cabríos listados o pintados, todas las cabras pintadas o salpicadas de diversos colores, todo lo que tenía en sí algo de blanco y todos los corderos de color oscuro; y los entregó en manos de sus hijos.³⁶ Estableció una distancia de

unos tres días de camino entre sí y Jacob, pero Jacob debía apacentar las otras ovejas de Labán.³⁷ Entonces Jacob tomó varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo la parte blanca de las varas.³⁸ Después puso las varas que había descortezado frente a las ovejas, en las pilas de los abrevaderos de agua donde iban a beber las ovejas, porque estas se apareaban allí cuando iban a beber.³⁹ Las ovejas se apareaban delante de las varas, y después parían corderos listados, pintados y salpicados de diversos colores.⁴⁰ Entonces Jacob apartaba los corderos y dirigía la vista del rebaño hacia lo listado y a todos los que en el rebaño de Labán eran de color oscuro. Así hizo para sí un rebaño propio, y no los ponía con el rebaño de Labán.⁴¹ Y sucedía que cada vez que se apareaban los animales robustos, Jacob ponía las varas delante de ellos, en las pilas, para que se aparearan mirando las varas.⁴² Pero cuando venían los animales débiles, no ponía las varas. De este modo, los débiles eran para Labán, y los robustos para Jacob.⁴³ Así prosperó muchísimo el hombre; y tuvo muchas ovejas, siervas, siervos, camellos y asnos.

Génesis 31: 1-55 Jacob escuchó las palabras de los hijos de Labán, que decían: "Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre; de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza".² Observaba también Jacob la mirada de Labán, y he aquí que ya no era para con él como antes.³ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Jacob: Vuelve a la tierra de tus padres, a tu parentela, y yo estaré contigo.⁴ Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,⁵ y les dijo:—Veo que la mirada de su padre ya no es para conmigo como era antes. Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo.⁶ Ustedes saben que he trabajado para su padre con todas

mis fuerzas, ⁷y que su padre me ha engañado y que ha cambiado mi salario diez veces. Pero Dios no le ha permitido que me hiciera daño. ⁸Si él decía: "Los pintados serán tu salario", entonces todas las ovejas parían pintados. Y si decía: "Los listados serán tu salario", entonces todas las ovejas parían listados. ⁹Así Dios quitó el ganado de su padre y me lo dio a mí. ¹⁰Y sucedió que en el tiempo en que se apareaban las ovejas, alcé mis ojos y vi en sueños que los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y jaspeados. ¹¹Entonces el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) me dijo en sueños: "Jacob". Yo dije: "Heme aquí". ¹²Y él dijo: "Alza ahora tus ojos y mira cómo todos los machos que cubren a las ovejas son listados, pintados y jaspeados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho. ¹³Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste la piedra y me hiciste un voto. Levántate, sal de esta tierra y vuelve a la tierra de tu nacimiento". ¹⁴Raquel y Lea le respondieron diciendo:—¿Acaso tenemos todavía parte o heredad en la casa de nuestro padre? ¹⁵¿No nos considera él ya como extrañas, puesto que nos vendió y se ha comido del todo nuestro precio? ¹⁶Toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos. Ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho. ¹⁷Entonces Jacob se levantó e hizo subir a sus mujeres y a sus hijos sobre los camellos. ¹⁸Luego condujo todo su ganado y todas las posesiones que había adquirido, el ganado de su propiedad que había adquirido en Padan-aram, para ir a su padre Isaac en la tierra de Canaán. ¹⁹Labán se había ido a esquilar sus ovejas, y Raquel hurtó los ídolos de su padre. ²⁰Además Jacob engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba. ²¹Huyó, pues, Jacob con todo lo que tenía. Y levantándose cruzó el Río y se dirigió a la región montañosa de Galaad. ²²Al tercer día le informaron a

Labán que Jacob había huido. ²³Entonces tomó consigo a sus parientes y fue tras él en el camino, por siete días, y lo alcanzó en la región montañosa de Galaad. ²⁴Pero aquella noche Dios vino en sueños a Labán el arameo, y le dijo: "Ten cuidado, no sea que hables a Jacob bruscamente". ²⁵Alcanzó, pues, Labán a Jacob, quien había instalado su tienda en el monte. Y Labán también instaló sus tiendas en el monte Galaad. ²⁶Entonces Labán dijo a Jacob:—¿Qué has hecho? ¡Me has engañado al traer a mis hijas como cautivas de guerra! ²⁷¿Por qué has huido a escondidas, engañándome, sin avisarme? Yo te habría despedido con alegría y cantares, con tamborín y con arpa. ²⁸Ni siquiera me has dado la oportunidad de besar a mis hijos y a mis hijas. Ahora pues, has actuado locamente. ²⁹Yo tengo poder para hacerles mal, pero el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: "Ten cuidado, no sea que hables a Jacob bruscamente". ³⁰Y ya que te ibas definitivamente porque tenías tanta nostalgia por la casa de tu padre, ¿por qué me has robado mis dioses? ³¹Jacob respondió a Labán y dijo:—Yo tuve miedo, pensando que quizás me arrebatarías a tus hijas. ³²La persona en cuyo poder halles tus dioses, que muera. Reconoce en presencia de nuestros parientes lo que yo tenga que sea tuyo, y llévatelo. Jacob no sabía que era Raquel quien los había robado. ³³Entró, pues, Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en las tiendas de las dos siervas, y no los halló. Saliendo de la tienda de Lea, fue a la tienda de Raquel. ³⁴Pero Raquel había tomado los ídolos, los había puesto en la montura de un camello y se había sentado encima de ellos. Labán, pues, rebuscó toda la tienda y no los halló. ³⁵Entonces ella dijo a su padre:—No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con la regla de las mujeres. Buscó, pues, los ídolos, pero

no los encontró. ³⁶Entonces Jacob se enojó y recriminó a Labán; respondió Jacob y dijo a Labán:—¿Cuál es mi transgresión? ¿Cuál es mi pecado para que me hayas perseguido con tanto ardor? ³⁷Ya que has rebuscado todas mis cosas, ¿qué has hallado de todas las cosas de tu casa? Pongo aquí delante de mis parientes y de los tuyos, para que ellos juzguen entre nosotros dos. ³⁸Estos veinte años que he estado contigo nunca han abortado tus ovejas ni tus cabras ni yo comí ningún carnero de tu rebaño. ³⁹Jamás te traje los restos del animal despedazado, yo pagaba el daño. Lo robado, tanto de día como de noche, tú lo reclamabas de mi mano. ⁴⁰De día me consumía el calor, y de noche la helada; hasta el sueño huía de mis ojos. ⁴¹Así he pasado veinte años en tu casa: catorce años trabajé por tus dos hijas y seis por tu ganado; y tú has cambiado mi salario diez veces. ⁴²Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me dejarías ir ahora sin nada. Pero Dios ha visto mi aflicción y el duro trabajo de mis manos; por eso te reprendió anoche. ⁴³Labán respondió y dijo a Jacob:—Las hijas son mis hijas, los hijos son mis hijos y las ovejas son mis ovejas. ¡Todo lo que tú ves es mío! ¿Qué puedo hacer hoy a estas hijas mías o a sus hijos que ellas han dado a luz? ⁴⁴Ven, pues, ahora, hagamos un pacto entre tú y yo, y sirva de testimonio entre tú y yo. ⁴⁵Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como señal. ⁴⁶Y Jacob dijo a sus parientes:—Recojan piedras. Ellos tomaron piedras e hicieron un montón, y comieron allí junto al montón. ⁴⁷Labán lo llamó Yegar-sahaduta; y Jacob lo llamó Galed. ⁴⁸Y Labán dijo:—Este montón es hoy testigo entre tú y yo. Por eso llamó su nombre Galed ⁴⁹o Mizpa, pues dijo:—Vigile Y^ehovah (el SEÑOR) entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro. ⁵⁰Si tú maltratas a mis hijas, o si tomas otras mujeres

además de mis hijas, aunque nadie esté con nosotros, recuerda que Dios es testigo entre tú y yo. ⁵¹—Además, Labán dijo a Jacob:— He aquí este montón, y he aquí la señal que he levantado entre tú y yo. ⁵²Testigo sea este montón, y testimonio sea la señal, que ni yo pasaré de este montón hacia ti ni tú pasarás de este montón y de esta señal hacia mí, para mal. ⁵³El Dios de Abraham, Dios de Nacor y Dios de sus padres juzgue entre nosotros. Jacob juró por el Temor de Isaac, su padre. ⁵⁴Entonces Jacob ofreció un sacrificio (DHS 2077) en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte. ⁵⁵Y levantándose muy de mañana, Labán besó a sus hijos y a sus hijas, y los bendijo. Luego partió Labán y regresó a su lugar.

2077 zebach {zeh'-bakh}

Significado: 1) sacrificio 1a) sacrificios de justicia 1b) sacrificios de lucha 1c) sacrificios a cosas muertas 1d) el sacrificio del pacto 1e) la pascua 1f) sacrificio anual 1g) ofrenda de agradecimiento

Véase más arriba

2076 zabach {zaw-bakh'}

Significado: 1) sacrificar, matar, sacrificar, matar para realizar el sacrificio 1a) (Qal) 1a1) matar para realizar el sacrificio 1a2) sacrificar para comer 1a3) sacrificar en juicio divino 1b) (Piel) sacrificar, ofrecer sacrificio.

Véase más abajo

Éxodo 3: 16-20 ¹⁶Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: "Y^ehovah (El SEÑOR), el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: 'De cierto yo los he visitado y he visto lo que se les ha hecho en Egipto. ¹⁷Y he dicho que yo los sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de los cananeos,

heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos; a una tierra que fluye leche y miel ". ¹⁸»Ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le dirás: "Y^ehovah (El SEÑOR), el Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro. Ahora permite que vayamos al desierto, a tres días de camino, para ofrecer sacrificios (SHD 2076) a Y^ehovah (al SEÑOR) nuestro Dios". ¹⁹»Yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir sin que una poderosa mano lo obligue. ²⁰Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y después de esto los dejará ir.

Génesis 4: 1-5 El hombre conoció a Eva su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín. Entonces ella dijo: "¡He adquirido un varón de parte de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios!" ²Después dio a luz a su hermano Abel. Abel fue pastor de ovejas; y Caín, labrador de la tierra. ³Aconteció después de un tiempo que Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁴Abel también trajo una ofrenda de los primogénitos de sus ovejas, lo mejor de ellas. Y Y^ehovah (el SEÑOR) miró con agrado a Abel y su ofrenda, ⁵pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda. Por eso Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante.

Esta es la presentación de los primeros frutos de la cosecha y solo se pueden ofrecer los mejores para realizar el sacrificio. Vimos con antelación que los individuos son en realidad la ofrenda del sacrificio, de acuerdo con la intención espiritual con la que entregan lo mejor de sí.

Sacrificio desde el inicio

Como ya vimos en Génesis, entender el inicio de la creación de Dios es fundamental para comprender Su Plan y Propósito. Más abajo, vemos Su actividad laboral en cuanto a esto y con Su pueblo en la creación de Su casa. Es decir, desde el primer día del primer mes del año.

Éxodo 40: 1-38 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²"El primer día del mes primero harás levantar la morada, el tabernáculo de reunión. ³Pondrás allí el arca del testimonio y la cubrirás con el velo. ⁴Meterás la mesa y la pondrás en orden. Meterás también el candelabro y encenderás sus lámparas. ⁵Pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina a la entrada del tabernáculo. ⁶"Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión. ⁷Colocarás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella. ⁸Finalmente pondrás el atrio alrededor y la cortina a la entrada del atrio. ⁹"Luego tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo y todo lo que está en él. Así lo consagrarás junto con todos sus utensilios, y será santo. ¹⁰Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios. Así consagrarás el altar, y el altar será santísimo. ¹¹Asimismo, ungirás la fuente y su base, y la consagrarás. ¹²"Después harás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua. ¹³Vestirás a Aarón con las vestiduras sagradas, lo ungirás y lo consagrarás, para que me sirva como sacerdote. ¹⁴Luego harás que sus hijos se acerquen, los vestirás con las vestiduras ¹⁵y los ungirás como ungiste a su padre. Así me servirán como sacerdotes. Su unción les servirá para un sacerdocio perpetuo a través

de sus generaciones". ¹⁶Moisés hizo conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) le había mandado; así lo hizo. ¹⁷Y el tabernáculo fue levantado el primer día del mes primero del segundo año. ¹⁸Moisés hizo levantar el tabernáculo y asentó sus bases, puso sus tablones, colocó sus travesaños, levantó sus pilares, ¹⁹extendió la tienda sobre el tabernáculo y colocó la cubierta encima del tabernáculo, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²⁰Después tomó el testimonio y lo puso dentro del arca. Colocó las varas en el arca, y encima de ella puso el propiciatorio. ²¹Introdujo el arca en el tabernáculo, puso el velo de protección y cubrió el arca del testimonio, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²²Después puso la mesa en el tabernáculo de reunión, en el lado norte del tabernáculo, fuera del velo. ²³Colocó sobre ella en orden el pan delante de Y^ehovah (del SEÑOR), como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²⁴Colocó el candelabro en el tabernáculo de reunión, frente a la mesa, en el lado sur del tabernáculo. ²⁵Luego encendió las lámparas delante de Y^ehovah (del SEÑOR), como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²⁶Luego colocó el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo. ²⁷Y quemó sobre él incienso aromático, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²⁸Puso, asimismo, la cortina a la entrada del tabernáculo. ²⁹Colocó el altar del holocausto a la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión, y sobre él ofreció el holocausto y la ofrenda vegetal, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ³⁰Colocó la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavarse. ³¹Moisés, Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. ³²Cuando entraban en el tabernáculo de reunión y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a

Moisés. ³³Finalmente, hizo levantar el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así Moisés acabó la obra. ³⁴Entonces la nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) llenó la morada. ³⁵Moisés no podía entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) había llenado la morada. ³⁶En todas sus etapas, cuando la nube se levantaba del tabernáculo, los hijos de Israel partían; ³⁷pero si la nube no se levantaba, no partían hasta el día en que ella se levantaba. ³⁸Porque en todas sus etapas, la nube de Y^ehovah (del SEÑOR) estaba de día sobre el tabernáculo; y el fuego estaba allí de noche, a la vista de toda la casa de Israel.

Éxodo 20: 22-26 ²²Y Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Moisés: "Así dirás a los hijos de Israel: 'Ustedes han visto que he hablado desde los cielos con ustedes. ²³No se hagan dioses de plata junto a mí; tampoco se hagan dioses de oro'. ²⁴"Harás para mí un altar de tierra, y sobre él sacrificarás tus holocaustos y ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas. En cualquier lugar donde yo haga recordar mi nombre vendré a ti y te bendeciré. ²⁵Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas con piedras labradas; porque si alzas una herramienta sobre él, lo profanarás. ²⁶Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no sea descubierta sobre él.

Asegúrate de llevar ropa interior si tienes puesta una falda o faldón.

El Ángel de Y^ehovah

Éxodo 3: 1-22 Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro, sacerdote de Madián, guió las ovejas más allá

del desierto y llegó a Horeb^(a), el monte de Dios. ²Entonces se le apareció el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) en una llama de fuego en medio de una zarza. Él observó y vio que la zarza ardía en el fuego, pero la zarza no se consumía. ³Entonces Moisés pensó: "Iré, pues, y contemplaré esta gran visión; por qué la zarza no se consume". ⁴Cuando Y^ehovah (el SEÑOR) vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde en medio de la zarza diciéndole:—¡Moisés, Moisés! Y él respondió: —Heme aquí. ⁵Dios le dijo:—No te acerques aquí. Quitá las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es. ⁶Yo soy el Dios de tus padres: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. ⁷Y le dijo Y^ehovah (el SEÑOR):—Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos. ⁸Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel, al lugar de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. ⁹Y ahora, he aquí que el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí; también he visto la opresión con que los oprimen los egipcios. ¹⁰Pero ahora, ve, pues yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel. ¹¹Entonces Moisés dijo a Dios:—¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel? ¹²Él respondió:—Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, servirán a Dios en este monte. ¹³Moisés dijo a Dios: —Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: "El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé? ¹⁴Dios

dijo a Moisés: —YO SOY EL QUE SOY. —Y añadió—: Así dirás a los hijos de Israel: "YO SOY me ha enviado a ustedes". ¹⁵—Dios dijo además a Moisés—: Así dirás a los hijos de Israel: "Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes". Este es mi nombre para siempre; este será el nombre con que seré recordado de generación en generación. ¹⁶Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: "Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: 'De cierto yo los he visitado y he visto lo que se les ha hecho en Egipto. ¹⁷Y he dicho que yo los sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos; a una tierra que fluye leche y miel' ". ¹⁸»Ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le dirás: "Y^ehovah (El SEÑOR), el Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro. Ahora permite que vayamos al desierto, a tres días de camino, para ofrecer sacrificios a Y^ehovah (al SEÑOR) nuestro Dios". ¹⁹»Yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir sin que una poderosa mano lo obligue. ²⁰Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y después de esto los dejará ir. ²¹También daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, de modo que cuando salgan no se vayan con las manos vacías. ²²Cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa, objetos de plata, objetos de oro y vestidos, los cuales pondrán sobre sus hijos e hijas. Así despojarán a los egipcios.

Éxodo 4: 1-10 Entonces respondió Moisés y dijo:—¿Y si ellos no me creen ni escuchan mi voz, sino que dicen: "No se te ha aparecido Y^ehovah (el

SEÑOR)”? ²Y^ehovah (El SEÑOR) le preguntó:—¿Qué es eso que tienes en tu mano? Él respondió:—Una vara. ³Y él le dijo:—Tírala al suelo. Él la tiró al suelo, y se convirtió en una serpiente. Y Moisés huía de ella. ⁴Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Extiende tu mano y agárrala por la cola. Él extendió su mano y la agarró, y volvió a ser vara en su mano. ⁵—Esto es para que crean que se te ha aparecido Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. ⁶—Y^ehovah (El SEÑOR) también le dijo—: Mete tu mano en tu seno. Él metió su mano en su seno, y al sacarla, he aquí que su mano estaba leprosa, blanca como la nieve. ⁷Entonces le dijo: —Vuelve a meter tu mano en tu seno. Él volvió a meter su mano en su seno; y al volver a sacarla de su seno, he aquí que volvió a ser como el resto de su carne. ⁸—Y sucederá que si no te creen ni te escuchan a la primera señal, te creerán a la segunda señal. ⁹Y sucederá que si no te creen a estas dos señales ni escuchan tu voz, tomarás agua del Nilo y la derramarás en tierra seca. El agua que tomarás del Nilo se convertirá en sangre sobre la tierra seca. ¹⁰Entonces Moisés dijo a Y^ehovah (al SEÑOR): —Oh Señor, yo jamás he sido hombre de palabras, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo. Porque yo soy tardo de boca y de lengua.

Moisés pudo haber tenido un impedimento en el habla e hizo que Aarón hablara por él. Esto sucedió a pesar del hecho de que Y^ehovah había convertido a Moisés en elohim es decir como dios para el Faraón.

Éxodo 7: 1-2 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Mira, yo te he puesto como dios para el faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. ²Tú

dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará al faraón para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

Éxodo 11: 1-10 Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Moisés:—Traeré una sola plaga más sobre el faraón y sobre Egipto. Después de esto, él los dejará ir de aquí. Cuando los deje ir, él los echará de aquí por completo. ²Habla, pues, al pueblo para que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y de oro. ³Y^ehovah (El SEÑOR) dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios. El mismo Moisés era considerado como un gran hombre en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los servidores del faraón, como a los ojos del pueblo. ⁴Entonces dijo Moisés:—Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): “Como a la medianoche yo pasaré por en medio de Egipto. ⁵Y todo primogénito en la tierra de Egipto morirá, desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está detrás del molino, y todo primogénito del ganado. ⁶Habrará un gran clamor en toda la tierra de Egipto, como nunca lo hubo ni lo habrá. ⁷Pero entre todos los hijos de Israel ni un perro les ladrará ni a los hombres ni a los animales, para que sepan que Y^ehovah (el SEÑOR) hace distinción entre los egipcios y los israelitas”. ⁸Entonces vendrán a mí todos estos tus servidores, y postrados delante de mí dirán: “Sal tú, y todo el pueblo que te sigue”. Y después de esto, yo saldré. Salió muy enojado de la presencia del faraón. ⁹Y Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Faraón no los escuchará, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto. ¹⁰Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante del faraón. Pero Y^ehovah (el SEÑOR) endureció el corazón del faraón, y este no dejó ir de su tierra a los hijos de Israel.

Este endurecimiento se hizo para que se podría demostrar que todos los dioses de Egipto no tienen poder alguno frente al eterno. Esto marcará una distinción entre el pueblo de Dios, Israel y Egipto y todos los gentiles. Todos los gentiles pasarán a formar parte de Israel como Su primogénito a quien Él debe redimir.

Éxodo 14: 1-31 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen cerca de Pi-hajiro, entre Migdol y el mar, frente a Baal-zefón; acamparán en el lado opuesto, junto al mar. ³Entonces el faraón dirá de los hijos de Israel: ‘Andan errantes por la tierra; el desierto les cierra el paso’. ⁴Yo endureceré el corazón del faraón para que los persiga; pero yo mostraré mi gloria en el faraón y en todo su ejército, y los egipcios sabrán que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR)”. Ellos lo hicieron así. ⁵Y cuando informaron al rey de Egipto que el pueblo huía, el corazón del faraón y de sus servidores se volvió contra el pueblo. Y dijeron: “¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, y que no nos sirva?” ⁶Unció su carro y tomó consigo a su gente. ⁷Tomó seiscientos carros escogidos y todos los demás carros de Egipto con los oficiales que estaban al frente de todos ellos. ⁸Y^ehovah (El SEÑOR) endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y él persiguió a los hijos de Israel; pero estos salieron osadamente. ⁹Los egipcios los persiguieron con toda la caballería, los carros del faraón, sus jinetes y su ejército; y los alcanzaron mientras acampaban junto al mar, al lado de Pi-hajiro, frente a Baal-zefón. ¹⁰Cuando el faraón se había acercado, los hijos de Israel alzaron los ojos; y he aquí que los egipcios venían tras ellos. Entonces los hijos de Israel temieron

muchísimo y clamaron a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹¹Y dijeron a Moisés:—¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto de sacarnos de Egipto? ¹²¿No es esto lo que te hablamos en Egipto diciendo: “Déjanos solos, para que sirvamos a los egipcios”? ¡Mejor nos habría sido servir a los egipcios que morir en el desierto! ¹³Y Moisés respondió al pueblo:—¡No teman! Estén firmes y verán la liberación que Y^ehovah (el SEÑOR) hará a favor de ustedes. A los egipcios que ahora ven, nunca más los volverán a ver. ¹⁴Y^ehovah (El SEÑOR) combatirá por ustedes, y ustedes se quedarán en silencio. ¹⁵Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. ¹⁶Y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo para que los hijos de Israel pasen por en medio del mar, en seco. ¹⁷Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren detrás de ellos, y mostraré mi gloria en el faraón y en todo su ejército, en sus carros y en sus jinetes. ¹⁸Y los egipcios sabrán que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), cuando yo muestre mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes. ¹⁹Entonces el ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se trasladó e iba detrás de ellos. Asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se trasladó y se puso detrás de ellos, ²⁰y se colocó entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel, constituyendo nube y tinieblas para aquellos, mientras que alumbraba a Israel de noche. En toda aquella noche no se acercaron los unos a los otros. ²¹Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y Y^ehovah (el SEÑOR) hizo que este se retirara con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara, quedando las aguas divididas. ²²Y los hijos de Israel

entraron en medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. ²³Los egipcios los persiguieron, y entraron en el mar tras ellos con toda la caballería del faraón, sus carros y sus jinetes. ²⁴Aconteció que a eso de la vigilia de la mañana, Y^ehovah (el SEÑOR) miró hacia el ejército de los egipcios, desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión en el ejército de los egipcios. ²⁵Trabó las ruedas de sus carros, de modo que se desplazaban pesadamente.

Estas ruedas de carros han sido encontradas, grabadas e identificadas como las utilizadas por el Faraón del libro del Éxodo por Ron Wyatt. Esto se encuentra ubicado en el Golfo de Áqaba en la zona de Nuweiba.

Entonces los egipcios dijeron: "¡Huyamos de los israelitas, porque Y^ehovah (el SEÑOR) combate por ellos contra los egipcios!" ²⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus jinetes". ²⁷Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, este volvió a su lecho, de modo que los egipcios chocaron contra él cuando huían. Así precipitó Y^ehovah (el SEÑOR) a los egipcios en medio del mar. ²⁸Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes, junto con todo el ejército del faraón que había entrado en el mar tras ellos. No quedó de ellos ni uno solo. ²⁹Pero los hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. ³⁰Así libró Y^ehovah (el SEÑOR) aquel día a Israel de mano de los egipcios. Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. ³¹Cuando Israel vio la gran hazaña que Y^ehovah

(el SEÑOR) había realizado contra los egipcios, el pueblo temió a Y^ehovah (al SEÑOR), y creyó en él y en su siervo Moisés.

El Todopoderoso lucha por su pueblo lleno de Espíritu hoy también, versículo 25, mencionado con antelación. Nuestra parte en esta lucha moderna la hacemos al usar las palabras de Dios contra nuestros enemigos.

Quejarnos, como todos solemos tender a hacerlo, contra Y^ehovah, es incorrecto y peligroso.

Éxodo 15: 11-27 ¹¹¿Quién como tú, oh Y^ehovah (SEÑOR), entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, temible en hazañas dignas de alabanza, hacedor de maravillas? ¹²Extendiste tu diestra, y la tierra los tragó. ¹³En tu misericordia guías a este pueblo que has redimido, y lo llevas con tu poder a tu santa morada. ¹⁴Los pueblos lo oyen y tiemblan; la angustia se apodera de los filisteos. ¹⁵Entonces los jefes de Edom se aterran; los poderosos de Moab son presas del pánico; se abaten todos los habitantes de Canaán. ¹⁶Sobre ellos caen terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudecen como la piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Y^ehovah (SEÑOR); hasta que haya pasado este pueblo que tú has adquirido. ¹⁷Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh Y^ehovah (SEÑOR), en el santuario que establecieron tus manos, oh Y^ehovah (SEÑOR). ¹⁸Y^ehovah (el SEÑOR) reinará por siempre jamás". ¹⁹Cuando la caballería del faraón entró en el mar con sus carros y jinetes, Y^ehovah (el SEÑOR) hizo volver las aguas del mar sobre ellos, mientras que los hijos de

Israel caminaron en seco en medio del mar. ²⁰Entonces María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. ²¹Y María las dirigía diciendo: "¡Canten a Y^ehovah (al SEÑOR), pues se ha enaltecido grandemente! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!". ²²Moisés hizo que Israel partiera del mar Rojo, y ellos se dirigieron al desierto de Shur. Caminaron tres días por el desierto, sin hallar agua, ²³y llegaron a Mara. Pero no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Por eso pusieron al lugar el nombre de Mara. ²⁴Entonces el pueblo murmuró contra Moisés diciendo:—¿Qué hemos de beber? ²⁵Moisés clamó a Y^ehovah (al SEÑOR), y Y^ehovah (el SEÑOR) le mostró un árbol. Cuando él arrojó el árbol dentro de las aguas, las aguas se volvieron dulces. Allí dio al pueblo leyes y decretos. Allí lo probó ²⁶diciéndole:—Si escuchas atentamente la voz de Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu sanador. ²⁷Llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Éxodo 16: 9-12 ⁹Moisés dijo a Aarón:—Di a toda la congregación de los hijos de Israel: "Acérquense a la presencia de Y^ehovah (el SEÑOR), pues él ha oído sus murmuraciones". ¹⁰Y sucedió que mientras Aarón hablaba a toda la congregación de Israel, miraron hacia el desierto; y he aquí, la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) se apareció en la nube. ¹¹Y Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹²—Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Háblales diciendo: "Al atardecer

comerán carne, y al amanecer se saciarán de pan, y sabrán que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios".

Éxodo 19: 1-25 En el mes tercero después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí. ²Partieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí, e Israel acampó allí en el desierto frente al monte. ³Entonces Moisés subió para encontrarse con Dios, y Y^ehovah (el SEÑOR) lo llamó desde el monte, diciendo:—Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: ⁴"Ustedes han visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo los he levantado a ustedes sobre alas de águilas y los he traído a mí. ⁵Ahora pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi pacto, serán para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra, ⁶y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa". Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. ⁷Entonces Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en su presencia todas estas palabras que Y^ehovah (el SEÑOR) le había mandado. ⁸Todo el pueblo respondió a una, y dijo:—¡Haremos todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) ha dicho! Y Moisés repitió a Y^ehovah (al SEÑOR) las palabras del pueblo. ⁹Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—He aquí, yo vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y te crea para siempre. Y Moisés repitió a Y^ehovah (al SEÑOR) las palabras del pueblo. ¹⁰Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Ve al pueblo y santificalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos. ¹¹Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día Y^ehovah (el SEÑOR) descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo. ¹²Tú señalarás un límite al pueblo, alrededor, diciendo: "Cuidado; no suban al monte ni toquen su límite.

Cualquiera que toque el monte, morirá irremisiblemente. ¹³Nadie pondrá sus manos sobre él, porque ciertamente será apedreado o muerto a flechazos; sea animal u hombre, no vivirá. Solo podrán subir al monte cuando la corneta suene prolongadamente". ¹⁴Moisés descendió del monte al encuentro del pueblo y lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos. ¹⁵Entonces dijo al pueblo:—Estén preparados para el tercer día. Absténganse de relaciones con mujer. ¹⁶Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de corneta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció. ¹⁷Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. ¹⁸Todo el monte Sinaí humeaba, porque Y^ehovah (el SEÑOR) había descendido sobre él en medio de fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera. ¹⁹Mientras el sonido de la corneta se intensificaba en extremo, Moisés hablaba, y Dios le respondía con truenos. ²⁰Y^ehovah (El SEÑOR) descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. ²¹Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver a Y^ehovah (al SEÑOR) y mueran muchos de ellos. ²²Santifíquense también los sacerdotes que se acercan a Y^ehovah (al SEÑOR), no sea que Y^ehovah (el SEÑOR) acometa contra ellos. ²³Moisés dijo a Y^ehovah (al SEÑOR):—El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has ordenado diciendo: "Señala límites al monte y santifícalo". ²⁴Y^ehovah (el SEÑOR) le dijo:—Ve, desciende y luego sube tú con Aarón. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a

encontrarse con Y^ehovah (el SEÑOR), no sea que él acometa contra ellos. ²⁵Entonces Moisés descendió al encuentro del pueblo y se lo dijo.

Moisés leyó y explicó todas las palabras del pacto que el pueblo estaba contrayendo con Y^ehovah. Todos dijeron que estaban de acuerdo y se estableció el pacto de sangre inicial.

Éxodo 24: 1-24 Dios dijo a Moisés:—Suban ante Y^ehovah (el SEÑOR), tú, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel, y se postrarán a distancia. ²Luego se acercará Moisés solo a Y^ehovah (al SEÑOR); pero no se acerquen ellos ni suba el pueblo con él. ³Moisés fue y refirió al pueblo todas las palabras de Y^ehovah (del SEÑOR) y todos los decretos, y todo el pueblo respondió a una voz diciendo:—Haremos todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha dicho. ⁴Moisés escribió todas las palabras de Y^ehovah (del SEÑOR). Y levantándose muy de mañana, erigió al pie del monte un altar y doce piedras según las doce tribus de Israel. ⁵Luego mandó a unos jóvenes de los hijos de Israel, y estos ofrecieron holocaustos y mataron toros como sacrificios de paz a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁶Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. ⁷Asimismo, tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo:—Haremos todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha dicho, y obedeceremos. ⁸Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo:—He aquí la sangre del pacto que Y^ehovah (el SEÑOR) ha hecho con ustedes referente a todas estas palabras. ⁹Luego Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron, ¹⁰y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había como un

pavimento de zafiro, semejante en pureza al mismo cielo. ¹¹Y no extendió su mano contra los principales de los hijos de Israel. Ellos vieron a Dios, y comieron y bebieron. ¹²Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Sube a mí, al monte, y espera allí. Yo te daré las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para enseñarles. ¹³Se levantaron Moisés y Josué su ayudante, y Moisés subió al monte de Dios; ¹⁴y dijo a los ancianos:—Espérennos aquí hasta que volvamos a ustedes. He aquí Aarón y Hur están con ustedes. El que tenga algún asunto, acuda a ellos. ¹⁵Entonces Moisés subió al monte, y la nube cubrió el monte. ¹⁶La gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) posó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días. Al séptimo día él llamó a Moisés de dentro de la nube. ¹⁷Y la apariencia de la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) en la cumbre del monte era como un fuego consumidor ante los ojos de los hijos de Israel. ¹⁸Moisés entró en la nube y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

El tabernáculo fue entonces preparado, Éxodo 25, 26 y 27.

Éxodo 28: 1-43 “Harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aarón y sus hijos con él, para que Aarón y sus hijos Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar me sirvan como sacerdotes. ²Harás vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, que le den gloria y esplendor. ³Tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes he llenado de espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aarón, para consagrarlo a fin de que me sirva como sacerdote. ⁴Las vestiduras que serán confeccionadas son las siguientes: el pectoral, el efod, la túnica, el vestido a cuadros, el turbante y el cinturón. Harán las

vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes. ⁵“Tomarán oro, material azul, púrpura, carmesí y lino; ⁶y harán el efod de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de fina artesanía. ⁷Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, para poderse unir. ⁸Su ceñidor para ajustar el efod, que estará sobre este, será de su misma hechura y de los mismos materiales: oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. ⁹Tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel: ¹⁰seis de sus nombres en una piedra y los nombres de los seis restantes en la otra piedra, conforme al orden de su nacimiento. ¹¹Por mano de grabador en piedra y con grabadura de sello, harás grabar aquellas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel, y les harás engastes de oro alrededor. ¹²Y pondrás aquellas piedras sobre las hombreras del efod, como piedras para recordar a los hijos de Israel. Aarón llevará sus nombres delante de Y^ehovah (del SEÑOR), sobre sus dos hombreras, para recordarlos. ¹³Harás engastes de oro, ¹⁴y dos cadenillas de oro puro, trenzadas como cordón, y fijarás en los engastes las cadenillas trenzadas como cordón. ¹⁵“Harás el pectoral del juicio, obra de fina artesanía; lo harás como la hechura del efod: de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. ¹⁶Será cuadrado y plegado; será de veintidós centímetros de largo y de veintidós centímetros de ancho. ¹⁷Lo llenarás con los engastes de piedras, con cuatro hileras de piedras: La primera hilera tendrá un rubí, un topacio y un berilo. ¹⁸La segunda hilera tendrá una turquesa, un zafiro y un diamante. ¹⁹La tercera hilera tendrá un jacinto, un ágata y una amatista. ²⁰La cuarta hilera tendrá un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estarán montadas en engastes de oro. ²¹Las piedras corresponderán a

los nombres de los hijos de Israel; serán doce como sus nombres. Corresponderán a las doce tribus, como grabaduras de sello, cada una con su nombre. ²²Harás sobre el pectoral cadenillas trenzadas como cordón, de oro puro. ²³Harás también sobre el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás en los dos extremos del pectoral. ²⁴Meterás los dos cordones de oro en los dos anillos, en los extremos del pectoral. ²⁵Fijarás los dos extremos de ambos cordones sobre los dos engastes, y los fijarás a las hombreras del efod en su parte delantera. ²⁶Harás también otros dos anillos de oro, los que pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde que está al lado interior del efod. ²⁷Harás también otros dos anillos de oro y los fijarás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en su parte delantera, frente a su unión sobre el ceñidor del efod. ²⁸Así atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que esté sobre el ceñidor del efod y para que el pectoral no se desprenda del efod. ²⁹Y cuando Aarón entre en el santuario, llevará los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, para recordarlo continuamente delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ³⁰Y pondrás el Urim y el Tumim en el pectoral del juicio, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre a la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR). Así llevará continuamente Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón, en presencia de Y^ehovah (del SEÑOR).....

El pectoral del juicio hizo que el Urim y el Tumim se posaran con la señal de culpabilidad o inocencia en asuntos difíciles, ya que Dios tiene un rol que desempeñar en Sus juicios.

1 Samuel 28: 6 ⁶Entonces Saúl consultó a Y^ehovah (al SEÑOR), pero Y^ehovah (el SEÑOR) no le respondió ni por sueños ni por Urim ni por los profetas.

Oseas 3: 4 ⁴Porque muchos años estarán los hijos de Israel sin rey ni gobernante ni sacrificio ni piedras rituales ni efod ni ídolos domésticos. {1} Gr. *dhlwn*, el Urim y el Tumim probablemente significaban, o más bien el Urim solo LXX

³¹Harás la túnica del efod toda de material azul. ³²En medio de ella, en la parte superior, habrá una abertura que tendrá un borde alrededor. Será obra de tejedor, como la abertura de una coraza de cuero, para que no se rompa. ³³En sus bordes inferiores harás granadas de material azul, de púrpura y de carmesí; y entre ellas y alrededor de sus bordes harás campanillas de oro: ³⁴campanilla de oro y granada, luego campanilla de oro y granada, alrededor de los bordes de la túnica. ³⁵Aarón las llevará cuando ministre. Su sonido se oirá cuando entre en el santuario delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y cuando salga, para que no muera. ³⁶Harás de oro puro una lámina en forma de flor, y grabarás en ella con grabadura de sello: 'Consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR)'. ³⁷La colocarás sobre un cordón azul, y estará sobre el turbante; estará en la parte delantera del turbante. ³⁸Estará sobre la frente de Aarón, y Aarón cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas que los hijos de Israel hayan consagrado, todos sus obsequios sagrados. Estará continuamente sobre su frente para que hallen gracia delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ³⁹Tejerás a cuadros un vestido de lino y harás un turbante de lino. Harás también un cinturón, obra de bordador. ⁴⁰También harás vestidos y cinturones para los hijos de Aarón, y les harás turbantes para gloria y

esplendor. ⁴¹Con ellos vestirás a tu hermano Aarón, y con él a sus hijos. Los ungirás, los investirás y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes. ⁴²También les harás pantalones de lino para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos. ⁴³Aarón y sus hijos estarán vestidos con ellos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario; no sea que carguen con la culpa y mueran. Este es un estatuto perpetuo para él y para sus descendientes después de él.

Éxodo 29, 30, 31 cubren la fabricación del tabernáculo y la ofrenda por el pecado y las actividades anuales de expiación en la Pascua.

Éxodo 32: 1-35 Al ver el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, ellos se congregaron ante Aarón y le dijeron:—Levántate, haz para nosotros dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.²Aarón les respondió:—Quiten los aretes de oro que están en las orejas de sus mujeres, de sus hijos y de sus hijas, y tráiganmelos.³Entonces todos los del pueblo se quitaron los aretes de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón. ⁴Él los recibió de sus manos e hizo un becerro de fundición, modelado a buril. Entonces dijeron:— ¡Israel, este es tu dios que te sacó de la tierra de Egipto! ⁵Al ver esto, Aarón edificó un altar delante del becerro y pregonó diciendo:— ¡Mañana habrá fiesta para Y^ehovah (el SEÑOR)! ⁶Al día siguiente madrugaron, ofrecieron holocaustos y trajeron sacrificios de paz. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó para divertirse. ⁷Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a

Moisés:—Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. ⁸Se han apartado rápidamente del camino que yo les mandé. Se han hecho un becerro de fundición, lo han adorado, le han ofrecido sacrificios y han dicho: “¡Israel, este es tu dios que te sacó de la tierra de Egipto!” ⁹—Le dijo, además, a Moisés—: Yo he visto a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz. ¹⁰Ahora pues, deja que se encienda mi furor contra ellos y los consuma, pero yo haré de ti una gran nación. ¹¹Entonces Moisés imploró el favor de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios, diciendo:—Oh Y^ehovah (SEÑOR), ¿por qué se ha de encender tu furor contra tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto con gran fuerza y con mano poderosa? ¹²¿Por qué han de hablar los egipcios diciendo: “Los sacó por maldad, para matarlos sobre los montes y para exterminarlos sobre la faz de la tierra”? Desiste del ardor de tu ira y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo. ¹³Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a quienes juraste por ti mismo y les dijiste: “Yo multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y daré a su descendencia toda esta tierra de la cual he hablado. Y ellos la tomarán como posesión para siempre”. ¹⁴Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) cambió de parecer en cuanto al mal que dijo que haría a su pueblo. ¹⁵Entonces Moisés se volvió y descendió del monte trayendo en sus manos las dos tablas del testimonio, tablas escritas por ambos lados; por uno y otro lado estaban escritas. ¹⁶Las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada sobre las tablas. ¹⁷Al oír Josué el estruendo del pueblo que gritaba, dijo a Moisés:— ¡Estruendo de batalla hay en el campamento! ¹⁸Pero Moisés respondió:—No es estruendo de victoria ni estruendo de derrota. Yo escucho estruendo de cantares. ¹⁹Aconteció que cuando llegó al

campamento y vio el becerro y las danzas, la ira de Moisés se encendió, y arrojó las tablas de sus manos y las rompió al pie del monte. ²⁰Y tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego. Luego lo molió hasta reducirlo a polvo, lo esparció sobre el agua, y lo hizo beber a los hijos de Israel. ²¹Y Moisés dijo a Aarón:—¿Qué te ha hecho este pueblo, para que hayas traído sobre él un pecado tan grande? ²²Y Aarón respondió:—No se enciende la ira de mi señor. Tú conoces al pueblo, que es inclinado al mal. ²³Ellos me dijeron: “Haz para nosotros dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido”. ²⁴Y yo les respondí: “Los que tengan oro, que se lo quiten”. Ellos me lo dieron, y lo arrojé al fuego; y salió este becerro. ²⁵Al ver que el pueblo se había desenfrenado, pues Aarón les había permitido el desenfreno, de modo que llegaron a ser una vergüenza entre sus enemigos, ²⁶Moisés se puso de pie a la entrada del campamento y dijo:— ¡Quien esté de parte de Y^ehovah (el SEÑOR) únase conmigo! Y se unieron con él todos los hijos de Leví. ²⁷Y él les dijo:—Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de Israel: “¡Cíñase cada uno su espada, y pasen y vuelvan, de entrada a entrada del campamento! ¡Maten cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!”. ²⁸Entonces los hijos de Leví hicieron conforme al dicho de Moisés, y aquel día cayeron del pueblo como tres mil hombres. ²⁹Entonces Moisés dijo:—Hoy se han investido a ustedes mismos para Y^ehovah (el SEÑOR), cada uno a costa de su hijo o de su hermano, para que él les dé hoy bendición. ³⁰Al día siguiente Moisés dijo al pueblo:—Ustedes han cometido un gran pecado. Pero yo subiré ahora hacia Y^ehovah (el SEÑOR); quizás yo pueda hacer expiación por su pecado. ³¹Moisés regresó a Y^ehovah (al

SEÑOR) y le dijo:—¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al haberse hecho dioses de oro. ³²Pero ahora perdona su pecado; y si no, bórrame del libro que has escrito. ³³Y^ehovah (el SEÑOR) respondió a Moisés:—¡Al que ha pecado contra mí, a ese lo borraré de mi libro! ³⁴Vuelve, pues; conduce a este pueblo al lugar que te he dicho; he aquí que mi ángel irá delante de ti. Pero en el día del castigo yo lo castigaré por su pecado. ³⁵Y Y^ehovah (el SEÑOR) hirió al pueblo con una plaga por lo que habían hecho con el becerro que Aarón formó.

Éxodo 33: 1-23 Después Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Ve, sube de aquí, tú con el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra acerca de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: “A tus descendientes la daré”. ²Yo enviaré un ángel delante de ustedes y arrojaré a los cananeos, amorreos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos. ³Sube a la tierra que fluye leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, no sea que te consuma en el camino, porque eres un pueblo de dura cerviz. ⁴Al oír el pueblo esta mala noticia, ellos hicieron duelo. Ninguno se atavió con sus joyas. ⁵Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Di a los hijos de Israel: “Ustedes son un pueblo de dura cerviz; si yo estuviera un solo instante en medio de ustedes, los consumiría. Ahora pues, quítense sus joyas, y yo sabré qué he de hacer con ustedes”. ⁶Y los hijos de Israel se desprendieron de sus joyas a partir del monte Horeb. ⁷Entonces Moisés tomó una tienda y la levantó fuera del campamento, a considerable distancia. A esta tienda la llamó: tienda de reunión. Y sucedía que todo el que buscaba a Y^ehovah (al SEÑOR), iba a la tienda de reunión que estaba fuera del campamento. ⁸Cuando Moisés se dirigía a la tienda de reunión, todo el pueblo se levantaba y se ponía de pie junto a la entrada de su propia tienda.

Miraban a Moisés hasta que él entraba en la tienda. ⁹Cuando Moisés entraba en la tienda, la columna de nube descendía y se detenía a la entrada de la tienda; y Dios hablaba con Moisés. ¹⁰Al ver la columna de nube, que se detenía a la entrada de la tienda, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada uno a la entrada de su propia tienda. ¹¹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Después regresaba Moisés al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su ayudante, no se apartaba de la tienda. ¹²Moisés dijo a Y^ehovah (al SEÑOR):—Mira, tú me dices a mí: “Saca a este pueblo”. Pero tú no me has dado a conocer a quién has de enviar conmigo. Sin embargo, dices: “Yo te he conocido por tu nombre y también has hallado gracia ante mis ojos”. ¹³Ahora, si he hallado gracia ante tus ojos, muéstrame, por favor, tu camino para que te conozca y halle gracia ante tus ojos; considera también que esta gente es tu pueblo. ¹⁴Y^ehovah (el SEÑOR) le dijo:—Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. ¹⁵Y él respondió:—Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¹⁶¿En qué, pues, se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, tu pueblo y yo? ¿No será en que tú vas con nosotros y en que tu pueblo y yo llegamos a ser diferentes de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? ¹⁷Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre. ¹⁸Entonces Moisés dijo:—Muéstrame por favor tu gloria. ¹⁹Y le respondió:—Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti y proclamaré delante de ti el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR). Tendré misericordia del que tendré misericordia y me compadeceré del que me compadeceré. ²⁰—Dijo además—: No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y

quedará vivo. ²¹— Y^ehovah (El SEÑOR) dijo también—: He aquí hay un lugar junto a mí, y tú te colocarás sobre la peña. ²²Sucedirá que cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. ²³Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas. Pero mi rostro no será visto.

El Ángel de Y^ehovah representa la gloria de Y^ehovah y él va delante de Él. (Éx. 32:34) Aparece y habla en Su nombre, pero su rostro no puede ser visto.

Números 16: 19-20 ¹⁹Coré ya había reunido contra ellos a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión. Entonces la gloria de Y^ehovah (el SEÑOR) se apareció a toda la congregación. ²⁰Y Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo:

Números 16: 42-44 ⁴²Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y contra Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí que la nube lo había cubierto, y se manifestó la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴³Entonces Moisés y Aarón fueron al frente del tabernáculo de reunión, ⁴⁴y Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo:

Nadie jamás ha visto a Dios, Y^ehovah.

Juan 1: 18 ¹⁸A Dios nadie lo ha visto jamás; el Dios único que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.

Juan 5: 37 ³⁷»Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero nunca han oído su voz ni han visto su apariencia

1 Timoteo 6: 15-16 ¹⁵A su debido tiempo la mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, el Rey de reyes y Señor de señores, ¹⁶el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el dominio eterno. Amén.

Éxodo 34: 1-35 Y^ehovah (El SEÑOR) dijo, además, a Moisés:—Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las primeras, que rompiste. ²Prepárate para la mañana, sube de mañana al monte Sinaí y preséntate allí delante de mí sobre la cumbre del monte. ³No suba nadie contigo ni nadie sea visto en todo el monte. No pasten ovejas ni bueyes frente a ese monte. ⁴Moisés labró dos tablas de piedra como las primeras. Y levantándose muy de mañana subió al monte Sinaí, como le mandó Y^ehovah (el SEÑOR), y llevó en sus manos las dos tablas de piedra.....

Se elaboraron dos nuevas tablas para reemplazar las que Moisés rompió.

Deuteronomio 10: 1-11 "En aquel tiempo Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo: 'Lábrate dos tablas de piedra como las primeras y sube hacia mí al monte. Haz también un arca de madera. ²Yo escribiré en esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que rompiste, y las pondrás en el arca'. ³Entonces hice un arca de madera de acacia y labré dos tablas de piedra como las primeras. Después subí al monte con las dos tablas en mi mano. ⁴Y él escribió en las tablas lo mismo que estaba escrito en las primeras: Los Diez Mandamientos que Y^ehovah (el SEÑOR) les había hablado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. Luego Y^ehovah (el SEÑOR) me las dio. ⁵Di vuelta y

descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho. Allí están, como Y^ehovah (el SEÑOR) me mandó. ⁶"Después los hijos de Israel partieron de Beerot-bene-jaacán hacia Mosera. Allí murió Aarón, y allí fue sepultado. En lugar suyo asumió el sacerdocio su hijo Eleazar. ⁷De allí partieron hacia Gudgoda, y de Gudgoda hacia Jotbata, una tierra de arroyos de agua. ⁸"En aquel tiempo Y^ehovah (el SEÑOR) apartó la tribu de Leví para llevar el arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR), a fin de que estuviera delante de Y^ehovah (del SEÑOR) para servirle, y para que bendijera en su nombre hasta el día de hoy. ⁹Por esto Leví no ha tenido parte ni heredad entre sus hermanos: Y^ehovah (el SEÑOR) es su heredad, como Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios se lo ha prometido. ¹⁰"Yo estuve en el monte como en los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches. Y Y^ehovah (el SEÑOR) me escuchó también esta vez, y no quiso Y^ehovah (el SEÑOR) destruirte. ¹¹Y Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo: 'Levántate, ve para ponerte en marcha delante del pueblo, a fin de que entren y tomen posesión de la tierra que juré a sus padres que les había de dar'.

..... de piedra. ⁵Entonces descendió Y^ehovah (el SEÑOR) en la nube, y se presentó allí a Moisés; y este invocó el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁶Y^ehovah (El SEÑOR) pasó frente a Moisés y proclamó:—¡Y^ehovah (SEÑOR), Y^ehovah (SEÑOR), Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, ⁷que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación! ⁸Entonces Moisés se apresuró a bajar la cabeza hacia el suelo, y se

postró ⁹diciendo:—Oh Señor, si he hallado gracia ante tus ojos, vaya por favor Y^ehovah (el SEÑOR) en medio de nosotros, aunque este sea un pueblo de dura cerviz. Perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y acéptanos como tu heredad. ¹⁰Y^ehovah (El SEÑOR) le dijo:—He aquí, yo hago un pacto frente a todo tu pueblo: Haré maravillas como nunca fueron hechas en toda la tierra y en ninguna de las naciones. Todo el pueblo, en medio del cual estás, verá la obra de Y^ehovah (del SEÑOR); porque algo temible haré para con ustedes. ¹¹Guarda lo que yo te mando hoy.» He aquí, yo echaré de tu presencia a los amorreos, cananeos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos. ¹²Guárdate, no sea que hagas alianza con los habitantes de la tierra a donde vas, de manera que eso sea de tropiezo en medio de ti. ¹³Ciertamente derribarás sus altares, romperás sus imágenes y eliminarás sus árboles rituales de Asera. ¹⁴Porque no te postrarás ante otro dios, pues Y^ehovah (el SEÑOR), cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso. ¹⁵No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten y tú comas de sus sacrificios; ¹⁶o que al tomar tú sus hijas para tus hijos y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituyan tras los dioses de ellas. ¹⁷»No te harás dioses de fundición. ¹⁸»Guardarás la fiesta de los Panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto. ¹⁹»Todo primogénito que abre la matriz es mío; de tu ganado consagrarás el primogénito que sea macho de vaca o de oveja. ²⁰Pero rescatarás con un cordero al primogénito del asno; y si no lo rescatas, le romperás la nuca. También rescatarás todo primogénito varón de tus hijos, y nadie se

presentará delante de mí con las manos vacías. ²¹»Seis días trabajarás, pero en el séptimo día descansarás. Aun en el tiempo de la siembra y de la siega descansarás. ²²»Celebrarás la fiesta de Pentecostés, es decir, la de las primicias de la siega del trigo, y también la fiesta de la Cosecha a la vuelta del año. ²³Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios, Dios de Israel. ²⁴Porque yo expulsaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus territorios. Nadie codiciará tu tierra mientras tú vayas tres veces al año para presentarte delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios. ²⁵»No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura. »No quedará nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana.

Al participar en las tres Fiestas de Dios, debemos asegurarnos de que nuestras ofrendas se hagan antes de la mañana del primer día santo.

²⁶»Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios. »No cocerás el cabrito en la leche de su madre. ²⁷Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Escribe estas palabras, porque conforme a ellas he hecho pacto contigo y con Israel. ²⁸Moisés estuvo allí con Y^ehovah (el SEÑOR) cuarenta días y cuarenta noches. No comió pan ni bebió agua. Y en las tablas escribió las palabras del pacto: los Diez Mandamientos. ²⁹Aconteció que al descender Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, Moisés no sabía que la piel de su cara resplandecía por haber estado hablando con Dios. ³⁰Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí que la piel de su cara era resplandeciente, y temieron acercarse a él. ³¹Moisés los llamó. Entonces

Aarón y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. ³²Después de esto, se acercaron todos los hijos de Israel, y Moisés les mandó todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) le había dicho en el monte Sinaí. ³³Y cuando Moisés terminó de hablar con ellos, puso un velo sobre su cara. ³⁴Cuando entraba a la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR) para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Entonces cuando salía, hablaba con los hijos de Israel lo que él le mandaba. ³⁵Al ver los hijos de Israel que la piel de su cara resplandecía, Moisés volvía a poner el velo sobre su cara, hasta que entraba para hablar con Y^ehovah (el SEÑOR).

Éxodo 35: 1-35 Moisés hizo reunir a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: "Estas son las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado que hagan: ²'Seis días se trabajará; pero el séptimo día será para ustedes sagrado, sábado de reposo consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR). Cualquiera que haga algún trabajo en él morirá. ³No encenderán fuego en ninguna de sus moradas en el día de sábado". ⁴Moisés habló a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: "Esto es lo que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado: ⁵Tomen de entre ustedes una ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR). Todo hombre de corazón generoso traiga una ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR): oro, plata, bronce, ⁶material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, ⁷pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, ⁸aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático, ⁹pedras de ónice y pedras de engaste para el efod y el pectoral. ¹⁰" 'Todo hombre que entre ustedes sea sabio de corazón venga y haga todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado: ¹¹el tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus ganchos, sus tablones, sus

travesaños, sus pilares y sus bases; ¹²el arca y sus varas, el propiciatorio y el velo de protección; ¹³la mesa y sus varas, todos sus utensilios y el pan de la Presencia; ¹⁴el candelabro para la iluminación y sus utensilios, sus lámparas y el aceite para la iluminación; ¹⁵el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo; ¹⁶el altar del holocausto, su rejilla de bronce, sus varas y todos sus utensilios; la fuente y su base; ¹⁷las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases y la cortina de la entrada del atrio; ¹⁸las estacas del tabernáculo, las estacas del atrio y sus cuerdas; ¹⁹las vestiduras de material tejido, para servir en el santuario, las vestiduras sagradas del sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos, para servir como sacerdotes' ". ²⁰Entonces toda la congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR). ²¹Y todo aquel a quien lo impulsó su corazón y todo aquel a quien su espíritu lo movió a la generosidad trajeron la ofrenda de Y^ehovah (del SEÑOR), para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras sagradas. ²²Tanto hombres como mujeres, toda persona de corazón generoso vino trayendo prendedores, aretes, anillos, collares y toda clase de objetos de oro. Todos presentaron a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda de oro. ²³Todos los que poseían material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas, los trajeron. ²⁴Todos los que hicieron ofrenda de plata o de bronce trajeron la ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR). Todos los que tenían madera de acacia la trajeron para la labor de la obra. ²⁵Además, todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo hilado: material azul, púrpura, carmesí y lino. ²⁶Todas las

mujeres cuyo corazón las impulsó con sabiduría tejieron pelo de cabra. ²⁷Los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral. ²⁸También trajeron las especias aromáticas y el aceite para la iluminación, para la unción y para el incienso aromático. ²⁹Los hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón los movió a la generosidad para ofrendar para toda la obra que Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria a Y^ehovah (al SEÑOR). ³⁰Entonces Moisés dijo a los hijos de Israel:—Miren, Y^ehovah (el SEÑOR) ha llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, ³¹y lo ha llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento, conocimiento y toda habilidad de artesano, ³²para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce, ³³en el tallado de piedras para engastar, en el tallado de madera y para realizar toda clase de labor artística. ³⁴Él ha puesto en su corazón la capacidad para enseñar, tanto él como Oholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. ³⁵Los ha llenado con sabiduría de corazón para realizar toda obra de artesano, diseñador y bordador de material azul, púrpura, carmesí y lino, y de tejedor; para que realicen toda labor y hagan diseños artísticos.

El Tabernáculo para las ofrendas del sacrificio fue preparado con exactitud. Somos ofrendas espirituales como parte del Templo Espiritual y debemos estar completamente seguros de estar preparados y ofrecidos adecuadamente a la Cena del Señor.

El Mesías fue la ofrenda del holocausto totalmente quemada o aceptable, representada por el cordero, como la primera de las primicias.

Levítico 1: 1-17 Y^ehovah (El SEÑOR) llamó a Moisés y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: ²“Habla a los hijos de Israel y diles que cuando alguno de ustedes presente una ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR), esta será del ganado vacuno u ovino. ³Si su ofrenda es holocausto del ganado vacuno, ofrecerá un macho sin defecto. Lo ofrecerá voluntariamente delante de Y^ehovah (del SEÑOR) a la entrada del tabernáculo de reunión. ⁴Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, la cual será aceptada para hacer expiación por él. ⁵Entonces degollará el novillo en presencia de Y^ehovah (del SEÑOR), y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre rociándola por encima y alrededor del altar que está a la entrada del tabernáculo de reunión. ⁶Después desollará la víctima del holocausto y la cortará en pedazos. ⁷Luego los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar y acomodarán la leña sobre el fuego. ⁸Después los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán los pedazos, la cabeza y el sebo encima de la leña que está en el fuego sobre el altar. ⁹Y el sacerdote lavará con agua las vísceras y las piernas, y las hará arder todas sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁰“Si su ofrenda para el holocausto es del rebaño, ya sea de las ovejas o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto. ¹¹Lo degollará delante de Y^ehovah (del SEÑOR), al lado norte del altar; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre por encima y alrededor del altar. ¹²El sacerdote lo cortará en pedazos y los acomodará, junto con la

cabeza y el sebo, encima de la leña que está en el fuego sobre el altar. ¹³El sacerdote lavará con agua las vísceras y las piernas; las ofrecerá todas y las hará arder sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁴“Pero si su ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR) es un holocausto de aves, presentará su ofrenda de tórtolas o de pichones de paloma. ¹⁵El sacerdote le llevará al altar, le arrancará la cabeza, la hará arder sobre el altar y exprimirá su sangre sobre un lado del altar. ¹⁶Le quitará el buche y las plumas, y los echará en el lugar de las cenizas que está al lado este del altar. ¹⁷El sacerdote la partirá por las alas, pero sin dividirla en dos, y la hará arder encima de la leña que está en el fuego sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR).

Somos representados como la ofrenda del grano como las primicias de la cosecha de Y^ehovah.

Levítico 2: 1-16) “Cuando alguien presente como ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda vegetal, esta será de harina fina, sobre la cual derramará aceite y pondrá incienso. ²La traerá a los sacerdotes hijos de Aarón. El sacerdote tomará un puñado de la harina fina de la ofrenda y parte del aceite, con todo su incienso, y hará arder sobre el altar la porción de ella como recordatorio. Es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ³Lo que sobre de la ofrenda será para Aarón y para sus hijos. Es lo más sagrado de las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁴“Cuando presentes una ofrenda vegetal cocida al horno, esta será de tortas de harina fina sin levadura, amasadas con aceite, y galletas sin levadura untadas con aceite. ⁵Si presentas una ofrenda cocida en sartén, será de harina fina

sin levadura y amasada con aceite, ⁶la cual partirás en pedazos, y derramarás aceite sobre ella. Es una ofrenda vegetal. ⁷“Si presentas la ofrenda cocida en cacerola, será de harina fina con aceite. ⁸Traerás a Y^ehovah (al SEÑOR) la ofrenda hecha de estas cosas y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar. ⁹El sacerdote tomará de la ofrenda la porción de ella como recordatorio y la hará arder sobre el altar. Es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁰Lo que sobre de la ofrenda será para Aarón y para sus hijos. Es lo más sagrado de las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹¹“Ninguna ofrenda vegetal que presenten a Y^ehovah (al SEÑOR) tendrá levadura, pues no presentarás ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR) de cosa que contenga levadura o miel. ¹²Estas cosas las podrán presentar a Y^ehovah (al SEÑOR) como ofrenda de los primeros frutos, pero no serán puestas sobre el altar como ofrenda de grato olor. ¹³“Toda ofrenda vegetal tuya la sazonarás con sal Jamás permitirás que la sal del pacto de tu Dios falte de tu ofrenda. Ofrecerás sal con todas tus ofrendas. ¹⁴“Si presentas a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda vegetal de las primicias, será de espigas tostadas al fuego. Presentarás el grano fresco desmenuzado como ofrenda de tus primicias, ¹⁵poniendo sobre ella aceite e incienso. Es una ofrenda vegetal. ¹⁶El sacerdote hará arder la porción recordatoria del grano desmenuzado y del aceite, con todo el incienso. Es una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR).

Ofrendas de paz

Levítico 3: 1-17 “Si su ofrenda es un sacrificio de paz, y si la ofrece del ganado vacuno, macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante de Y^ehovah (del SEÑOR); ²pondrá su mano sobre

la cabeza de la víctima, y la degollará a la entrada del tabernáculo de reunión. Luego los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre por encima y alrededor del altar. ³Después, ofrecerá de la víctima del sacrificio de paz, como ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR), el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras, ⁴los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado. ⁵Los hijos de Aarón los harán arder en el altar, sobre el holocausto que está encima de la leña, en el fuego. Es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁶Si su ofrenda como sacrificio de paz a Y^ehovah (al SEÑOR) es del rebaño, sea macho o hembra, sin defecto lo ofrecerá. ⁷Si trae un cordero como su ofrenda, lo presentará delante de Y^ehovah (del SEÑOR), ⁸pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará delante del tabernáculo de reunión. Luego los hijos de Aarón rociarán la sangre por encima y alrededor del altar. ⁹Del sacrificio de paz presentará, como ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR), el sebo y toda la rabadilla extraída desde la raíz del espinazo, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras, ¹⁰los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado. ¹¹El sacerdote los hará arder sobre el altar como alimento. Es una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹²Si su ofrenda es una cabra, la presentará delante de Y^ehovah (del SEÑOR), ¹³pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará delante del tabernáculo de reunión. Luego los hijos de Aarón rociarán la sangre por encima y alrededor del altar. ¹⁴Después ofrecerá de ella, como su ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR), el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras, ¹⁵los dos

riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado. ¹⁶El sacerdote los hará arder sobre el altar como alimento. Es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). Todo el sebo es para Y^ehovah (el SEÑOR). ¹⁷Este será un estatuto perpetuo a través de sus generaciones. En cualquier lugar que habiten, no comerán nada de sebo ni nada de sangre”.

No debemos consumir grasa ni sangre.

Levítico 19: 5-8 ⁵“Cuando ofrezcan sacrificios de paz a Y^ehovah (al SEÑOR), háganlo de tal manera que sean aceptados. ⁶Será comido el día que lo sacrifiquen y al día siguiente. Lo que quede para el tercer día será quemado en el fuego. ⁷Si se come algo de ello en el tercer día, eso será considerado inmundo y no será aceptado. ⁸El que lo coma cargará con su culpa, porque profanó lo que ha sido consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR). Tal persona será excluida de su pueblo.

Pecados cometidos en la ignorancia

Levítico 4: 1-35 Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Habla a los hijos de Israel y diles que cuando alguna persona peque por inadvertencia contra alguno de los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) respecto a cosas que no se deben hacer, y hace alguna de ellas; ³si el que peca es el sacerdote ungido, lo cual resulta en culpabilidad para el pueblo, él ofrecerá a Y^ehovah (al SEÑOR) un novillo sin defecto, como sacrificio por el pecado, por su pecado cometido. ⁴Traerá el novillo a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Y^ehovah (del SEÑOR),

pondrá su mano sobre la cabeza del novillo y lo degollará delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁵Después el sacerdote ungido tomará parte de la sangre del novillo y la llevará al tabernáculo de reunión. ⁶Y mojado su dedo en la sangre, rociará siete veces delante de Y^ehovah (del SEÑOR), hacia el velo del santuario. ⁷Luego el sacerdote pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está delante de Y^ehovah (del SEÑOR) en el tabernáculo de reunión, y derramará el resto de la sangre del novillo al pie del altar del holocausto que está a la entrada del tabernáculo de reunión. ⁸Tomará del novillo del sacrificio por el pecado todo el sebo, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras, ⁹los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado, ¹⁰de la manera que se los quita del novillo del sacrificio de paz. Luego el sacerdote los hará arder sobre el altar del holocausto. ¹¹Pero la piel del novillo y toda su carne, con su cabeza, sus piernas, sus vísceras y su estiércol ¹²—el novillo entero— los sacará fuera del campamento a un lugar purificado, donde se echan las cenizas, y los quemará en el fuego sobre la leña. Será quemado en el lugar donde se echan las cenizas. ¹³Si toda la asamblea de Israel peca por inadvertencia, siendo el asunto ignorado por la congregación, y transgrede alguno de los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) respecto a cosas que no se deben hacer, son culpables. ¹⁴Luego que tengan conocimiento del pecado que cometieron, la congregación ofrecerá un novillo como sacrificio por el pecado y lo traerán delante del tabernáculo de reunión. ¹⁵Los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y degollarán el novillo delante de Y^ehovah (del

SEÑOR). ¹⁶El sacerdote ungido llevará al tabernáculo de reunión parte de la sangre del novillo; ¹⁷y mojado su dedo en la sangre, el sacerdote rociará siete veces delante de Y^ehovah (del SEÑOR), hacia el velo. ¹⁸También pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar que está delante de Y^ehovah (del SEÑOR) en el tabernáculo de reunión. Derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión. ¹⁹Después le quitará todo el sebo y lo hará arder sobre el altar. ²⁰Hará con este novillo como hizo con el novillo del sacrificio por el pecado; lo mismo hará con él. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados. ²¹Después sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará, como quemó el primer novillo. Este es el sacrificio por el pecado de la congregación. ²²Si un dirigente peca y transgrede por inadvertencia alguno de los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable. ²³Luego que se le haga conocer el pecado que cometió, presentará como su ofrenda un macho cabrío sin defecto. ²⁴Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto, delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Este es el sacrificio por el pecado. ²⁵El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre de la víctima por el pecado, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto. ²⁶Quemará todo el sebo sobre el altar, como se hace con el sebo del sacrificio de paz. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado, y será perdonado. ²⁷Si alguno del pueblo de la tierra peca por inadvertencia, transgrediendo alguno de los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable. ²⁸Luego que

se le haga conocer el pecado que cometió, presentará como su sacrificio por su pecado cometido una cabra, una hembra sin defecto. ²⁹Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto. ³⁰El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar. ³¹Después le extraerá todo el sebo, como extrajo el sebo del sacrificio de paz, y el sacerdote lo hará arder sobre el altar como grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). Así el sacerdote hará expiación por él, y será perdonado. ³²Si trae una oveja como su sacrificio por el pecado, traerá una hembra sin defecto. ³³Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará como sacrificio por el pecado en el lugar donde se degüella el holocausto. ³⁴Después el sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre de la víctima por el pecado, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar. ³⁵Le extraerá todo el sebo, como extrajo el sebo del cordero del sacrificio de paz, y el sacerdote lo hará arder encima del altar sobre las ofrendas quemadas para Y^ehovah (el SEÑOR). Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido, y será perdonado.

Levítico 5: 14-19 ¹⁴Además, Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁵“Si alguien comete una falta y peca por inadvertencia con respecto a las cosas sagradas de Y^ehovah (del SEÑOR), traerá a Y^ehovah (al SEÑOR) por su culpa, como sacrificio por la culpa, un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado por ti en moneda del santuario. ¹⁶Él restituirá aquello que haya defraudado de las cosas sagradas, añadirá a ello la quinta parte y lo dará al sacerdote. El sacerdote hará expiación por él con el

carnero del sacrificio por la culpa, y le será perdonado. ¹⁷“Si alguien peca transgrediendo alguno de los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) respecto a cosas que no deben hacerse, aun cuando no llegue a saberlo, será culpable y cargará con su culpa. ¹⁸Él traerá al sacerdote como sacrificio por la culpa un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado según tú lo estimes. El sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido por inadvertencia, y le será perdonado. ¹⁹Este es el sacrificio por la culpa, pues ciertamente es culpable ante Y^ehovah (el SEÑOR)”.

Debemos añadir un 20% al valor de la ofrenda de culpa. Esto es un castigo o multa, ya que la ignorancia de la Ley no es una excusa.

Ofrenda quemada

Levítico 6: 8-30. ⁸Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ⁹“Manda a Aarón y a sus hijos diciéndoles que estas son las instrucciones para el holocausto: El holocausto se quemará sobre el altar toda la noche, hasta la mañana; y el fuego del altar arderá en él. ¹⁰El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino y vestirá pantalones de lino sobre su cuerpo. Cuando el fuego haya consumido el holocausto, él apartará las cenizas de encima del altar y las pondrá a un lado del altar. ¹¹Después se quitará sus vestiduras y se pondrá otras vestiduras para llevar las cenizas fuera del campamento, a un lugar purificado. ¹²El fuego encendido sobre el altar no será apagado. El sacerdote hará arder leña en él cada mañana. Acomodará sobre el altar el holocausto y quemará sobre él el sebo de los sacrificios de paz. ¹³El fuego ha de arder permanentemente en el altar; no se apagará. ¹⁴“Estas son las

instrucciones para la ofrenda vegetal: Los hijos de Aarón han de ofrecerla frente al altar, delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ¹⁵El sacerdote tomará un puñado de la harina fina de la ofrenda, y parte del aceite con todo el incienso que está sobre la ofrenda; y los hará arder sobre el altar como grato olor, como una porción en memoria de Y^ehovah (del SEÑOR). ¹⁶Lo que sobre de ella lo comerán Aarón y sus hijos. Sin levadura será comida en un lugar santo; en el atrio del tabernáculo de reunión lo comerán. ¹⁷No será cocida con levadura. Yo la he dado como porción para ellos de mis ofrendas quemadas. Es cosa muy sagrada, como el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa. ¹⁸Todos los varones de los hijos de Aarón podrán comer de ella. Esta es una provisión perpetua a través de sus generaciones, respecto a las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR). Todo lo que las toque será santificado". ¹⁹Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁰"Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos presentarán a Y^ehovah (al SEÑOR) el día en que sean ungidos: dos kilos de harina fina como ofrenda vegetal perpetua, la mitad al amanecer y la mitad al anochecer. ²¹Será preparada con aceite en la sartén, y la traerás mezclada. Partirás la ofrenda en pedazos y la ofrecerás como grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ²²La ofrecerá el sacerdote que de entre sus hijos sea ungido en su lugar. Esto es un estatuto perpetuo de Y^ehovah (del SEÑOR). Será quemada por completo. ²³Toda la ofrenda vegetal del sacerdote será quemada por completo; no se comerá". ²⁴Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁵"Habla a Aarón y a sus hijos y diles que estas son las instrucciones para el sacrificio por el pecado: En el lugar donde se degüella el holocausto será degollada la víctima por el pecado, delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Es cosa muy sagrada. ²⁶El

sacerdote que la ofrezca como sacrificio por el pecado la comerá. Será comida en un lugar santo, en el atrio del tabernáculo de reunión. ²⁷Todo lo que toque su carne será santificado. Si su sangre salpica en el vestido, lavarás en un lugar santo aquello sobre lo cual haya salpicado. ²⁸"El utensilio de barro en que sea cocida será roto. Si es cocida en utensilio de metal, este será frotado y lavado con agua. ²⁹Todo varón de entre los sacerdotes la podrá comer. Es cosa muy sagrada. ³⁰Pero no se comerá de ninguna víctima por el pecado, cuya sangre se haya introducido en el tabernáculo de reunión para hacer expiación en el santuario; será quemada al fuego.

Ofrenda por la culpa

Levítico 7: 1-38 "Estas son las instrucciones para el sacrificio por la culpa. Es cosa muy sagrada. ² En el lugar donde degüellan el holocausto, degollarán la víctima por la culpa, y él rociará su sangre por encima y alrededor del altar. ³ Luego ofrecerá de ella todo el sebo, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, ⁴ los dos riñones con el sebo que está sobre ellos junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado. ⁵ El sacerdote los hará arder sobre el altar como ofrenda quemada a Yehovah (al SEÑOR). Este es el sacrificio por la culpa. ⁶ Todo varón de entre los sacerdotes la podrá comer; será comida en un lugar santo. Es cosa muy sagrada. ⁷ Como el sacrificio por el pecado, así es el sacrificio por la culpa; las mismas instrucciones habrá para ambos. Será para el sacerdote que con ellos haga expiación. ⁸ "Si un sacerdote ofrece en holocausto la ofrenda de alguno, la piel del animal ofrecido será para el sacerdote. ⁹ Asimismo, toda ofrenda vegetal que se cueza en horno y toda la que sea preparada en sartén o en cacerola

será para el sacerdote que la ofrezca. ¹⁰ Toda ofrenda vegetal mezclada con aceite, o seca, pertenecerá a todos los hijos de Aarón, a todos por igual. ¹¹ "Estas son las instrucciones para el sacrificio de paz que se ofrecerá a Yehovah (al SEÑOR): ¹² Si es ofrecido en acción de gracias, con el sacrificio de acción de gracias ofrecerá tortas sin levadura amasadas con aceite, galletas sin levadura untadas con aceite y harina fina mezclada con aceite. ¹³ Junto con las tortas de pan con levadura ofrecerá su sacrificio de paz en acción de gracias. ¹⁴ "De cada ofrenda presentará una parte como ofrenda alzada a Yehovah (al SEÑOR), la cual será para el sacerdote que esparza la sangre de los sacrificios de paz. ¹⁵ La carne del sacrificio de paz en acción de gracias se comerá el día que sea ofrecida; no dejarán nada de ello hasta la mañana. ¹⁶ Pero si el sacrificio de su ofrenda es por motivo de un voto o es una ofrenda voluntaria se comerá en el día que sea ofrecida, y lo que quede de ella será comido también al día siguiente. ¹⁷ Pero si queda parte de la carne del sacrificio para el tercer día, será quemada en el fuego. ¹⁸ Si se come parte de la carne del sacrificio de paz al tercer día, el que lo ofrezca no será aceptado ni le será tenido en cuenta. Eso será considerado inmundo, y la persona que coma de ella cargará con su culpa. ¹⁹ "La carne que toque alguna cosa inmunda no será comida; será quemada al fuego. En cuanto a aquella carne, toda persona pura podrá comerla. ²⁰ Si una persona que estando impura come la carne del sacrificio de paz, que pertenece a Yehovah (al SEÑOR), tal persona será excluida de su pueblo. ²¹ Y si una persona toca cualquier cosa inmunda, ya sea impureza de hombre, o un animal inmundo, o cualquier cosa abominable e inmunda, y come de la carne del sacrificio de paz, que pertenece a Yehovah (al SEÑOR), tal persona será excluida de su pueblo".

²² Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²³ "Habla a los hijos de Israel y diles: 'No comerán ningún sebo de toro, de cordero o de cabra. ²⁴ El sebo de un animal mortecino y el sebo de un animal despedazado podrán usarse para cualquier otro uso, pero en ningún caso los comerán. ²⁵ Cualquiera que coma sebo de animal, del cual se ofrece a Yehovah (al SEÑOR) ofrenda quemada, esa persona que lo coma será excluida de su pueblo. ²⁶ Tampoco comerán sangre ni de aves ni de fieras, en ningún lugar en que habiten. ²⁷ Cualquier persona que coma sangre será excluida de su pueblo' ". ²⁸ Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁹ "Habla a los hijos de Israel y diles que el que ofrezca un sacrificio de paz a Yehovah (al SEÑOR) traerá su ofrenda a Yehovah (al SEÑOR) de su sacrificio de paz. ³⁰ Con sus propias manos traerá la ofrenda que se ha de quemar para Yehovah (el SEÑOR). Traerá el sebo junto con el pecho, para que el pecho sea mecido delante de Yehovah (del SEÑOR) como ofrenda mecida. ³¹ El sacerdote hará arder el sebo sobre el altar, pero el pecho será para Aarón y sus hijos. ³² También darán al sacerdote, como ofrenda alzada, el muslo derecho de sus sacrificios de paz. ³³ La porción del muslo derecho será para aquel que de entre los hijos de Aarón ofrezca la sangre y el sebo del sacrificio de paz. ³⁴ Yo he tomado de los sacrificios de paz de los hijos de Israel el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada, y se los he dado al sacerdote Aarón y a sus hijos, como provisión perpetua de los hijos de Israel". ³⁵ Esta es la porción que corresponde a Aarón y la porción que corresponde a sus hijos de las ofrendas quemadas a Yehovah (al SEÑOR), desde el día en que él los consagró para ser sacerdotes de Yehovah (del SEÑOR). ³⁶ Esto ordenó Yehovah (el SEÑOR) el día en que los ungió, que les dieran de parte de los

hijos de Israel como provisión perpetua a través de sus generaciones. ³⁷ Estas son las instrucciones para el holocausto, para la ofrenda vegetal, para el sacrificio por el pecado, para el sacrificio por la culpa, para la ofrenda de la consagración y para el sacrificio de paz, ³⁸ las cuales ordenó Yehovah (el SEÑOR) a Moisés en el monte Sinaí cuando mandó a los hijos de Israel que presentaran sus ofrendas a Yehovah (al SEÑOR) en el desierto de Sinaí.

Nuestro aceite de unción y consagración es por el Espíritu de Dios. El Urim y el Tumim se mencionan nuevamente.

Levítico 8: 1-36 Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Toma a Aarón y con él a sus hijos, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y la cesta de los panes sin levadura. ³Reúne luego a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión”. ⁴Moisés hizo como Yehovah (el SEÑOR) le mandó, y la congregación se reunió a la entrada del tabernáculo de reunión. ⁵Entonces Moisés dijo a la congregación: “Esto es lo que Yehovah (el SEÑOR) ha mandado hacer”. ⁶Luego Moisés hizo que se acercaran Aarón y sus hijos, y los lavó con agua. ⁷Puso sobre Aarón el vestido y lo ciñó con el cinturón. Después lo vistió con la túnica, puso sobre ella el efod, lo ciñó con el ceñidor del efod y lo sujetó con él. ⁸Después le puso encima el pectoral, y sobre el pectoral puso el Urim y el Tumim. ⁹Puso el turbante sobre su cabeza; y sobre aquel, en la parte delantera, puso la lámina de oro en forma de flor, la diadema sagrada, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ¹⁰Después Moisés tomó el aceite de la unción, ungió el tabernáculo y todas las cosas que

estaban en él; y las santificó. ¹¹Roció con él el altar siete veces; ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente con su base, para santificarlos. ¹²Luego derramó parte del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para consagrarlo. ¹³Después Moisés hizo que se acercaran los hijos de Aarón. Los vistió con las vestiduras, los ciñó con los cinturones y les puso los turbantes, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ¹⁴Después hizo que trajeran el novillo del sacrificio por el pecado. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del novillo del sacrificio por el pecado. ¹⁵Moisés lo degolló, tomó parte de la sangre, la puso con su dedo sobre los cuernos del altar en derredor y purificó el altar. Derramó el resto de la sangre al pie del altar y lo santificó para hacer expiación por él. ¹⁶Entonces tomó todo el sebo que estaba sobre las vísceras, el sebo del hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y Moisés los hizo arder sobre el altar. ¹⁷Pero el resto del novillo —su piel, su carne y su estiércol— lo quemó en el fuego fuera del campamento, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ¹⁸Después hizo que trajeran el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. ¹⁹Moisés lo degolló y roció la sangre por encima y alrededor del altar. ²⁰Después cortó el carnero en pedazos e hizo arder la cabeza, los pedazos y el sebo. ²¹Lavó luego con agua las vísceras y las piernas, e hizo arder todo el carnero sobre el altar. Es holocausto de grato olor, ofrenda quemada a Yehovah (al SEÑOR), como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ²²Después hizo que acercaran el otro carnero, el carnero de la investidura. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero, ²³y Moisés lo degolló. Luego tomó parte de su sangre y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, sobre el dedo pulgar de su

mano derecha y sobre el dedo pulgar de su pie derecho. ²⁴Hizo que se acercaran los hijos de Aarón y puso parte de la sangre sobre el lóbulo de su oreja derecha, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho. Luego derramó el resto de la sangre por encima y alrededor del altar. ²⁵Después tomó el sebo, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, el sebo del hígado, los dos riñones con el sebo que los cubre y el muslo derecho. ²⁶De la cesta de los panes sin levadura que estaba delante de Y^ehovah (del SEÑOR), tomó un pan sin levadura, una torta de pan con aceite y una galleta, y los puso sobre el sebo y sobre el muslo derecho. ²⁷Puso todo esto en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y lo hizo mecer como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ²⁸Después las tomó Moisés de sus manos y las hizo arder en el altar sobre el holocausto. Estos son los sacrificios de la investidura, para grato olor. Es una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ²⁹Después Moisés tomó el pecho y lo mecía como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Esta parte del carnero de la investidura correspondía a Moisés, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ³⁰Luego Moisés tomó parte del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Aarón y sus vestiduras, y con él a sus hijos y sus vestiduras. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, y con él a sus hijos y sus vestiduras. ³¹Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: "Cuezan la carne a la entrada del tabernáculo de reunión. Cómanla allí con el pan que está en la cesta de la investidura, como lo mandé diciendo: 'Aarón y sus hijos la comerán'. ³²Lo que sobre de la carne y del pan lo quemarán en el fuego. ³³No saldrán de la entrada del tabernáculo de reunión durante siete días, hasta que se cumpla el plazo de su investidura, porque durante siete

días se los investirá. ³⁴Lo que se ha hecho hoy es lo que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado que se haga para hacer expiación por ustedes. ³⁵A la entrada del tabernáculo de reunión estarán día y noche durante siete días, y cumplirán la ordenanza de Y^ehovah (del SEÑOR), para que no mueran; porque así me ha sido mandado". ³⁶Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado por medio de Moisés.

Ofrendas aceptables

Lo que le ofrezcas a tu creador para cubrir temporalmente la deuda como consecuencia de tus pecados solo es válido si se acepta. En los casos en que tus pecados perjudiquen a alguien, también debes hacer una compensación a la persona o familia por el daño que has causado. Esto es además de estas ofrendas de lo mejor de tus rebaños, aves y granos.

Levítico 10: 1-20 Nadab y Abihú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego, pusieron sobre él incienso y ofrecieron delante de Y^ehovah (del SEÑOR) fuego extraño que él no les había mandado. ²Entonces salió fuego de la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR) y los consumió. Y murieron delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ³Entonces Moisés dijo a Aarón:—Esto es lo que habló Y^ehovah (el SEÑOR) diciendo: "Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí, y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo". Y Aarón calló. ⁴Luego Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo:—Acérquense y llévense a sus hermanos de delante del santuario fuera del campamento. ⁵Ellos se acercaron y los

llevaron con sus vestiduras fuera del campamento, como dijo Moisés. ⁶Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar:—No dejen suelto el cabello de sus cabezas ni rasguen sus vestiduras, para que no mueran ni haya ira sobre toda la asamblea. Pero sus hermanos, toda la casa de Israel, llorarán a los quemados, a quienes Y^ehovah (el SEÑOR) quemó. ⁷Tampoco salgan de la entrada del tabernáculo de reunión, no sea que mueran; porque el aceite de la unción de Y^ehovah (del SEÑOR) está sobre ustedes. Ellos hicieron conforme a la palabra de Moisés. ⁸Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Aarón diciendo: ⁹—Ni tú ni tus hijos contigo beberán vino ni licor, cuando tengan que entrar en el tabernáculo de reunión, para que no mueran. Esto será un estatuto perpetuo a través de sus generaciones, ¹⁰para hacer diferencia entre lo santo y lo profano, entre lo impuro y lo puro, ¹¹y para enseñar a los hijos de Israel todas las leyes que Y^ehovah (el SEÑOR) les ha dicho por medio de Moisés. ¹²Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar, que habían quedado:—Tomen la ofrenda vegetal que queda de las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR), y cómanla sin levadura junto al altar; porque es cosa muy sagrada. ¹³Han de comerla en un lugar santo, pues esto les corresponde para siempre a ti y a tus hijos, de las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR), porque así me ha sido mandado. ¹⁴Comerán también en un lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la ofrenda mecida y el muslo derecho de la ofrenda alzada, porque estos les corresponden a ti y a tus hijos, de los sacrificios de paz de los hijos de Israel. ¹⁵Con las ofrendas de los sebos que se han de quemar, traerán el muslo que será alzado y el pecho que será mecido, como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Estos les corresponderán para siempre

a ti y a tus hijos contigo, como Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado. ¹⁶Después Moisés pidió con insistencia el macho cabrío para el sacrificio por el pecado, y he aquí que ya había sido quemado. El se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, y dijo: ¹⁷—¿Por qué no comieron la ofrenda por el pecado en un lugar santo? Es cosa muy sagrada, y él se la dio a ustedes para cargar con la culpa de la congregación, a fin de hacer expiación por ella delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ¹⁸Puesto que su sangre no fue llevada al interior del santuario, entonces debieron haberla comido en un lugar santo, como yo mandé. ¹⁹Aarón respondió a Moisés: — He aquí que ellos han ofrecido hoy su sacrificio por el pecado y su holocausto delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y a mí me han acontecido estas cosas. Si yo hubiera comido hoy de la ofrenda por el pecado, ¿habría sido acepto a los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR)?

No debemos beber vino ni bebidas fuertes antes de tener un servicio formal con nuestro Dios y Padre (versículo 9 mencionado con antelación). Es una sentencia de muerte. Comer con los hermanos también es un servicio para Y^ehovah.

Después del bautismo y nuestra aceptación de la ofrenda aceptable del sacrificio de Cristo, todos nuestros pecados son pagados en su totalidad. No simplemente se cubren temporalmente y esto es para todos nuestros pecados tanto pasados como futuros, cuando realmente nos arrepentimos.

Anteriormente, abarcamos la ofrenda por la Paz, la ofrenda

Totalmente Quemada, la por la Culpa y las ofrendas por los pecados cometidos en la ignorancia. Existen muchas otras ofrendas también y todas deben hacerse de la manera prescrita. También debemos realizar nuestras ofrendas espirituales de forma correcta, incluso más.

También debemos hacer nuestro sacrificio con sinceridad, sabiendo que estamos siendo juzgados por la aplicación espiritual de la ley y no simplemente por lo que dice la letra. Ahora somos juzgados de forma más severa a medida que la ley se amplía de manera múltiple.

Esto es especialmente válido en el caso de aquellos llamados al sacerdocio de Melquisedec, que ha reemplazado a Aarón. Ahora incluye gentiles que están vinculados o adoptados a Leví.

Génesis 14: 18-20 También Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino,¹⁹ y lo bendijo diciendo: "Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.²⁰ Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos". Y Abram le dio a él el diezmo de todo.

Salmo 110: 1-4 Salmo de David. Y^hovah (El SEÑOR) dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies".² Y^hovah (El SEÑOR) enviará desde Sion el cetro de tu poder; domina en medio de tus enemigos.³ En el día de tu poder tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en la hermosura de la santidad. Desde el nacimiento de la aurora tú tienes el

rocío de la juventud.⁴ Y^hovah (El SEÑOR) juró y no se retractará: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".

Hebreos 5: 1-14 Pues todo sumo sacerdote que es tomado de entre los hombres es constituido para servicio a favor de los hombres delante de Dios, para que ofrezca ofrendas y sacrificios por los pecados.² Él puede sentir compasión de los ignorantes y de los extraviados, ya que él también está rodeado de debilidad.³ Y por causa de esta debilidad debe ofrecer sacrificio, tanto por sus propios pecados como por los del pueblo.⁴ Y nadie toma esta honra para sí sino porque ha sido llamado por Dios, como lo fue Aarón.⁵ Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote sino que lo glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.⁶ Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.⁷ Cristo, en los días de su vida física, habiendo ofrecido ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte, fue oído por su temor reverente.⁸ Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció.⁹ Y habiendo sido perfeccionado, llegó a ser Autor de eterna salvación para todos los que le obedecen,¹⁰ y fue proclamado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.¹¹ De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque ustedes han llegado a ser tardos para oír.¹² Debiendo ser ya maestros por el tiempo transcurrido, de nuevo tienen necesidad de que alguien los instruya desde los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.¹³ Pues todo el que se alimenta de leche no es capaz de entender la palabra de la justicia, porque aún es niño.¹⁴ Pero el alimento sólido es para los maduros; para los que, por la práctica, tienen los sentidos

entrenados para discernir entre el bien y el mal.

Hebreos 6: 20 ²⁰ donde entró Jesús por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7: 1-18 Porque este Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham que volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. ²Asimismo, le dio Abraham los diezmos de todo. En primer lugar, su nombre significa "rey de justicia"; y también era rey de Salem, que significa "rey de paz". ³Sin padre ni madre ni genealogía, no tiene principio de días ni fin de vida; y en esto se asemeja al Hijo de Dios: en que permanece sacerdote para siempre. ⁴Miren, pues, cuán grande fue aquel a quien aun el patriarca Abraham le dio los diezmos del botín. ⁵Ciertamente, aquellos descendientes de Leví que han recibido el sacerdocio tienen, según la ley, mandamiento de recibir los diezmos del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque ellos también son descendientes de Abraham. ⁶Pero aquel, cuya genealogía no es contada entre ellos, recibió los diezmos de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. ⁷Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor. ⁸Aquí hombres que mueren reciben los diezmos, mientras que allí los recibe aquel acerca de quien se ha dado testimonio de que vive. ⁹Y por decirlo así, en la persona de Abraham también Leví, el que recibe los diezmos, dio el diezmo. ¹⁰Porque él todavía estaba en el cuerpo de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. ¹¹Ahora bien, si fuera posible lograr la perfección por medio del sacerdocio levítico (porque bajo este el pueblo ha recibido la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuese

llamado según el orden de Aarón? ¹²Porque de haber cambio de sacerdocio, es necesario que también se haga cambio de ley. ¹³Pues aquel de quien se dice esto es de otra tribu de la cual nadie ha servido en el altar. ¹⁴Porque es evidente que nuestro Señor nació de la tribu de Judá, sobre la cual Moisés no dijo nada en cuanto al sacerdocio. ¹⁵Esto es aún más evidente si otro sacerdote se levanta a la semejanza de Melquisedec, ¹⁶quien no ha sido constituido conforme al mandamiento de la ley acerca del linaje carnal sino según el poder de una vida indestructible. ¹⁷Pues de él se da este testimonio: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. ¹⁸A la verdad, el mandamiento anterior fue abrogado por ser ineficaz e inútil,

Leví es tomado como el primogénito de Dios en lugar de todos los primogénitos de todo Israel. Israel luego pagó cinco siclos por cabeza por su primogénito y los fondos apoyaron a los Aaronitas como el Tribunal Supremo.

Si los pesos antiguos se entienden correctamente, un siclo pesaba veinte geras, 1,25 - 2,5 onzas de plata, tal vez equivalente de 30 a 60 dólares en la actualidad.

Números 3: 1-51 Y estos son *los registros* de los descendientes de Aarón y Moisés, el día en que Y^{ehovah} (el SEÑOR) habló con Moisés en el monte Sinaí. ²Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar. ³Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes ungidos, a quienes él ordenó para que ministraran como sacerdotes. ⁴Pero

Nadab y Abiú murieron delante de Y^ehovah (del SEÑOR) cuando ofrecieron fuego extraño ante Y^ehovah (el SEÑOR) en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos. Y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio durante la vida de su padre Aarón. ⁵ Entonces habló Y^ehovah (el SEÑOR) a Moisés, diciendo: ⁶ Haz que se acerque la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan. ⁷ Y se encargarán de las obligaciones para con él y para con toda la congregación delante de la tienda de reunión, para cumplir con el servicio del tabernáculo. ⁸ Y guardarán también todos los utensilios de la tienda de reunión, junto con las obligaciones de los hijos de Israel, para cumplir con el servicio del tabernáculo. ⁹ Darás, pues, los levitas a Aarón y a sus hijos; le son dedicados por completo de entre los hijos de Israel. ¹⁰ Y designarás a Aarón y a sus hijos para que se encarguen de su sacerdocio; pero el extraño ^[1] que se acerque será muerto. ¹¹ Y^ehovah (El SEÑOR) habló además a Moisés, diciendo: ¹² Mira, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los que abren el seno materno de entre los hijos de Israel. Los levitas, pues, serán míos. ¹³ Porque mío es todo primogénito; el día en que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, desde el hombre hasta el animal. Míos serán; yo soy Y^ehovah (el SEÑOR). ¹⁴ Después Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo: ¹⁵ Cuenta los hijos de Leví por sus casas paternas, por sus familias; contarás todo varón de un mes arriba. ¹⁶ Entonces los contó Moisés conforme a la orden de Y^ehovah (del SEÑOR), tal como se le había ordenado. ¹⁷ Estos, pues, son los hijos de Leví por sus nombres: Gersón, Coat y Merari. ¹⁸ Y estos son los nombres de los hijos de Gersón por

sus familias: Libni y Simei; ¹⁹ y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel; ²⁰ y los hijos de Merari, por sus familias: Mahli y Musi. Estas son las familias de los levitas conforme a sus casas paternas. ²¹ De Gersón *era* la familia de Libni y la familia de Simei; éstas *eran* las familias de los gersonitas. ²² Los enumerados en la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los enumerados de ellos *fueron* siete mil quinientos. ²³ Las familias de los gersonitas habían de acampar detrás del tabernáculo, al occidente; ²⁴ el jefe de las casas paternas de los gersonitas *era* Eliasaf, hijo de Lael. ²⁵ Las responsabilidades de los hijos de Gersón en la tienda de reunión *incluían* el tabernáculo y la tienda, su cubierta, el velo de la entrada de la tienda de reunión, ²⁶ las cortinas del atrio, el velo para la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, y sus cuerdas, conforme a todo su servicio. ²⁷ Y de Coat *eran* la familia de los amramitas, la familia de los izharitas, la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas; éstas *eran* las familias de los coatitas. ²⁸ Según el censo de todos los varones de un mes arriba, *había* ocho mil seiscientos, que desempeñaban los deberes del santuario. ²⁹ Las familias de los hijos de Coat habían de acampar al lado sur del tabernáculo; ³⁰ el jefe de las casas paternas de las familias coatitas *era* Elizafán, hijo de Uziel. ³¹ A cargo de ellos *estaban* el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los utensilios del santuario con que ministran, el velo y todo su servicio. ³² El principal de los jefes de Leví *era* Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, encargado de los guardas que cuidaban el santuario. ³³ De Merari *eran* la familia de los mahlitas y la familia de los musitas; éstas *eran* las familias de Merari. ³⁴ Los enumerados en el censo de todos los varones de un mes arriba *eran* seis mil doscientos. ³⁵ Y el jefe de

las casas paternas de las familias de Merari *era* Zuriel, hijo de Abihail. Habían de acampar al lado norte del tabernáculo.³⁶ A cargo de los hijos de Merari *estaban* el maderaje del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus basas, todos sus enseres y el servicio relacionado con ellos,³⁷ las columnas alrededor del atrio con sus basas, sus estacas y sus cuerdas.³⁸ Los que habían de acampar delante del tabernáculo al oriente, delante de la tienda de reunión hacia la salida del sol, *eran* Moisés, Aarón y sus hijos, desempeñando los deberes del santuario para *cumplir* la obligación de los hijos de Israel; pero el extraño que se acercara, moriría.³⁹ Todos los enumerados de los levitas, que Moisés y Aarón contaron por sus familias por mandato de Y^ehovah (del SEÑOR), todos los varones de un mes arriba, *eran* veintidós mil.⁴⁰ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: Cuenta a todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y haz una lista de sus nombres.⁴¹ Y tomarás a los levitas para mí, yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos del ganado de los hijos de Israel.⁴² Y contó Moisés a todos los primogénitos de los hijos de Israel, tal como Y^ehovah (el SEÑOR) le había ordenado;⁴³ y todos los primogénitos varones conforme al número de sus nombres de un mes arriba, los enumerados, eran veintidós mil doscientos setenta y tres.⁴⁴ Entonces habló Y^ehovah (el SEÑOR) a Moisés, diciendo:⁴⁵ Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de Israel, y el ganado de los levitas. Los levitas serán míos; yo soy Y^ehovah (el SEÑOR).⁴⁶ Y como precio de rescate por los doscientos setenta y tres de los primogénitos de los hijos de Israel que exceden a los levitas,⁴⁷ tomarás cinco siclos por cada uno, por cabeza; *los* tomarás

conforme al siclo del santuario (el siclo tiene veinte geras),⁴⁸ y da el dinero, el rescate de los que hay en exceso entre ellos, a Aarón y a sus hijos.⁴⁹ Moisés, pues, tomó el dinero de rescate de los que excedían *el número* de los redimidos por los levitas;⁵⁰ de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero conforme al siclo del santuario, mil trescientos sesenta y cinco *siclos*.⁵¹ Entonces Moisés dio a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate, por mandato de Y^ehovah (del SEÑOR), tal como Y^ehovah (el SEÑOR) había ordenado a Moisés. (LBLA)

Anteriormente hablamos sobre el sacerdocio de Melquisedec. Aquellos que sirven no requieren tener un linaje tribal genético y pueden servir antes de los 30 y después de los 50 años de edad. (1Tim 4:12)

Números 4: 1-49 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo: ²“Haz un censo de los hijos de Cohat entre los hijos de Leví, según sus clanes y casas paternas, ³desde los treinta hasta los cincuenta años de edad, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión. ⁴“El trabajo de los hijos de Cohat en el tabernáculo de reunión se relaciona con las cosas más sagradas. ⁵Cuando el campamento se traslade, Aarón y sus hijos vendrán, bajarán el velo de protección y cubrirán con él el arca del testimonio. ⁶Sobre ella pondrán una cubierta de pieles finas y extenderán encima un paño todo de azul. Luego le pondrán sus varas. ⁷Después extenderán un paño azul sobre la mesa de la Presencia^[a] y pondrán sobre él los platos, las cucharas, los tazones y las vasijas para la libación. Y el pan que está continuamente en la

mesa quedará sobre ella. ⁸Después extenderán sobre ellos un paño carmesí y lo cubrirán con una cubierta de pieles finas. Finalmente le pondrán sus varas. ⁹Después tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro de la iluminación con sus lámparas, sus despabiladeras, sus platillos y todos los utensilios con los que lo surten de aceite. ¹⁰Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles finas y lo colocarán sobre las varas. ¹¹Después extenderán un paño azul sobre el altar de oro y lo cubrirán con una cubierta de pieles finas. Luego le pondrán sus varas. ¹²Tomarán todos los utensilios del servicio con que sirven en el santuario, los pondrán sobre un paño azul, los cubrirán con una cubierta de pieles finas y los colocarán sobre las varas. ¹³Quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura. ¹⁴Pondrán sobre él todos sus utensilios con los que sirven allí: bandejas, tenedores, palas, tazones y otros accesorios del altar. Extenderán sobre él una cubierta de pieles finas y después pondrán sus varas. ¹⁵Después que Aarón y sus hijos acaben de cubrir el santuario y todos los utensilios del santuario, entonces, al ponerse en marcha el campamento, vendrán los hijos de Cohat para transportarlos. Pero no tocarán ninguna cosa sagrada, no sea que mueran. Esas serán las cosas del tabernáculo de reunión que cargarán los hijos de Cohat. ¹⁶Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará a cargo del aceite para la iluminación, el incienso aromático, la ofrenda vegetal continua y el aceite de la unción. También estará a cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que hay en él, y del santuario y sus utensilios". ¹⁷Después Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo: ¹⁸"No permitan que sean eliminados de entre los levitas los miembros del clan de Cohat. ¹⁹Esto harán con ellos para que vivan y no mueran cuando se acerquen a las cosas más sagradas: Aarón y sus hijos

vendrán y asignarán a cada uno su labor y su cargo. ²⁰Pero ellos no entrarán para ver cuando cubran las cosas sagradas, no sea que mueran". ²¹Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²²"Haz también un censo de los hijos de Gersón, según sus casas paternas y sus clanes. ²³Los contarás desde los treinta hasta los cincuenta años, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión. ²⁴Este será el trabajo de los clanes de Gersón para servir y para transportar: ²⁵Llevarán los tapices de la morada y del tabernáculo de reunión con su cubierta, la cubierta de pieles finas que está encima de él, la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión, ²⁶las mamparas del atrio, la cortina de la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, sus cuerdas y todos los utensilios para sus funciones. Y harán todo lo que se tenga que hacer con ellos. ²⁷A las órdenes de Aarón y de sus hijos se llevará a cabo todo el trabajo de los hijos de Gersón, en relación con todos sus cargos y con todo su servicio. Les encomendarán la responsabilidad de todo lo que han de transportar. ²⁸Este es el trabajo de los clanes de los hijos de Gersón en el tabernáculo de reunión. Sus deberes estarán bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón. ²⁹"Cuenta los hijos de Merari, según sus clanes y sus casas paternas. ³⁰Los contarás desde los treinta hasta los cincuenta años, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión. ³¹Este es su deber con relación a cada aspecto del transporte del tabernáculo de reunión: los tablones del tabernáculo, sus travesaños, sus columnas, sus bases, ³²los pilares de alrededor del atrio, sus bases, sus estacas, sus cuerdas y todos sus utensilios para todas sus funciones. Anotarán por nombre los utensilios que ellos tienen la responsabilidad de transportar. ³³Este será el trabajo de

los clanes de los hijos de Merari en todo su servicio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón". ³⁴Moisés, Aarón y los jefes de la congregación contaron los hijos de los cohatitas, según sus clanes y sus casas paternas, ³⁵desde los treinta hasta los cincuenta años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión, ³⁶contados según sus clanes, eran dos mil setecientos cincuenta. ³⁷Estos eran los contados de los clanes de los cohatitas, que servían en el tabernáculo de reunión y que Moisés y Aarón contaron, según el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) por medio de Moisés. ³⁸Los hijos de Gersón, según sus clanes y sus casas paternas, ³⁹desde los treinta hasta los cincuenta años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión, ⁴⁰contados según sus clanes y sus casas paternas, eran dos mil seiscientos treinta. ⁴¹Estos eran los contados de los clanes de Gersón, todos los que servían en el tabernáculo de reunión y que Moisés y Aarón contaron, según el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴²Los contados de los clanes de los hijos de Merari, según sus clanes y sus casas paternas, ⁴³desde los treinta hasta los cincuenta años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión, ⁴⁴contados según sus clanes, eran tres mil doscientos. ⁴⁵Estos eran los contados de los hijos de Merari, que Moisés y Aarón contaron, según el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) por medio de Moisés. ⁴⁶Todos los levitas que Moisés, Aarón y los jefes de Israel contaron, según sus clanes y sus casas paternas, ⁴⁷desde los treinta hasta los cincuenta años; todos los que entraban a trabajar en el tabernáculo de reunión, tanto en la labor de servicio como en la labor de transporte, ⁴⁸eran ocho mil quinientos

ochenta. ⁴⁹Ellos fueron contados, según el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) por medio de Moisés, cada uno en su trabajo y en su cargo. Fueron contados, conforme Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés.

El Voto del Nazareo

Números 6: 1-27 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²"Habla a los hijos de Israel y diles que si un hombre o una mujer hace el voto especial de ser nazareo para estar consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR), ³se abstendrá de vino y de licor. No beberá vinagre de vino ni vinagre de licor. No beberá ningún jugo de uvas, ni comerá uvas frescas ni secas. ⁴Durante todo el tiempo de su nazareato no comerá nada que provenga de la vid, desde las semillas hasta el hollejo. ⁵"Tampoco pasará navaja sobre su cabeza durante todo el tiempo del voto de su nazareato. Hasta que se cumpla el plazo de su consagración como nazareo, será santo a Y^ehovah (al SEÑOR) y dejará crecer libremente el cabello de su cabeza. ⁶"Durante todo el tiempo de su consagración a Y^ehovah (al SEÑOR), no se acercará a ninguna persona muerta. ⁷Ni aun por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se contaminará cuando mueran, porque su consagración a su Dios está sobre su cabeza. ⁸Todo el tiempo de su nazareato será santo a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁹"Si alguien muere de repente junto a él, y contamina su cabeza de nazareo, entonces rasurará su cabeza en el día de su purificación; en el séptimo día la rasurará. ¹⁰Y en el octavo día traerá al sacerdote dos tórtolas o dos pichones de paloma, a la entrada del tabernáculo de reunión. ¹¹El sacerdote ofrecerá uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por él, por cuanto pecó a causa del

muerto. Así santificará su cabeza en aquel mismo día. ¹²Él consagrará a Y^ehovah (al SEÑOR) los días de su nazareato y traerá un cordero de un año como sacrificio por la culpa. Pero los primeros días serán anulados, porque su nazareato fue contaminado. ¹³Estas son las instrucciones acerca del nazareo para el día en que se cumpla el plazo de su nazareato. Vendrá a la entrada del tabernáculo de reunión ¹⁴y presentará su ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR): un cordero de un año, sin defecto, como holocausto; una cordera de un año, sin defecto, como sacrificio por el pecado; un carnero sin defecto como sacrificio de paz; ¹⁵y una cesta de tortas sin levadura, hechas de harina fina amasada con aceite y galletas sin levadura untadas con aceite; junto con su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas. ¹⁶El sacerdote la presentará delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y ofrecerá su sacrificio por el pecado y su holocausto; ¹⁷también ofrecerá a Y^ehovah (al SEÑOR) el carnero como sacrificio de paz, junto con la cesta de tortas sin levadura. Luego presentará su ofrenda vegetal y su libación. ¹⁸Después el nazareo rasurará su cabeza de nazareo a la entrada del tabernáculo de reunión. Tomará el cabello de su cabeza de nazareo, y lo pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de paz. ¹⁹Después que él haya rasurado el cabello de su consagración, el sacerdote tomará la espaldilla cocida del carnero; asimismo una torta sin levadura de la cesta y una galleta sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo. ²⁰El sacerdote mecerá aquello como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR), lo cual será cosa sagrada para el sacerdote, junto con el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada. Después de esto el nazareo podrá beber vino. ²¹Estas son las instrucciones acerca del nazareo que hace voto y de su ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR) por su nazareato,

aparte de lo que sus recursos le permitan dar. Cualquiera que sea el voto que haga, él hará conforme a las instrucciones acerca de su nazareato”.

Bendiciones sacerdotales

²²Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²³“Habla a Aarón y a sus hijos, y diles que así bendecirán a los hijos de Israel. Díganles: ²⁴“Y^ehovah (El SEÑOR) te bendiga y te guarde. ²⁵Y^ehovah (El SEÑOR) haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. ²⁶Y^ehovah (El SEÑOR) levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz’. ²⁷“Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré”.

Números 7: 1-89 Aconteció que cuando Moisés acabó de erigir el tabernáculo, lo ungió y lo consagró junto con todos sus utensilios, y asimismo ungió y consagró el altar con todos sus utensilios. ²Entonces los dirigentes de Israel, jefes de sus casas paternas que eran los dirigentes de las tribus y estaban al frente de los que habían sido contados, ³trajeron sus ofrendas delante de Y^ehovah (del SEÑOR): seis carretas cubiertas y doce bueyes, una carreta por cada dos dirigentes y un buey por cada uno, y los presentaron delante del tabernáculo. ⁴Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ⁵“Tómalo de ellos. Que sean para el servicio del tabernáculo de reunión. Entrégalos a los levitas, a cada uno de acuerdo con su trabajo”. ⁶Entonces Moisés recibió las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas. ⁷A los hijos de Gersón dio dos carretas y cuatro bueyes, conforme a sus trabajos. ⁸A los hijos de Merari dio cuatro carretas y ocho bueyes, conforme a sus trabajos, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón. ⁹Pero a los hijos de Cohat no les dio nada, pues les correspondía el

trabajo relativo a las cosas sagradas que debían llevar sobre sus hombros. ¹⁰Luego los jefes presentaron sus ofrendas para la dedicación del altar, el día en que este fue ungido. Así presentaron los jefes sus ofrendas delante del altar. ¹¹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "Presentarán su ofrenda para la dedicación del altar, un dirigente cada día". ¹²El que presentó su ofrenda el primer día fue Najción hijo de Aminadab, de la tribu de Judá. ¹³Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos de plata, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ¹⁴un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ¹⁵un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ¹⁶un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ¹⁷y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Najción hijo de Aminadab. ¹⁸El segundo día presentó su ofrenda Natanael hijo de Zuar, jefe de Isacar. ¹⁹Presentó como ofrenda un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ²⁰un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ²¹un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ²²un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ²³y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar. ²⁴El tercer día presentó su ofrenda Eliab hijo de Helón, jefe de los hijos de Zabulón. ²⁵Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta

gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ²⁶un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ²⁷un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ²⁸un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ²⁹y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Eliab hijo de Helón. ³⁰El cuarto día presentó su ofrenda Elisur hijo de Sedeur, jefe de los hijos de Rubén. ³¹Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ³²un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ³³un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ³⁴un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ³⁵y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur. ³⁶El quinto día presentó su ofrenda Selumiel hijo de Zurisadai, jefe de los hijos de Simeón. ³⁷Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ³⁸un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ³⁹un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁴⁰un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁴¹y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Selumiel hijo de Zurisadai. ⁴²El sexto día presentó su ofrenda Eliasaf hijo de Reuel, jefe de los hijos de Gad. ⁴³Su ofrenda fue un plato de

plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁴⁴un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁴⁵un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁴⁶un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁴⁷y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Eliasaf hijo de Reuel. ⁴⁸El séptimo día presentó su ofrenda Elisama hijo de Amihud, jefe de los hijos de Efraín. ⁴⁹Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁵⁰un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁵¹un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁵²un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁵³y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Elisama hijo de Amihud. ⁵⁴El octavo día presentó su ofrenda Gamaliel hijo de Pedasur, jefe de los hijos de Manasés. ⁵⁵Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁵⁶un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁵⁷un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁵⁸un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁵⁹y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedasur. ⁶⁰El noveno día presentó su ofrenda

Abidán hijo de Gedeoni, jefe de los hijos de Benjamín. ⁶¹Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁶²un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso; ⁶³un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁶⁴un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁶⁵y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni. ⁶⁶El décimo día presentó su ofrenda Ajiezer hijo de Amisadai, jefe de los hijos de Dan. ⁶⁷Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁶⁸un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁶⁹un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁷⁰un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁷¹y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Ajiezer hijo de Amisadai. ⁷²El día undécimo presentó su ofrenda Paguiel hijo de Ocrán, jefe de los hijos de Aser. ⁷³Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁷⁴un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁷⁵un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁷⁶un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁷⁷y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda

de Paguiel hijo de Ocrán. ⁷⁸El día duodécimo presentó su ofrenda Ajira hijo de Enán, jefe de los hijos de Neftalí. ⁷⁹Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata de setecientos setenta gramos, según la moneda del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal; ⁸⁰un cucharón de oro de ciento diez gramos lleno de incienso; ⁸¹un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto; ⁸²un macho cabrío para el sacrificio por el pecado; ⁸³y dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año para el sacrificio de paz. Esta fue la ofrenda de Ajira hijo de Enán. ⁸⁴Esta fue la dedicación del altar el día en que fue ungido por los jefes de Israel: doce platos de plata, doce tazones de plata y doce cucharones de oro. ⁸⁵Cada plato era de un kilo y medio; cada tazón de setecientos setenta gramos. El total de la plata de los utensilios era veintiséis kilos y medio, según la moneda del santuario. ⁸⁶Los doce cucharones de oro llenos de incienso eran de ciento diez gramos cada uno según la moneda del santuario. Todo el oro de los cucharones era un kilo y medio. ⁸⁷Todo el ganado para holocausto fue de doce novillos, doce carneros y doce corderos de un año, con sus respectivas ofrendas vegetales. Los machos cabríos para el sacrificio por el pecado fueron doce. ⁸⁸Todo el ganado para el sacrificio de paz fue de veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Esta fue la ofrenda de la dedicación del altar después de haber sido ungido. ⁸⁹Y cuando Moisés entró en el tabernáculo de reunión para hablar con Dios, escuchó la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio, que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines. Y hablaba con él.

Números 8: 1-26 Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ² "Habla a Aarón y dile: 'Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas deberán alumbrar hacia la parte delantera del candelabro' ". ³ Aarón lo hizo así. Encendió las lámparas hacia la parte delantera del candelabro, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ⁴ Esta era la hechura del candelabro: Era de oro modelado a martillo; desde su base hasta sus flores estaba modelado a martillo. Conforme al modelo que Yehovah (el SEÑOR) había mostrado a Moisés, así hizo el candelabro. ⁵ Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ⁶ "Toma a los levitas de entre los hijos de Israel y purifícalos. ⁷ Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación; luego haz que pasen la navaja sobre todo su cuerpo y que laven sus vestiduras. Así serán purificados. ⁸ "Después tomarán un novillo con su ofrenda de harina fina amasada con aceite. Luego tomarás otro novillo, para el sacrificio por el pecado. ⁹ Harás que los levitas se acerquen delante del tabernáculo de reunión y reunirás a toda la asamblea de los hijos de Israel. ¹⁰ Después que hayas hecho que se acerquen los levitas delante de Yehovah (del SEÑOR), los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas. ¹¹ Luego Aarón presentará a los levitas delante de Yehovah (del SEÑOR), como ofrenda mecida de los hijos de Israel, y ellos estarán listos para realizar el servicio de Yehovah (del SEÑOR). ¹² "Después los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y tú ofrecerás el uno como sacrificio por el pecado, y el otro en holocausto a Yehovah (al SEÑOR), para hacer expiación por los levitas. ¹³ Harás que los levitas estén de pie delante de Aarón y de sus hijos, y los presentarás como ofrenda mecida a Yehovah (al SEÑOR). ¹⁴ Así separarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos.

¹⁵ Después de eso, cuando los hayas purificado y los hayas presentado como ofrenda mecida, los levitas entrarán a servir en el tabernáculo de reunión. ¹⁶ Porque los levitas están enteramente entregados a mí de entre los hijos de Israel. Yo los he tomado para mí en lugar de todo primogénito que abre la matriz de entre los hijos de Israel. ¹⁷ Porque mío es todo primogénito de los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales. El día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los consagré para mí. ¹⁸ Yo he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel. ¹⁹ También he dado los levitas, como un donativo para Aarón y para sus hijos de entre los hijos de Israel, a fin de que realicen el servicio por los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión y hagan expiación por los hijos de Israel. Así no habrá mortandad entre los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario". ²⁰ Moisés, Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los levitas conforme a todo lo que Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés acerca de los levitas. Así hicieron con ellos los hijos de Israel. ²¹ Los levitas se purificaron de pecado y lavaron sus vestiduras. Luego Aarón los presentó como ofrenda mecida delante de Yehovah (del SEÑOR), y Aarón hizo expiación por ellos para purificarlos. ²² Después de esto, entraron los levitas para servir en el tabernáculo de reunión delante de Aarón y de sus hijos. Conforme a lo que Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos. ²³ Entonces Yehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁴ "Esto es lo que concierne a los levitas: De veinticinco años para arriba entrarán a prestar servicio en el trabajo del tabernáculo de reunión. ²⁵ A partir de los cincuenta años volverán de su servicio, y nunca más prestarán servicio. ²⁶ Asistirán a sus hermanos

en el cumplimiento de sus obligaciones en el tabernáculo de reunión, pero no realizarán el servicio. Así harás con los levitas en cuanto a sus obligaciones".

Números 13: 1-33 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²"Envía hombres para que exploren la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel. Envíen un hombre de cada tribu de sus padres; cada uno de ellos debe ser un dirigente entre ellos". ³ Moisés los envió desde el desierto de Parán, de acuerdo con el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR). Todos aquellos hombres eran jefes de los hijos de Israel. ⁴ Sus nombres son los siguientes: de la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur; ⁵ de la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori; ⁶ de la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone; ⁷ de la tribu de Isacar, Igal hijo de José; ⁸ de la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun; ⁹ de la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú; ¹⁰ de la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi; ¹¹ de la tribu de José, es decir, de la tribu de Manasés, Gadi hijo de Susi; ¹² de la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali; ¹³ de la tribu de Aser, Setur hijo de Micael; ¹⁴ de la tribu de Neftalí, Najbi hijo de Vapsi; ¹⁵ de la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui. ¹⁶ Estos son los nombres de los hombres que Moisés envió para explorar la tierra. A Oseas hijo de Nun Moisés le puso por nombre Josué. ¹⁷ Los envió Moisés a explorar la tierra de Canaán y les dijo: "Suban de aquí al Néguev, y de allí suban a la región montañosa. ¹⁸ Observen qué tal es la tierra, y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si es poco o numeroso. ¹⁹ Observen qué tal es la tierra habitada, si es buena o mala; cómo son las ciudades habitadas, si son solo campamentos o fortificaciones; ²⁰ cómo es la tierra, si es fértil o árida; si hay en ella árboles o no. Esfuércense y tomen muestras del fruto del país". Era el tiempo de las primeras uvas. ²¹ Ellos fueron y exploraron la tierra desde el desierto

de Zin hasta Rejob, hacia Lebohamat. ²²Fueron por el Néguev y llegaron a Hebrón. Allí habitaban Ajimán, Sesai y Talmai, descendientes de Anac. (Hebrón fue edificada siete años antes que Tanis en Egipto). ²³Después llegaron al arroyo de Escol. Allí cortaron una rama con un racimo de uvas, la cual llevaron entre dos en un palo. También tomaron granadas e higos. ²⁴A aquel lugar llamaron^[a] arroyo de Escol^[a], por el racimo que los hijos de Israel cortaron allí. ²⁵Al cabo de cuarenta días volvieron de explorar la tierra. ²⁶Entonces fueron y se presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron informes a ellos y a toda la congregación. También les mostraron el fruto de la tierra. ²⁷Y le contaron diciendo:—Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la cual ciertamente fluye leche y miel. Este es el fruto de ella. ²⁸Solo que el pueblo que habita aquella tierra es fuerte. Sus ciudades están fortificadas y son muy grandes. También vimos allí a los descendientes de Anac. ²⁹Amalec habita en la tierra del Néguev; y en la región montañosa están los heteos, los jebuseos y los amorreos. Los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán. ³⁰Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo:—¡Ciertamente subamos y tomémosla en posesión, pues nosotros podremos más que ellos! ³¹Pero los hombres que fueron con él dijeron:—No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. ³²Y comenzaron a desacreditar la tierra que habían explorado, diciendo ante los hijos de Israel:—La tierra que fuimos a explorar es tierra que traga a sus habitantes. Todo el pueblo que vimos en ella son hombres de gran estatura. ³³También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de gigantes. Nosotros, a nuestros propios

ojos, parecíamos langostas; y así parecíamos a sus ojos.

Números 14: 1-45 Entonces toda la congregación gritó y dio voces; el pueblo lloró aquella noche. ²Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón; toda la congregación les dijo:—¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! ³¿Por qué nos trae Y^ehovah (el SEÑOR) a esta tierra para caer a espada? ¿Para que nuestras mujeres y nuestros pequeños sean una presa? ¿No nos sería mejor volver a Egipto? ⁴Y se decían unos a otros:—¡Nombremos un jefe y volvámonos a Egipto! ⁵Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel. ⁶Entonces Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que estaban entre los que habían ido a explorar la tierra, rompieron sus vestiduras ⁷y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo:—La tierra por donde pasamos para explorarla es buena en gran manera. ⁸Si Y^ehovah (el SEÑOR) se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra. Él nos entregará la tierra que fluye leche y miel. ⁹Solo que no se rebelen contra Y^ehovah (el SEÑOR) ni teman al pueblo de esa tierra, porque serán para nosotros pan comido. Su protección se ha apartado de ellos, mientras que con nosotros está Y^ehovah (el SEÑOR). ¡No les teman! ¹⁰Entonces toda la congregación habló de apedrearlos. Pero la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) se dejó ver en el tabernáculo de reunión ante todos los hijos de Israel. ¹¹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—¿Hasta cuándo me ha de menospreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me ha de creer, a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos? ¹²Yo lo heriré con peste y lo desalojaré, y haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos. ¹³Pero Moisés respondió a

Y^ehovah (al SEÑOR):—Luego lo oirán los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder. ¹⁴Y lo contarán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh Y^ehovah (SEÑOR), estás en medio de este pueblo; que te dejas ver cara a cara, oh Y^ehovah (SEÑOR), y que tu nube está sobre ellos. Han oído que tú vas delante de ellos, de día en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego. ¹⁵Pero si tú haces morir a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de tu fama dirán: ¹⁶“Porque Y^ehovah (el SEÑOR) no fue capaz de introducir a ese pueblo en la tierra que les prometió con juramento, por eso los mató en el desierto”. ¹⁷Ahora pues, sea engrandecido el poder de Y^ehovah (del SEÑOR), de acuerdo con lo que has hablado diciendo: ¹⁸“Y^ehovah (El SEÑOR) es lento para la ira y grande en misericordia. Él perdona la iniquidad y la rebelión, pero de ninguna manera dará por inocente al culpable. Castiga la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación”. ¹⁹Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como lo has perdonado desde Egipto hasta aquí. ²⁰Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo:—Yo lo he perdonado, conforme a tu palabra. ²¹Sin embargo, vivo yo, y la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) llena toda la tierra, ²²que de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, y que me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz, ²³ninguno verá la tierra que prometí con juramento a sus padres. Ninguno de los que me han menospreciado la verá. ²⁴Pero a mi siervo Caleb, por cuanto ha demostrado un espíritu diferente y me ha seguido con integridad, yo lo introduciré en la tierra a la que él fue, y su descendencia la tendrá en posesión. ²⁵Ahora bien, puesto que los

amalequitas y los cananeos habitan en el valle, vuelvan mañana y marchen al desierto, rumbo al mar Rojo. ²⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo: ²⁷—¿Hasta cuándo he de soportar a esta perversa congregación que se queja contra mí? ¡Yo he oído las quejas que los hijos de Israel hacen contra mí! ²⁸Diles: “¡Vivo yo, dice Y^ehovah (el SEÑOR), si no hago con ustedes conforme a lo que han hablado a mis oídos! ²⁹En este desierto caerán sus cadáveres, todos los que fueron contados en su censo, de veinte años para arriba, y que han murmurado contra mí. ³⁰A la verdad, no son ustedes los que entrarán en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que los haría habitar en ella, con la excepción de Caleb hijo de Jefone y de Josué hijo de Nun. ³¹Pero a sus pequeños, de quienes dijeron que serían una presa, a ellos yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que ustedes han despreciado. ³²En cuanto a ustedes, sus cadáveres caerán en este desierto. ³³Sus hijos andarán errantes en el desierto durante cuarenta años. Ellos llevarán la paga de las infidelidades de ustedes hasta que sus cadáveres sean consumidos en el desierto. ³⁴Conforme al número de los cuarenta días en que exploraron la tierra, cargarán con sus iniquidades durante cuarenta años: un año por cada día. Así conocerán mi disgusto”. ³⁵Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), he hablado; ciertamente esto haré a toda esta perversa congregación que se ha reunido contra mí. En este desierto serán consumidos, y aquí morirán. ³⁶Los hombres que Moisés envió a explorar la tierra y que de regreso hicieron murmurar contra él a toda la asamblea, desacreditando aquella tierra, ³⁷esos hombres que habían desacreditado la tierra murieron delante de Y^ehovah (del SEÑOR), a causa de la plaga. ³⁸Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida entre

aquellos hombres que habían ido a explorar la tierra. ³⁹ Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se afligió mucho. ⁴⁰ Después se levantaron muy de mañana para subir a la cumbre del monte, diciendo:— Henos aquí, vamos a subir al lugar del cual ha hablado Y^ehovah (el SEÑOR), porque hemos pecado. ⁴¹ Pero Moisés dijo:—¿Por qué traspasan el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR)? Esto no les saldrá bien. ⁴² No suban, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no está entre ustedes. No sean derrotados delante de sus enemigos. ⁴³ Pues los amalequitas y los cananeos están allí ante ustedes, y caerán a espada. Porque han dejado de seguir a Y^ehovah (al SEÑOR), por eso Y^ehovah (el SEÑOR) no estará con ustedes. ⁴⁴ Sin embargo, se atrevieron a subir a la cumbre del monte, aunque ni el arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR) ni Moisés se movieron de en medio del campamento. ⁴⁵ Entonces descendieron los amalequitas y los cananeos que habitaban en aquella región montañosa, y los hirieron y los destrozaron hasta llegar a Horma.

Números 15: 1-41 Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayan entrado en la tierra que van a habitar y que yo les doy, ³ presentarán una ofrenda quemada del ganado vacuno o del ganado ovino, como grato olor a Yehovah (al SEÑOR), en holocausto o sacrificio por un voto especial, o como ofrenda voluntaria, o por sus festividades. ⁴ Entonces el que presente su ofrenda a Yehovah (al SEÑOR) traerá como ofrenda vegetal dos kilos de harina fina amasada con un litro de aceite. ⁵ Y para la ofrenda líquida presentarás sobre el holocausto o el sacrificio un litro de vino por cada cordero. ⁶ “ ‘Por cada carnero presentarás una ofrenda vegetal de cuatro kilos de harina fina amasada con un litro y medio de aceite. ⁷ Y para

la ofrenda líquida ofrecerás un litro y medio de vino, como grato olor a Yehovah (al SEÑOR). ⁸ “ ‘Cuando ofrezcas un novillo en holocausto o sacrificio, tanto al cumplir un voto especial o como sacrificio de paz a Yehovah (al SEÑOR), ⁹ ofrecerás con el novillo una ofrenda vegetal de seis kilos de harina fina amasada con dos litros de aceite. ¹⁰ Y para la ofrenda líquida ofrecerás dos litros de vino, como ofrenda quemada de grato olor a Yehovah (al SEÑOR). ¹¹ Así se presentará por cada toro, por cada carnero o por cada cordero y por los cabritos. ¹² Conforme al número que presenten, así presentarán por cada uno de ellos, según su número. ¹³ “ ‘Todo natural hará estas cosas así, al presentar una ofrenda quemada como grato olor a Yehovah (al SEÑOR). ¹⁴ Y si con ustedes reside algún extranjero o alguno que se encuentre entre ustedes a través de sus generaciones, y hace una ofrenda quemada como grato olor a Yehovah (al SEÑOR), él lo hará así como ustedes lo hagan. ¹⁵ Un mismo estatuto tendrán los de la asamblea y el extranjero que resida con ustedes. Este es un estatuto perpetuo a través de sus generaciones. Como ustedes, así será el extranjero delante de Yehovah (del SEÑOR). ¹⁶ Una misma ley y una misma norma tendrán ustedes y el extranjero que resida con ustedes’ “. ¹⁷ Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁸ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayan entrado en la tierra a la cual yo los llevo, ¹⁹ sucederá que cuando coman del pan de la tierra, presentarán una ofrenda alzada a Yehovah (al SEÑOR). ²⁰ De lo primero que amasen presentarán una torta como ofrenda alzada de la era; así la presentarán alzada. ²¹ De lo primero que amasen darán a Yehovah (al SEÑOR) una ofrenda alzada, a través de sus generaciones. ²² “ ‘Cuando pequen por inadvertencia y no cumplan todos estos mandamientos

que Yehovah (el SEÑOR) ha dado a Moisés ²³ (todas las cosas que Yehovah (el SEÑOR) les ha mandado por medio de Moisés, a partir del día en que Yehovah (el SEÑOR) lo mandó para las generaciones de ustedes en adelante), ²⁴ si el pecado fue cometido sin que la congregación se diera cuenta de ello, es decir, por inadvertencia, toda la congregación ofrecerá un novillo en holocausto como grato olor a Yehovah (al SEÑOR), con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida, conforme a lo establecido, y un macho cabrío como sacrificio por el pecado. ²⁵ El sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque fue por inadvertencia. Ellos traerán delante de Yehovah (del SEÑOR), por su inadvertencia, su ofrenda a Yehovah (al SEÑOR): la ofrenda quemada a Yehovah (al SEÑOR) y su sacrificio por el pecado. ²⁶ Así le será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel y al extranjero que resida entre ellos, porque se trata de la inadvertencia de todo el pueblo. ²⁷ “Si un individuo peca por inadvertencia, ofrecerá una cabra de un año como sacrificio por el pecado. ²⁸ El sacerdote hará expiación delante de Yehovah (del SEÑOR) por la persona que haya errado al pecar por inadvertencia, haciendo expiación por ella; y le será perdonado. ²⁹ Tanto el natural de entre los hijos de Israel como el extranjero que resida entre ellos tendrán una misma ley respecto al que cometa pecado por inadvertencia. ³⁰ “Pero si alguien comete pecado con altivez, sea natural o extranjero, a Yehovah (al SEÑOR) injuria. Tal persona será excluida de entre su pueblo, ³¹ porque tuvo en poco la palabra de Yehovah (del SEÑOR) y quebrantó su mandamiento. Tal persona será excluida por completo; su culpa estará sobre ella”.

³² Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que

recogía leña en día de sábado. ³³ Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y toda la congregación, ³⁴ y lo pusieron bajo guardia, porque no había sido declarado qué se había de hacer con él. ³⁵ Entonces Yehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: “Aquel hombre morirá irremisiblemente; que toda la congregación lo apedree fuera del campamento”. ³⁶ Entonces toda la congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon. Y murió, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ³⁷ Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ³⁸ “Habla a los hijos de Israel y diles que a través de sus generaciones se hagan flecos en los bordes de sus vestiduras y que pongan un cordón azul en cada fleco del borde. ³⁹ Los flecos servirán para que al verlos se acuerden de todos los mandamientos de Yehovah (del SEÑOR), a fin de ponerlos por obra, y para que no vayan en pos de su propio corazón y de sus propios ojos, tras los cuales se han prostituido. ⁴⁰ Será para que se acuerden y cumplan todos mis mandamientos, a fin de que sean santos para su Dios. ⁴¹ Yo, Yehovah (el SEÑOR), su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para ser su Dios. Yo, Yehovah (el SEÑOR), su Dios”.

Todos portamos franjas de color azul en los bordes de nuestras vestimentas.

Números 16: 1-50 Coré hijo de Izjar, hijo de Cohat, hijo de Leví; Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron gente ² y se levantaron contra Moisés, junto con doscientos cincuenta hombres de los hijos de Israel, dirigentes de la congregación, nombrados de la asamblea y hombres de renombre. ³ Ellos se juntaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron: — ¡Basta ya de ustedes! Porque toda la

congregación, todos ellos son santos, y Y^ehovah (el SEÑOR) está en medio de ellos. ¿Por qué, pues, se enaltecen ustedes sobre la asamblea de Y^ehovah (del SEÑOR)?⁴ Cuando Moisés lo oyó, se postró sobre su rostro,⁵ y habló a Coré y a todo su grupo, diciendo:—Y^ehovah (el SEÑOR) dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos. A quien sea santo lo hará que se acerque a él, y a quien escoja lo hará que se acerque a él.⁶ Hagan esto, Coré y todo tu grupo: Tomen incensarios.⁷ Mañana pongan fuego en ellos, y pongan en ellos incienso delante de Y^ehovah (del SEÑOR). El hombre a quien Y^ehovah (el SEÑOR) escoja, aquel será santo. ¡Basta ya de ustedes, oh hijos de Leví!⁸ Moisés también dijo a Coré:—Escuchen, por favor, hijos de Leví:⁹ ¿Les parece poca cosa que el Dios de Israel los haya apartado de la congregación de Israel y los haya acercado a sí mismo para realizar el servicio del tabernáculo de Y^ehovah (del SEÑOR) y para estar delante de la congregación a fin de servirles?¹⁰ Él te ha traído a su lado, y contigo a todos tus hermanos, los hijos de Leví. ¿Y procuran también el sacerdocio?¹¹ Por tanto, contra Y^ehovah (el SEÑOR) se han juntado tú y todo tu grupo, pues ¿quién es Aarón, para que murmuren contra él?¹² Entonces Moisés mandó llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliab, pero ellos respondieron:—¡No iremos!¹³ ¿Te parece poca cosa que nos hayas hecho venir de una tierra que fluye leche y miel a fin de hacernos morir en el desierto, para que también insistas en enseñorearte sobre nosotros?¹⁴ Tampoco nos has traído a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado heredades de campos y viñas. ¿Vas a sacar los ojos a estos hombres? ¡No iremos!¹⁵ Entonces Moisés se enojó muchísimo y dijo a Y^ehovah (al SEÑOR):—¡No aceptes su ofrenda! Ni siquiera un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho daño.¹⁶ Después Moisés dijo

a Coré:—Preséntense mañana tú y todo tu grupo delante de Y^ehovah (del SEÑOR); tú, ellos y Aarón.¹⁷ Tomen cada uno su incensario y pongan en ellos incienso. Y acérquense delante de Y^ehovah (del SEÑOR), cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; también tú y Aarón, cada uno con su incensario.¹⁸ Tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego, echaron en ellos incienso, y se pusieron de pie con Moisés y Aarón a la entrada del tabernáculo de reunión.¹⁹ Coré ya había reunido contra ellos a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión. Entonces la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR) se apareció a toda la congregación.²⁰ Y Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón diciendo:²¹—Apártense de en medio de esta congregación, pues voy a consumirlos en un instante.²² Ellos se postraron sobre sus rostros y dijeron:—Oh Dios, Dios de los espíritus de todo ser humano: Cuando un solo hombre peca, ¿te has de enfurecer contra toda la congregación?²³ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés y le dijo:²⁴—Habla a la congregación diciendo: “Apártense de los alrededores de las moradas de Coré, Datán y Abiram”.²⁵ Moisés se levantó y fue a donde estaban Datán y Abiram. Y los ancianos de Israel fueron tras él.²⁶ Luego habló a la congregación diciendo:—¡Apártense de las tiendas de estos hombres impíos! No toquen ninguna cosa suya, no sea que perezcan con todos sus pecados.²⁷ Se apartaron, pues, de alrededor de las moradas de Coré, Datán y Abiram. Entonces Datán y Abiram salieron y se pusieron de pie a la entrada de sus tiendas, junto con sus mujeres, sus hijos y sus niños pequeños.²⁸ Y Moisés dijo:—En esto conocerán que Y^ehovah (el SEÑOR) me ha enviado para que haga todas estas cosas, y que no las hice por mi propia voluntad:²⁹ Si estos mueren como mueren todos los hombres, o si les acontece solo la

misma suerte de todos los hombres, entonces Y^ehovah (el SEÑOR) no me ha enviado. ³⁰Pero si Y^ehovah (el SEÑOR) hace algo nuevo y la tierra abre su boca y se los traga, junto con todo lo que les pertenece, y descienden vivos al Seol, entonces conocerán que estos hombres han menospreciado a Y^ehovah (al SEÑOR). ³¹Aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se rompió la tierra que estaba debajo de ellos. ³²La tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, a sus familias y a todos los hombres que eran de Coré, junto con todos sus bienes. ³³Ellos con todo lo que tenían descendieron vivos al Seol. La tierra los cubrió, y perecieron en medio de la asamblea. ³⁴Y todo Israel, los que estaban a su alrededor, huyeron al grito de ellos, porque decían: "¡No sea que la tierra nos trague a nosotros también!". ³⁵Después salió fuego de parte de Y^ehovah (del SEÑOR) y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso. ³⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ³⁷"Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que tome los incensarios de en medio del incendio y que esparza las brasas a distancia; porque están santificados. ³⁸En lo que respecta a los incensarios de estos que pecaron a costa de sus vidas, de ellos se harán láminas para revestir el altar. Por cuanto han sido presentados delante de Y^ehovah (del SEÑOR), están santificados; y servirán de advertencia a los hijos de Israel". ³⁹Entonces el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron quemados. Y los hicieron láminas para cubrir el altar, ⁴⁰como recordatorio para los hijos de Israel, de que ningún extraño, que no sea de la descendencia de Aarón, ha de acercarse para ofrecer incienso delante de Y^ehovah (del SEÑOR). No les suceda como a Coré y a su grupo, conforme a lo que había dicho Y^ehovah (el SEÑOR) por medio

de Moisés. ⁴¹Al día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: —¡Ustedes han matado al pueblo de Y^ehovah (del SEÑOR)! ⁴²Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y contra Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí que la nube lo había cubierto, y se manifestó la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴³Entonces Moisés y Aarón fueron al frente del tabernáculo de reunión, ⁴⁴y Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ⁴⁵—¡Apártense de en medio de esta congregación, porque voy a consumirlos en un momento! Ellos se postraron sobre sus rostros, ⁴⁶y Moisés dijo a Aarón:—Toma el incensario, pon fuego del altar en él y pon incienso en él; ve rápidamente hacia la congregación y haz expiación por ellos. Porque se ha encendido la ira de Y^ehovah (del SEÑOR), y la mortandad ha comenzado. ⁴⁷Entonces Aarón tomó el incensario, como le había dicho Moisés, y corrió al medio de la asamblea. Y he aquí que la mortandad ya había comenzado entre el pueblo. Él puso incienso e hizo expiación por el pueblo, ⁴⁸y se puso de pie entre los muertos y los vivos. Así cesó la mortandad. ⁴⁹Los que murieron a causa de la mortandad fueron catorce mil setecientos, además de los que murieron por causa de Coré. ⁵⁰Después, cuando la mortandad había sido detenida, Aarón volvió a donde estaba Moisés, a la entrada del tabernáculo de reunión.

Números 17: 1-13 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²"Habla a los hijos de Israel y toma doce varas, una vara por cada casa paterna, de todos sus dirigentes de casas paternas. Escribe el nombre de cada uno en su vara, ³y en la vara que corresponde a Leví escribe el nombre de Aarón; pues habrá una vara para cada jefe de su casa

paterna. ⁴Pondrás estas varas en el tabernáculo de reunión, delante del testimonio, donde yo me encontraré con ustedes. ⁵Y sucederá que florecerá la vara del hombre que yo escoja. Así quitaré de sobre mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra ustedes". ⁶Moisés habló a los hijos de Israel, y todos sus dirigentes le dieron varas, una vara por cada dirigente de cada casa paterna, doce varas en total. Y la vara de Aarón estaba entre sus varas. ⁷Luego Moisés puso las varas delante de Y^ehovah (del SEÑOR) en el tabernáculo de reunión. ⁸Y sucedió que al día siguiente Moisés entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aarón, de la casa de Leví, había brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras. ⁹Entonces Moisés llevó de delante de Y^ehovah (del SEÑOR) todas las varas a los hijos de Israel. Ellos las vieron y tomaron cada uno su vara. ¹⁰Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "Vuelve a poner la vara de Aarón delante del testimonio, para que sea guardada como señal para los rebeldes. Así harás cesar sus quejas contra mí, para que ellos no mueran". ¹¹Moisés hizo como le mandó Y^ehovah (el SEÑOR); así lo hizo. ¹²Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés diciendo: "¡He aquí que perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos nosotros estamos perdidos! ¹³Cualquiera que se acerque al tabernáculo de Y^ehovah (del SEÑOR), morirá. ¿Acabaremos pereciendo todos?"

Números 18: 1-32 Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Aarón: "Tú, tus hijos y tu casa paterna contigo cargarán con las ofensas contra el santuario. Y tú y tus hijos contigo cargarán con las ofensas contra el sacerdocio de ustedes. ²Haz también que se acerquen a ti tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre. Ellos te acompañarán y te servirán, mientras tú y tus hijos contigo sirven delante del tabernáculo del testimonio. ³Ellos

cumplirán lo que tú ordenes y lo que ha sido ordenado con respecto a todo el tabernáculo, pero no se acercarán a los utensilios del santuario ni al altar, para que no mueran ellos y ustedes. ⁴Ellos te acompañarán y tendrán el cuidado del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo. Ningún extraño se ha de acercar a ustedes. ⁵"Ustedes tendrán el cuidado del santuario y el cuidado del altar, para que no haya más ira contra los hijos de Israel. ⁶He aquí, yo he tomado a sus hermanos, los levitas, de entre los hijos de Israel, y se los he dado como un donativo; son dados a Y^ehovah (al SEÑOR), para llevar a cabo el servicio del tabernáculo de reunión. ⁷Pero tú y tus hijos contigo cumplirán con su sacerdocio en todo asunto relacionado con el altar, y servirán del velo adentro. Yo les entrego su sacerdocio como servicio y obsequio, pero el extraño que se acerque será muerto". ⁸Y^ehovah (El SEÑOR) dijo además a Aarón: "He aquí, yo te he dado el cuidado de mis ofrendas alzadas. Todas las cosas que los hijos de Israel consagran te las he dado a ti como porción, y a tus hijos como provisión perpetua. ⁹"Esto te corresponderá de las cosas más sagradas reservadas del fuego. Toda ofrenda suya: cada ofrenda vegetal, cada sacrificio por el pecado o cada sacrificio por la culpa, que ellos me han de presentar, será cosa muy sagrada para ti y para tus hijos. ¹⁰La comerás como cosa muy sagrada. Todo varón podrá comer de ella; será para ti algo sagrado. ¹¹"Esto también será para ti: la ofrenda alzada de los donativos y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como provisión perpetua. Todo el que esté puro en tu casa podrá comer de ellas. ¹²"También será para ti lo mejor del aceite nuevo, lo mejor del vino nuevo y del grano, y las primicias que sean presentadas a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹³Las primicias

de todos los productos de su tierra, las cuales ellos traerán a Y^ehovah (al SEÑOR), serán para ti. Todo el que esté puro en tu casa podrá comer de ellas. ¹⁴ "Todo lo que en Israel es dedicado por completo será para ti. ¹⁵ "Todo el que abre la matriz de todo ser, ya sea de hombre o de animal, que se ofrece a Y^ehovah (al SEÑOR), será para ti. Pero sin falta rescatarás al primogénito del hombre; también rescatarás el primogénito del animal inmundo. ¹⁶ En cuanto al rescate, efectuarás el rescate de ellos al mes de nacidos, mediante el precio de cincuenta y cinco gramos de plata, según la moneda del santuario, la cual tiene once gramos. ¹⁷ Pero no rescatarás el primogénito de la vaca, el primogénito de la oveja o el primogénito de la cabra, pues están consagrados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su sebo como ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁸ Su carne será para ti, así como el pecho de la ofrenda mecida y el muslo derecho serán para ti. ¹⁹ "Todas las ofrendas alzadas de las cosas sagradas que los hijos de Israel presenten a Y^ehovah (al SEÑOR), las he dado para ti, para tus hijos y para tus hijas contigo, como provisión perpetua. Constituye un perpetuo pacto de sal delante de Y^ehovah (del SEÑOR), para ti y para tus descendientes contigo". ²⁰ Y^ehovah (El SEÑOR) dijo también a Aarón: "No recibirás heredad en su tierra ni parte entre ellos. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel". ²¹ "He aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel, como heredad, a cambio del servicio que llevan a cabo en el tabernáculo de reunión. ²² De aquí en adelante, los hijos de Israel no se acercarán al tabernáculo de reunión, para que no carguen con el pecado y mueran. ²³ Solo los levitas llevarán a cabo el servicio del tabernáculo de reunión y cargarán con las ofensas de ellos. Este es un estatuto perpetuo, a

través de sus generaciones. "Ellos no poseerán heredad entre los hijos de Israel, ²⁴ porque he dado a los levitas por heredad los diezmos, lo que los hijos de Israel presenten a Y^ehovah (al SEÑOR) como ofrenda alzada. Por eso les he dicho: 'No recibirán heredad entre los hijos de Israel' ". ²⁵ Y^ehovah (El SEÑOR) también habló a Moisés diciendo: ²⁶ "Habla a los levitas y diles: 'Cuando tomen de los hijos de Israel los diezmos que les he dado de ellos como la heredad de ustedes, ustedes presentarán, como ofrenda alzada a Y^ehovah (al SEÑOR), el diezmo del diezmo. ²⁷ Y su ofrenda alzada será considerada como el grano de la era o como el producto del lagar. ²⁸ Así también ustedes presentarán a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda alzada de todos sus diezmos que hayan recibido de los hijos de Israel. Darán de ello la ofrenda alzada de Y^ehovah (del SEÑOR) al sacerdote Aarón. ²⁹ De todos los obsequios que reciban, presentarán cada ofrenda alzada a Y^ehovah (al SEÑOR); de todo lo mejor de ellos ofrecerán la porción que ha de ser consagrada'. ³⁰ "Además les dirás: 'Después de haber presentado lo mejor de ellos como ofrenda alzada, el diezmo les será contado a los levitas como el fruto de la era o como el fruto del lagar. ³¹ Lo podrán comer en cualquier lugar, ustedes y sus familias, pues es su remuneración por su trabajo en el tabernáculo de reunión. ³² Y después de que hayan presentado lo mejor de ello como ofrenda alzada, no cargarán por ello pecado. Así no profanarán las cosas consagradas por los hijos de Israel, y no morirán' ".

Números 20: 1-29 Toda la congregación de los hijos de Israel llegó al desierto de Zin, en el mes primerob, y el pueblo acampó en Cades. Allí murió María, y allí fue sepultada. ² Como no había agua para la congregación, se reunieron contra Moisés y Aarón. ³ El pueblo contendía

contra Moisés diciendo:—¡Ojalá nos hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Y^ehovah (del SEÑOR)! ⁴¿Por qué has traído la congregación de Y^ehovah (del SEÑOR) a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestro ganado? ⁵¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este lugar tan malo? Este no es un lugar de sembrados ni de higueras ni de viñas ni de granados. ¡Ni siquiera hay agua para beber! ⁶Moisés y Aarón se fueron de delante de la congregación hasta la entrada del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros. Entonces se les apareció la gloria de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁷Y habló Y^ehovah (el SEÑOR) a Moisés diciendo: ⁸—Toma la vara, y tú y Aarón tu hermano reúnan a la congregación y hablen a la roca ante los ojos de ellos. Ella dará agua. Sacarás agua de la roca para ellos, y darás de beber a la congregación y a su ganado. ⁹Moisés tomó la vara de delante de Y^ehovah (del SEÑOR), como él le había mandado. ¹⁰Luego Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la roca, y él les dijo:—¡Escuchen, rebeldes! ¿Sacaremos para ustedes agua de esta roca? ¹¹Entonces Moisés levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces. Y salió agua abundante, de modo que bebieron la congregación y su ganado. ¹²Luego Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés y a Aarón:—Por cuanto no creyeron en mí, para tratarme como santo ante los ojos de los hijos de Israel, por eso ustedes no introducirán esta congregación en la tierra que les he dado. ¹³Estas son las aguas de Meriba, porque allí contendieron los hijos de Israel contra Y^ehovah (el SEÑOR), y él manifestó su santidad entre ellos. ¹⁴Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom. Y dijeron:—Así dice tu hermano Israel: “Tú conoces todas las dificultades que nos han sobrevenido; ¹⁵cómo nuestros padres fueron a Egipto, y habitamos allí

mucho tiempo. Los egipcios nos maltrataron tanto a nosotros como a nuestros padres. ¹⁶Pero cuando clamamos a Y^ehovah (al SEÑOR, él escuchó nuestra voz, envió un ángel y nos sacó de Egipto. Y he aquí nosotros estamos en Cades, ciudad que se encuentra en el extremo de tu territorio. ¹⁷Permite que pasemos por tu tierra. No pasaremos por los campos ni por las viñas; tampoco beberemos agua de los pozos. Iremos por el camino del Rey, sin apartarnos ni a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado por tu territorio”. ¹⁸Edom le respondió:—No pasarás por mi tierra; de otra manera saldré contra ti con la espada. ¹⁹Los hijos de Israel le dijeron:—Iremos por el camino principal. Si bebemos de tus aguas nosotros y nuestro ganado, pagaremos su precio. Solamente déjanos pasar a pie, nada más. ²⁰Pero él respondió:—No pasarás. Y Edom salió contra Israel con mucha gente y con mano poderosa. ²¹Como Edom rehusó dejar pasar a Israel por su territorio, Israel se alejó de ellos. ²²Los hijos de Israel, toda aquella congregación, partieron desde Cades y llegaron al monte Hor. ²³Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo: ²⁴“Aarón será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que he dado a los hijos de Israel, porque ustedes fueron rebeldes a mi mandato en las aguas de Meriba. ²⁵Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y haz que suban al monte Hor. ²⁶Quita a Aarón sus vestiduras, y viste con ellas a su hijo Eleazar. Porque Aarón será reunido con su pueblo, y allí morirá”. ²⁷Moisés hizo como le había mandado Y^ehovah (el SEÑOR), y subieron al monte Hor ante la vista de toda la congregación. ²⁸Entonces Moisés quitó a Aarón sus vestiduras, y vistió con ellas a su hijo Eleazar. Y Aarón murió allí, en la cumbre del monte. Luego Moisés y Eleazar descendieron del

monte. ²⁹Y al ver toda la congregación que Aarón había muerto, toda la casa de Israel hizo duelo por él durante treinta días.

Números 21: 1-35 Cuando el rey cananeo de Arad, que habitaba en el Néguev, oyó que Israel iba por el camino de Atarim, combatió contra Israel y tomó cautivos a algunos de ellos. ²Entonces Israel hizo un voto a Y^ehovah (al SEÑOR) diciendo: "Si de veras entregas a este pueblo en mi mano, yo destruiré por completo sus ciudades". ³Y^ehovah (El SEÑOR) escuchó la voz de Israel y entregó a los cananeos en su mano. Luego Israel los destruyó por completo juntamente con sus ciudades. Por eso fue llamado el nombre de aquel lugar Horma. ⁴Partieron del monte Hor con dirección al mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. Pero el pueblo se impacientó por causa del camino, ⁵y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés, diciendo:—¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay pan ni hay agua, y nuestra alma está hastiada de esta comida miserable. ⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) envió entre el pueblo serpientes ardientes, las cuales mordían al pueblo, y murió mucha gente de Israel. ⁷Y el pueblo fue a Moisés diciendo:—Hemos pecado al haber hablado contra Y^ehovah (el SEÑOR) y contra ti. Ruega a Y^ehovah (al SEÑOR) que quite de nosotros las serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. ⁸Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre un asta. Y sucederá que cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá. ⁹Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Y sucedía que cuando alguna serpiente mordía a alguno, si este miraba a la serpiente de bronce, vivía. ¹⁰Los hijos de Israel partieron y acamparon en Obot. ¹¹Partieron de Obot y acamparon en Iye-abarim, en el desierto que está frente a Moab, al

oriente. ¹²Partieron de allí y acamparon en el valle del Zered. ¹³Partieron de allí y acamparon al otro lado del Arnón, en el desierto. El Arnón nace en el territorio de los amorreos, pues marca la frontera de Moab, entre los moabitas y los amorreos. ¹⁴Por eso se dice en el libro de las batallas de Y^ehovah (del SEÑOR): "A Zahab junto a Sufá, a los arroyos del Arnón, ¹⁵y a la vertiente de los arroyos que se desvía al sitio de Ar y se apoya en la frontera de Moab". ¹⁶De allí fueron a Beer. Este es el pozo del cual Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "Reúne al pueblo, y yo les daré agua". ¹⁷Entonces Israel cantó este cántico: "¡Brotá, oh pozo! ¡Cántenle! ¹⁸Pozo que cavaron los jefes y excavaron los nobles del pueblo con el cetro y con sus báculos". Del desierto fueron a Mataná, ¹⁹de Mataná a Najaliel y de Najaliel a Bamot. ²⁰Y de Bamot, en el valle que está en los campos de Moab, fueron a la cumbre del Pisga, que mira hacia Jesimón. ²¹Israel envió mensajeros a Sejón, rey de los amorreos, diciendo: ²²"Déjame pasar por tu tierra. No nos desviaremos por los campos ni por las viñas. Tampoco beberemos agua de los pozos. Iremos por el camino del Rey hasta que hayamos pasado por tu territorio". ²³Pero Sejón no dejó pasar a Israel por su territorio. Más bien, reunió a todo su pueblo, salió al desierto contra Israel, fue a Jahaz y combatió contra Israel. ²⁴Pero Israel los hirió a filo de espada y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta la frontera de los hijos de Amón, porque Jazer^(a) era la frontera de los hijos de Amón. ²⁵Israel tomó todas estas ciudades, y habitó en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas. ²⁶Porque Hesbón era la sede de Sejón, rey de los amorreos, quien había estado en guerra con el anterior rey de Moab y había tomado de su poder toda su tierra hasta el Arnón. ²⁷Por eso dicen

los poetas: Vengan a Hesbón, y sea reedificada. Sea reafirmada la ciudad de Sejón. ²⁸Porque fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sejón; consumió a Ar-moab y las alturas más prominentes del Arnón. ²⁹¡Ay de ti, oh Moab! Has perecido, pueblo de Quemós. A sus hijos dejó ir fugitivos y a sus hijas cautivas de Sejón, rey de los amorreos. ³⁰Su descendencia ha perecido desde Hesbón hasta Dibón. Los asolamos hasta Nófaj, que se extiende hasta Medeba. ³¹Así Israel habitó en la tierra de los amorreos. ³²Moisés envió gente para espiar a Jazer, y tomaron sus aldeas echando a los amorreos que estaban allí. ³³Después se volvieron y subieron rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió al encuentro de ellos con todo su pueblo, para combatir en Edrei. ³⁴Y Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón". ³⁵Así los mataron a él, a sus hijos y a toda su gente, hasta no dejarle ningún sobreviviente. Y tomaron posesión de su tierra.

Números 22: 1-41 Partieron los hijos de Israel y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó. ²Balac hijo de Zipor había visto todo lo que Israel había hecho a los amorreos. ³Moab tuvo mucho temor del pueblo, porque era numeroso, y se aterrorizó Moab ante los hijos de Israel. ⁴Y dijo Moab a los ancianos de Madián:—¡Ahora esta multitud lamerá todos nuestros contornos, como el buey lame la hierba del campo! Balac hijo de Zipor era en aquel tiempo rey de Moab. ⁵Y envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, junto al Río, en la tierra de los hijos de su pueblo para llamarlo diciendo: "He aquí un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la

tierra, y ya está frente a mí. ⁶Ahora, por favor, ven y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo. Quizás yo pueda derrotarlo y echarlo de la tierra. Porque yo sé que aquel a quien tú bendices es bendito, y aquel a quien maldices es maldito". ⁷Los ancianos de Moab y los ancianos de Madián fueron llevando con ellos los honorarios del adivino. Llegaron a donde estaba Balaam y le comunicaron las palabras de Balac. ⁸Y él les dijo:—Pasen aquí la noche, y yo les daré respuesta según lo que me hable Y^ehovah (el SEÑOR). Así que los principales de Moab se quedaron con Balaam. ⁹Entonces Dios vino a Balaam y le preguntó:—¿Quiénes son estos hombres que están contigo? ¹⁰Balaam respondió a Dios:—Balac hijo de Zipor, rey de Moab, me ha mandado a decir: ¹¹"He aquí que un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la tierra. Ahora, ven y maldícemelo; quizás así pueda yo combatir contra él y echarlo". ¹²Entonces Dios dijo a Balaam:—No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito. ¹³Balaam se levantó de mañana y dijo a los principales de Balac:—Regresen a su tierra, porque Y^ehovah (el SEÑOR) ha rehusado dejar que yo vaya con ustedes. ¹⁴Los principales de Moab partieron, y cuando llegaron a donde estaba Balac, le dijeron:—Balaam rehusó venir con nosotros. ¹⁵Balac volvió a enviar otros principales, más numerosos y más distinguidos que los anteriores. ¹⁶Llegaron a Balaam y le dijeron:—Así ha dicho Balac hijo de Zipor: "Por favor, no dejes de venir a mí, ¹⁷porque ciertamente te honraré mucho y haré todo lo que tú me digas. Por favor, ven y maldíceme a este pueblo". ¹⁸Pero Balaam respondió y dijo a los servidores de Balac:—Aunque Balac me diera su casa llena de plata y de oro, yo no podría transgredir el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) mi Dios para hacer cosa alguna, pequeña ni grande. ¹⁹Ahora,

por favor, permanezcan también ustedes aquí esta noche, y sabré qué más me dice Y^ehovah (el SEÑOR).²⁰ Entonces Dios vino a Balaam de noche y le dijo:—Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos. Pero solo harás lo que yo te diga.²¹ Entonces Balaam se levantó muy de mañana, aparejó su asna y se fue con los principales de Moab.²² Pero el furor de Dios se encendió cuando él iba, y el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) se presentó en el camino como un adversario suyo. Balaam iba montado sobre su asna, acompañado de dos de sus criados.²³ Y el asna vio al ángel de Y^ehovah (del SEÑOR), quien estaba de pie en el camino con su espada desenvainada en la mano. El asna se apartó del camino y se fue por un campo. Y Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino.²⁴ Entonces el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) se puso de pie en un sendero entre las viñas, el cual tenía una cerca a un lado y otra cerca al otro lado.²⁵ El asna vio al ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) y se pegó contra la cerca, presionando la pierna de Balaam contra la cerca. Y este volvió a azotarla.²⁶ El ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) pasó más adelante, y se puso de pie en un lugar angosto, donde no había espacio para apartarse a la derecha ni a la izquierda.²⁷ El asna, al ver al ángel de Y^ehovah (del SEÑOR), se recostó debajo de Balaam. Y este se enojó y azotó al asna con un palo.²⁸ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) abrió la boca del asna, y esta dijo a Balaam:—¿Qué te he hecho para que me hayas azotado estas tres veces?²⁹ Balaam respondió al asna:—¡Porque te burlas de mí! ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano! ¡Ahora mismo te mataría!³⁰ El asna dijo a Balaam:—¿Acaso no soy yo tu asna? Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy. ¿Acaso acostumbro hacer esto contigo? Y él respondió:—No.³¹ Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) abrió

los ojos a Balaam, y él vio al ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) de pie en el camino, con su espada desenvainada en su mano. Balaam se inclinó y se postró sobre su rostro,³² y el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) le dijo:—¿Por qué has azotado a tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido como adversario, porque tu camino es perverso delante de mí.³³ El asna me ha visto y se ha apartado de mi presencia estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, yo te habría matado a ti, y a ella habría dejado viva.³⁴ Entonces Balaam dijo al ángel de Y^ehovah (del SEÑOR):—He pecado. Es que yo no sabía que te habías puesto en el camino, contra mí. Pero ahora, si esto te parece mal, yo me volveré.³⁵ Y el ángel de Y^ehovah (del SEÑOR) dijo a Balaam:—Ve con esos hombres, pero hablarás solo la palabra que yo te diga. Así Balaam fue con los principales de Balac.³⁶ Y al oír Balac que venía Balaam, salió a su encuentro en una ciudad de Moab que está junto a la frontera del Arnón, en el extremo del territorio.³⁷ Entonces Balac dijo a Balaam:—¿Acaso no envié yo a llamarte con urgencia? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Acaso no puedo yo honrarte?³⁸ Balaam respondió a Balac:—He aquí yo he venido a ti; pero ahora, ¿podré hablar cosa alguna? ¡La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré!³⁹ Entonces Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat-juzot.⁴⁰ Luego Balac hizo matar toros y ovejas, y envió porciones a Balaam y a los principales que estaban con él.⁴¹ Sucedió a la mañana siguiente que Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a Bamot-baal. Desde allí Balaam vio un extremo del campamento.

Números 23: 1-30 Entonces Balaam dijo a Balac:—Edifícame aquí siete altares, y prepárame siete toros y siete carneros.² Balac hizo como le dijo Balaam, y ofrecieron Balac y Balaam un toro y un carnero en cada

altar. ³Luego dijo Balaam a Balac:—Quédate de pie junto a tu holocausto, y yo me iré; quizás suceda que Y^ehovah (el SEÑOR) me venga al encuentro. Cualquiera cosa que me muestre, te la avisaré. Y él se fue a un cerro. ⁴Luego Dios vino al encuentro de Balaam, y este le dijo:—Siete altares he preparado, y en cada altar he ofrecido un toro y un carnero como holocausto. ⁵Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) puso palabra en la boca de Balaam y le dijo:—Vuelve a donde está Balac, y háblale así... ⁶Después volvió a Balac. Y he aquí que este estaba de pie junto a su holocausto, él y todos los principales de Moab. ⁷Entonces Balaam pronunció su profecía y dijo: “Desde Siria me trajo Balac, rey de Moab, desde las montañas del oriente. ‘Ven’, dijo; ‘maldíceme a Jacob. Ven; condena a Israel’. ⁸¿Cómo he de maldecir a quien Dios no maldice? ¿Y cómo he de condenar al que Y^ehovah (el SEÑOR) no condena? ⁹Porque desde la cumbre de las peñas lo veo; desde las colinas lo diviso. He aquí un pueblo que ha de habitar solitario y que no ha de ser contado entre las naciones. ¹⁰¿Quién contará el polvo de Jacob? ¿Quién calculará la polvareda de Israel? ¡Muera yo la muerte de los justos y sea mi final como el suyo!”. ¹¹Entonces Balac dijo a Balaam:—¿Qué me has hecho? ¡Te he tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí tú los has colmado de bendiciones! ¹²Él respondió diciendo:—¿Acaso no he de tener cuidado de hablar lo que Y^ehovah (el SEÑOR) ponga en mi boca? ¹³Entonces Balac le dijo:—Por favor, ven conmigo a otro lugar desde el cual lo puedas ver. Solo verás un extremo de él; no lo verás todo. Maldícemelo desde allí. ¹⁴Entonces lo llevó al campo de Zofim, en la cumbre del Pisga, y allí edificó siete altares y ofreció en holocausto un toro y un carnero en cada altar. ¹⁵Y Balaam dijo a Balac:—Ponte aquí junto a tu holocausto, y yo iré a encontrarme con

él allá. ¹⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) vino al encuentro de Balaam y puso palabra en su boca, diciéndole:—Vuelve a donde está Balac, y háblale así... ¹⁷Después volvió a Balac, y he aquí que este estaba de pie junto a su holocausto, y con él los principales de Moab. Y Balac le preguntó:—¿Qué ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR)? ¹⁸Entonces él pronunció su profecía y dijo: “Balac, levántate y escucha; préstame atención, oh hijo de Zipor. ¹⁹Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no lo hará? Habló, ¿y no lo cumplirá? ²⁰He aquí, yo he recibido la orden de bendecir. Él ha bendecido, y no lo puedo revocar. ²¹“Él no ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto maldad en Israel. Y^ehovah (El SEÑOR) su Dios está con él; en medio de él hay júbilo de rey. ²²Dios, que lo ha sacado de Egipto, es para él como los cuernos de un toro salvaje. ²³No hay encantamiento contra Jacob ni adivinación contra Israel. Ahora se dirá de Jacob y de Israel: ‘¡Lo que Dios ha hecho!’ ²⁴¡He aquí un pueblo que se levanta como leona, que se yergue como león! No se echará hasta que coma la presa y beba la sangre de los que ha matado”. ²⁵Entonces Balac dijo a Balaam:—Ya que no lo maldices, ¡por lo menos no lo bendigas! ²⁶Luego Balaam respondió y dijo a Balac:—¿No te he dicho que todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) diga, eso he de hacer? ²⁷Y Balac dijo a Balaam:—Por favor, ven; te llevaré a otro lugar. Quizás parezca bien a Dios que me los maldigas desde allí ²⁸Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor que mira hacia Jesimón. ²⁹Entonces Balaam dijo a Balac:—Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete toros y siete carneros. ³⁰Balac hizo como le dijo Balaam, y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

Números 24: 1-25 Cuando Balaam vio que a Y^ehovah (al SEÑOR) le parecía bien que bendijera a Israel, no fue

como las otras veces en busca de encantamientos, sino que afirmó su rostro hacia el desierto. ²Balaam alzó sus ojos y vio a Israel acampado según sus tribus, y el Espíritu de Dios vino sobre él. ³Entonces pronunció su profecía y dijo: "Dice Balaam hijo de Beor, dice el hombre cuyo ojo es perfecto; ⁴dice el que escucha los dichos de Dios, el que ve visión del Todopoderoso, caído, pero con los ojos abiertos: ⁵"¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob; tus moradas, oh Israel! ⁶Se extienden como vegas, como huertos junto al río, como álces plantados por Y^ehovah (el SEÑOR), como cedros junto a las aguas. ⁷El agua correrá de sus baldes; su simiente tendrá agua en abundancia. Su rey será más grande que Agag; su reino será enaltecido. ⁸"Dios, que lo ha sacado de Egipto, es para él como los cuernos de un toro salvaje. Devorará a las naciones enemigas; desmenuzará sus huesos y las destrozará con sus flechas. ⁹Se agacha y se echa cual león; y como leona, ¿quién lo despertará? ¡Benditos sean los que te bendigan, y malditos los que te maldigan!". ¹⁰Entonces se encendió el furor de Balac contra Balaam, y dando palmadas Balac dijo a Balaam:—¡Yo te he llamado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí tú los has colmado de bendiciones estas tres veces! ¹¹¡Ahora lárgate a tu lugar! Yo dije que te llenaría de honores, pero he aquí Y^ehovah (el SEÑOR) te ha privado de honores. ¹²Y Balaam respondió a Balac:—¿Acaso no hablé yo a tus mensajeros que me enviaste, diciendo: ¹³"Aunque Balac me diera su casa llena de plata y de oro, yo no podría transgredir el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR), para hacer cosa alguna, buena ni mala, por mi propia voluntad, y que solo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) dijera, eso diría yo"? ¹⁴Ahora, he aquí me voy a mi pueblo. Por tanto, ven, te advertiré lo que este pueblo ha de hacer a tu

pueblo en los últimos días.¹⁵Entonces pronunció su profecía y dijo: "Dice Balaam hijo de Beor, dice el hombre cuyo ojo es perfecto; ¹⁶dice el que escucha los dichos de Dios, el que tiene el conocimiento del Altísimo; el que ve visión del Todopoderoso, caído, pero con los ojos abiertos: ¹⁷"Yo lo veré, pero no ahora; lo contemplaré, pero no de cerca: Una estrella saldrá de Jacob, se levantará un cetro de Israel. Aplastará las sienes de Moab y los cráneos de todos los hijos de Set. ¹⁸También Edom será conquistada; Seir será conquistada por sus enemigos. Pero Israel hará proezas; ¹⁹uno de Jacob dominará y destruirá a los sobrevivientes de la ciudad".²⁰Al ver a Amalec, pronunció su profecía y dijo: "Amalec fue la primera de las naciones, pero su final será destrucción". ²¹Al ver a los queneos, pronunció su profecía y dijo: "Firme es tu habitación, y pones en la peña tu nido. ²²Pero los queneos serán destruidos. ¿Para cuándo Asiria te tomará cautivo?"²³Luego pronunció su profecía y dijo: "¡Ay! ¿Quién vivirá cuando Dios haga esto? ²⁴Saldrán naves de la costa de Quitim, que humillarán a Asiria, y humillarán a Heber; pero también él vendrá a destrucción". ²⁵Entonces Balaam se levantó y se fue de regreso a su tierra. También Balac se fue por su camino.

Números 25: 1-18 Israel acampó en Sitim, y el pueblo empezó a prostituirse con las mujeres de Moab, ²las cuales invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y este comió y se postró ante sus dioses. ³Israel se adhirió al Baal de Peor, y el furor de Y^ehovah (del SEÑOR) se encendió contra Israel. ⁴Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Moisés: "Toma a todos los jefes del pueblo y ahórcalos a la luz del sol, delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Así se apartará de Israel el furor de la ira de Y^ehovah (del SEÑOR)". ⁵Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: "Cada uno mate a

los hombres suyos que se han adherido al Baal de Peor". ⁶He aquí que un hombre de los hijos de Israel vino trayendo una mujer madianita ante sus hermanos, a la vista de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras ellos lloraban a la entrada del tabernáculo de reunión. ⁷Al verlo Fineas hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación, tomó una lanza en su mano ⁸y fue tras el israelita a la tienda. Y atravesó a ambos con su lanza, al israelita y a la mujer, por su vientre. Así cesó la mortandad entre los hijos de Israel. ⁹Los que murieron en la mortandad fueron veinticuatro mil. ¹⁰Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹¹"Fineas hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho que mi furor se aparte de los hijos de Israel, manifestando entre ellos mi celo. Por eso yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel. ¹²Por tanto digo: 'Yo le concedo mi pacto de paz. ¹³Él y su descendencia después de él tendrán un pacto de sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel'". ¹⁴El nombre del israelita que fue muerto con la madianita era Zimri hijo de Salú, dirigente de una casa paterna de Simeón. ¹⁵El nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi hija de Zur, el cual era jefe de la gente de una casa paterna de Madián. ¹⁶Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁷"Hostilizarán a los madianitas y los matarán, ¹⁸porque con sus ardides los hostilizaron y los engañaron en el asunto de Peor y en el de Cozbi, hermana de ellos, hija de un príncipe de Madián, la cual fue muerta el día de la mortandad a causa del asunto de Peor".

Números 28: 1-31 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²"Manda a los hijos de Israel

y diles: 'Cumplirán con mis sacrificios, mi pan, mis ofrendas quemadas de grato olor, ofreciéndomelos a su debido tiempo'. ³Les dirás: 'Esta es la ofrenda quemada que ofrecerán a Y^ehovah (al SEÑOR): cada día, dos corderos de un año, sin defecto, como holocausto continuo. ⁴Ofrecerán uno de los corderos al amanecer y el otro cordero lo ofrecerán al atardecer. ⁵La ofrenda vegetal será de dos kilos de harina fina amasada con un litro de aceite puro de olivas'. ⁶"Este es el holocausto continuo que fue ofrecido en el monte Sinaí como grato olor, ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁷Su ofrenda líquida será de un litro por cada cordero. Derramarás para Y^ehovah (el SEÑOR) en el santuario una ofrenda de licor. ⁸"Ofrecerás el otro cordero al atardecer. Presentarás una ofrenda vegetal como la de la mañana, y del mismo modo su ofrenda líquida. Es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ⁹"El día del sábado ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, y una ofrenda vegetal de cuatro kilos de harina fina amasada con aceite, con su ofrenda líquida. ¹⁰Este es el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y de su ofrenda líquida. ¹¹"Al principio de cada mes ofrecerás como holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR) dos novillos, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto. ¹²Por cada novillo la ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite; por el carnero, cuatro kilos de harina fina amasada con aceite. ¹³Y por cada cordero, dos kilos de harina fina amasada con aceite. Este es el holocausto de grato olor, una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁴Sus ofrendas líquidas serán de un litro y medio de vino por cada novillo, un litro y cuarto por el carnero y un litro por cada cordero. Este es el holocausto de cada mes, todos los meses del año. ¹⁵"También se ofrecerá al SEÑOR un macho cabrío como sacrificio por el

pecado, además del holocausto continuo y de su libación. ¹⁶El día catorce del mes primero^[a] será la Pascua de Y^ehovah (del SEÑOR). ¹⁷El día quince de este mes será fiesta; durante siete días comerán panes sin levadura. ¹⁸El primer día habrá asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral. ¹⁹Como ofrenda quemada en holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR), ofrecerán dos novillos, un carnero y siete corderos de un año; sin defecto los tomarán. ²⁰Su ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite por cada novillo, cuatro kilos por el carnero. ²¹También ofrecerán dos kilos por cada uno de los siete corderos, ²²y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado para hacer expiación por ustedes. ²³Esto ofrecerán, además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo. ²⁴De esta manera ofrecerán diariamente durante los siete días este alimento, una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR); se ofrecerá aparte del holocausto continuo y de su ofrenda líquida. ²⁵El séptimo día también tendrán asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral. ²⁶El día de las primicias, cuando presenten una ofrenda de grano nuevo a Y^ehovah (al SEÑOR) en la fiesta de Pentecostés, tendrán asamblea sagrada. No harán ningún trabajo laboral. ²⁷Como holocausto de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR) ofrecerán dos novillos, un carnero y siete corderos de un año. ²⁸Su ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite por cada novillo, cuatro kilos por el carnero, ²⁹y dos kilos por cada uno de los siete corderos; ³⁰y un macho cabrío para hacer expiación por ustedes. ³¹Esto ofrecerán, además del holocausto continuo y de su ofrenda vegetal, con sus ofrendas líquidas; sin defecto los tomarán.

Deuteronomio 1: 1-46 Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Arabá frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Di-zahab. ²Once días duró el viaje desde Horeb hasta Cades-barnea, por la ruta de la región montañosa de Seír. ³El primero del mes undécimo del año cuarenta, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) le había mandado con respecto a ellos, ⁴después que derrotó a Sejón, rey de los amorreos que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán que habitaba en Astarot y en Edrei. ⁵Moisés empezó a explicar esta ley en la tierra de Moab, al otro lado del Jordán, y dijo: ⁶Y^ehovah (El SEÑOR) nuestro Dios nos habló en Horeb diciendo: 'Han permanecido bastante en este monte. ⁷Vuélvanse, marchen y vayan a la región montañosa de los amorreos y a todos sus vecinos en el Arabá, en la región montañosa y en la Sefela, en el Néguev y por la costa del mar, a la tierra de los cananeos y al Líbano, hasta el gran río, el río Éufrates. ⁸Miren^[a], yo he puesto la tierra delante de ustedes. Entren y tomen posesión de la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a sus padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a sus descendientes después de ellos'. ⁹En aquel tiempo yo les hablé diciendo: 'Yo solo no puedo cargar con ustedes. ¹⁰Y^ehovah (El SEÑOR) su Dios los ha multiplicado, y he aquí que hoy son tan numerosos como las estrellas del cielo. ¹¹¡Y^ehovah (El SEÑOR), Dios de sus padres, los multiplique mil veces más, y los bendiga como les ha prometido! ¹²Pero, ¿cómo podré llevar yo solo sus preocupaciones, sus cargas y sus pleitos? ¹³Provean entre sus tribus de hombres sabios, entendidos y experimentados, para que yo los ponga como sus jefes'. ¹⁴Ustedes me respondieron y dijeron: 'Está bien hacer lo que has

dicho'. ¹⁵Entonces tomé a los jefes de sus tribus, hombres sabios y experimentados, y los puse como sus jefes; como jefes de mil, jefes de cien, jefes de cincuenta, jefes de diez y como oficiales de sus tribus. ¹⁶En aquel tiempo mandé a sus jueces diciendo: 'Oigan la causa de sus hermanos y juzguen con justicia entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él. ¹⁷No hagan distinción de personas en el juicio; oirán tanto al pequeño como al grande. No tengan temor de nadie, porque el juicio es de Dios. Pero la causa que les sea difícil la traerán a mí, y yo la oiré'. ¹⁸Les mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que tenían que hacer. ¹⁹"Partimos de Horeb y fuimos por aquel desierto grande y terrible que han visto, dirigiéndonos a la región montañosa de los amorreos, como Yehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos había mandado; y llegamos hasta Cades-barnea. ²⁰Entonces les dije: 'Han llegado a la región montañosa de los amorreos, la cual nos da Yehovah (el SEÑOR) nuestro Dios. ²¹Mira, Yehovah (el SEÑOR) tu Dios te ha entregado la tierra que está delante de ti. Sube y tómalas en posesión, como Yehovah (el SEÑOR), Dios de tus padres, te ha dicho. ¡No temas ni desmayes!' ²²"Todos ustedes se acercaron a mí y dijeron: 'Envíenos delante de nosotros hombres que nos reconozcan la tierra y nos traigan información acerca del camino por donde hemos de ir y de las ciudades a las que habremos de llegar'. ²³Me pareció bien lo dicho, y tomé a doce hombres de ustedes, un hombre por tribu. ²⁴Ellos se dirigieron y subieron a la región montañosa; llegaron hasta el arroyo de Escol y reconocieron la tierra. ²⁵Tomaron en sus manos muestras del fruto de la tierra y nos las trajeron. También nos dieron informes diciendo: 'La tierra que Yehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos da es buena'. ²⁶"Sin embargo, no quisieron subir. Más bien, fueron

rebeldes contra el mandato de Yehovah (el SEÑOR) su Dios, ²⁷y murmuraron en sus tiendas, diciendo: 'Porque Yehovah (el SEÑOR) nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto, para entregarnos en mano de los amorreos para destruirnos. ²⁸¿A dónde iremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestros corazones diciendo: Este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo, y también vimos allí a los anaquitas'. ²⁹Entonces les dije: 'No se aterroricen ni tengan temor de ellos. ³⁰Yehovah (el SEÑOR), su Dios, quien va delante de ustedes, él combatirá por ustedes de la manera que lo hizo por ustedes en Egipto ante sus propios ojos, ³¹como también en el desierto, donde han visto que Yehovah (el SEÑOR) su Dios los ha traído, como trae un hombre a su hijo, por todo el camino que han andado, hasta que han llegado a este lugar'. ³²Aun con esto no creyeron a Yehovah (el SEÑOR) su Dios, ³³quien iba delante de ustedes en el camino, con fuego de noche y con nube de día, a fin de explorar el lugar donde habían de acampar, y para mostrarles el camino a seguir. ³⁴"Entonces Yehovah (el SEÑOR) oyó la voz de las palabras de ustedes. Y se enojó y juró diciendo: ³⁵'Ninguno de estos hombres de esta mala generación verá la buena tierra que juré dar a sus padres, ³⁶excepto Caleb hijo de Jefone. Él la verá; a él y a sus hijos les daré la tierra que él pisó, porque siguió a Yehovah (el SEÑOR) con integridad'. ³⁷Por causa de ustedes Yehovah (el SEÑOR) se enfureció también contra mí, y dijo: 'Tampoco tú entrarás allá. ³⁸Josué hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá. Anímalo porque él hará que Israel la herede. ³⁹Pero sus pequeños, de quienes dijeron que serían una presa; sus hijos que hoy no distinguen entre lo bueno y lo malo, ellos entrarán allá. A ellos la daré, y ellos tomarán

posesión de ella. ⁴⁰Pero ustedes, vuélvanse y marchen al desierto, rumbo al mar Rojo'. ⁴¹Entonces respondieron y me dijeron: 'Hemos pecado contra Y^ehovah (el SEÑOR). Nosotros subiremos y peharemos conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos ha mandado'. "Se ciñeron cada uno sus armas y pensaron que era cosa fácil subir a la región montañosa. ⁴²Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo que les dijera: 'No suban ni peleen, porque yo no estoy entre ustedes. No sean derrotados delante de sus enemigos'. ⁴³Yo les hablé, pero no escucharon. Al contrario, fueron rebeldes contra lo que había dicho Y^ehovah (el SEÑOR); actuaron con arrogancia y subieron a la región montañosa. ⁴⁴Pero los amorreos que habitaban en aquella región montañosa salieron a su encuentro, los persiguieron como lo hacen las avispa, y los destrozaron desde Seír hasta Horma. ⁴⁵Entonces volvieron y lloraron delante de Y^ehovah (del SEÑOR), pero Y^ehovah (el SEÑOR) no escuchó su voz ni les prestó atención. ⁴⁶Así permanecieron en Cades por muchos días, según los días que permanecieron allí.

Deuteronomio 2: 1-37 Entonces nos volvimos y partimos hacia el desierto, rumbo al mar Rojo, como Y^ehovah (el SEÑOR) me había dicho; y rodeamos por muchos días la región montañosa de Seír. ²Y Y^ehovah (el SEÑOR) me habló diciendo: ³Bastante tiempo han rodeado estos montes; diríjense hacia el norte. ⁴Manda al pueblo diciendo: Cuando ustedes pasen por el territorio de sus hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seír, ellos tendrán miedo de ustedes. Pero guárdense mucho; ⁵no contiendan con ellos. Yo no les daré de su tierra ni aun la huella de la planta de un pie, porque he dado a Esaú como posesión la región montañosa de Seír. ⁶Les comprarán con dinero los alimentos

que coman. También, adquirirán de ellos con dinero el agua que beban'. ⁷Y^ehovah (El SEÑOR) tu Dios te ha bendecido en toda la obra de tus manos. Él conoce tu caminar por este gran desierto. Y^ehovah (El SEÑOR) tu Dios ha estado contigo estos cuarenta años, y ninguna cosa te ha faltado. ⁸"Pasamos de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seír, por el camino del Arabá de Eilat y de Ezión-geber, y cambiando de dirección nos dirigimos rumbo al desierto de Moab. ⁹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo: 'No molestes a Moab ni contiendas con ellos, porque no te daré posesión en su tierra. He dado Ar como posesión a los hijos de Lot'. ¹⁰(Los emitas habitaron allí antes. Estos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas. ¹¹Aquellos, como los anaquitas, también eran considerados como refaitas, pero los moabitas los llamaban emitas. ¹²También los horeos habitaron antes en Seír, pero los hijos de Esaú los desalojaron y los destruyeron delante de ellos. Luego habitaron en su lugar, así como ha hecho Israel en la tierra de su posesión que Y^ehovah (el SEÑOR) les ha dado). ¹³'Levántense, pues, y crucen el arroyo de Zered'. "Así cruzamos el arroyo de Zered. ¹⁴El tiempo que anduvimos desde Cades-barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zered fue de treinta y ocho años, hasta que se acabó toda la generación de hombres de guerra de en medio del campamento, como Y^ehovah (el SEÑOR) les había jurado. ¹⁵La mano de Y^ehovah (del SEÑOR) también estuvo contra ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta acabarlos. ¹⁶"Aconteció que cuando finalmente murieron todos los hombres de guerra de entre el pueblo, ¹⁷Y^ehovah (El SEÑOR) me habló diciendo: ¹⁸'Tú pasarás hoy por el territorio de Moab, es decir, de Ar, ¹⁹y te acercarás a los hijos de

Amón. Pero no los molestes ni contiendas con ellos, porque no te he de dar posesión en la tierra de los hijos de Amón. La he dado como posesión a los hijos de Lot'.²⁰(También esta tierra fue considerada tierra de los refaítas. En otro tiempo habitaron en ella los refaítas, pero los amonitas los llamaban zomzomeos.²¹ Estos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas. A estos destruyó Y^ehovah (el SEÑOR) delante de los amonitas que los sucedieron y habitaron en su lugar,²² como hizo también con los horeos, a los cuales destruyó delante de los hijos de Esaú que habitan en Seír, quienes sucedieron a aquellos y han habitado en su lugar, hasta el día de hoy.²³ De la misma manera, los caftoreos que habían salido de Caftor destruyeron a los aveos que vivían en aldeas hasta Gaza, y habitaron en su lugar).²⁴ Levántense, partan y crucen el río Arnón. Mira, yo he entregado en tu mano a Sejón el amorreo, rey de Hesbón, y su tierra. Comienza a tomar posesión de ella y contiende con él en guerra.²⁵ Hoy comenzaré a infundir miedo y temor de ti entre los pueblos debajo de todo el cielo. Ellos oirán tu fama, y temblarán y se estremecerán a causa de tí.²⁶ Desde el desierto de Cademot envié mensajeros a Sejón, rey de Hesbón, con un mensaje de paz, diciendo:²⁷ Déjame pasar por tu tierra. Iré solo por el camino. No me apartaré ni a la derecha ni a la izquierda.²⁸ Me venderás por dinero la comida que yo coma, y me darás por dinero el agua que yo beba. Solamente permíteme pasar a pie,²⁹ como hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitan en Seír y los moabitas que habitan en Ar, hasta que yo cruce el Jordán hacia la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos da'.³⁰ Pero Sejón, rey de Hesbón, no quiso que pasáramos por su territorio, porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios había endurecido su espíritu y

obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como en el día de hoy.³¹ Entonces me dijo Y^ehovah (el SEÑOR): 'Mira, yo he comenzado a entregar delante de ti a Sejón y su tierra. Comienza a tomar posesión de su tierra'.³² Sejón salió a nuestro encuentro, él con todo su pueblo, para combatir en Jahaz.³³ Pero Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios lo entregó delante de nosotros, y lo matamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.³⁴ En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades y las destruimos por completo. No dejamos ningún sobreviviente de los hombres, las mujeres y los niños.³⁵ Solo tomamos para nosotros los animales y el botín de las ciudades que capturamos³⁶ desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad. No hubo ciudad que fuera demasiado fuerte para nosotros; Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios las entregó todas delante de nosotros.³⁷ Solamente no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón ni a todo lo que está junto al río Jaboc ni a las ciudades de la región montañosa, según todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos había mandado.

Deuteronomio 3: 1-29 Después nos volvimos y subimos rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió a nuestro encuentro con todo su pueblo para combatir en Edrei.² Y Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo: 'No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón'.³ También Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios entregó en nuestra mano a Og, rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual matamos hasta no dejarle ningún sobreviviente.⁴ Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomáramos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob del reino de Og en

Basán. ⁵Todas estas ciudades estaban fortificadas con altas murallas, con puertas y cerrojos, sin contar las muchísimas aldeas sin muros. ⁶Como hicimos con Sejón rey de Hesbón, destruimos por completo en toda ciudad a los hombres, a las mujeres y a los niños. ⁷Solo tomamos para nosotros todos los animales y el botín de las ciudades. ⁸En aquel tiempo tomamos la tierra desde el río Arnón hasta el monte Hermón, de mano de los dos reyes amorreos que estaban establecidos al otro lado del Jordán. ⁹(Al Hermón los sidonios lo llaman Sirión, y los amorreos lo llaman Senir). ¹⁰Tomamos todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán. ¹¹Solo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón? Ella tiene cuatro metros de largo por un metro ochenta centímetros de ancho. ¹²Esta tierra con sus ciudades que heredamos en ese tiempo desde Aroer en el río Arnón, hasta la mitad de la región montañosa de Galaad, se la di a los rubenitas y a los gaditas. ¹³El resto de Galaad y todo Basán, que pertenecían al reino de Og, se lo di a la media tribu de Manasés. (Toda la región de Argob, toda la de Basán, era llamada la tierra de los refaítas). ¹⁴Jaír hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob hasta la frontera de los de Gesur y de los de Maaca, y la llamó por su propio nombre: Havot-jaír en Basán, hasta el día de hoy. ¹⁵A Maquir le di Galaad. ¹⁶Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el río Arnón, el medio del río como frontera, y hasta el Jaboc, el río que marca la frontera de los hijos de Amón. ¹⁷También les di el Arabá y el Jordán como límite, desde el Quinéret hasta el mar del Arabá, o mar Salado, hasta las faldas del Pisga, al oriente. ¹⁸En aquel tiempo les mandé diciendo: 'Yehovah (el SEÑOR) su Dios les ha dado esta tierra para

que tomen posesión de ella. Todos los valientes cruzarán armados delante de sus hermanos, los hijos de Israel. ¹⁹Solamente sus mujeres, sus niños y sus ganados (yo sé que tienen mucho ganado), se quedarán en las ciudades que les he dado, ²⁰hasta que Yehovah (el SEÑOR) dé reposo a sus hermanos, así como a ustedes, y ellos también tomen posesión de la tierra que Yehovah (el SEÑOR) su Dios les da al otro lado del Jordán. Entonces volverán cada uno a la heredad que yo les he dado'. ²¹También en aquel tiempo mandé a Josué diciendo: 'Tus ojos han visto todo lo que Yehovah (el SEÑOR) tu Dios ha hecho a aquellos dos reyes. Así hará Yehovah (el SEÑOR) a todos los reinos por los cuales tú pasarás. ²²No les teman, porque Yehovah (el SEÑOR) su Dios, él es el que combate por ustedes'. ²³En aquel tiempo supliqué a Yehovah (el SEÑOR), diciendo: ²⁴'Oh Yehovah (SEÑOR) Dios, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa. Porque, ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que haga como tus obras y como tus proezas? ²⁵Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano'. ²⁶Pero Yehovah (el SEÑOR) se había indignado contra mí por causa de ustedes y no me escuchó. Yehovah (El SEÑOR) me dijo: '¡Basta! No me hables más de este asunto. ²⁷Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, el norte, el sur y el este, y mírala con tus ojos; porque tú no cruzarás este Jordán. ²⁸Pero comisiona a Josué; fortalécelo e infúndele valor, porque él cruzará al frente de este pueblo y los hará tomar posesión de la tierra que tú verás'. ²⁹Así nos quedamos en el valle delante de Bet-peor.

Deuteronomio 4: 1-49 Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo les enseño que hagan, a fin de

que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que les da Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de sus padres. ²No añadan a las palabras que yo les mando, ni quiten de ellas, de modo que guarden los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios, que yo les mando. ³Sus ojos han visto lo que Y^ehovah (el SEÑOR) hizo con respecto al Baal de Peor, cómo su Dios destruyó de en medio de ustedes a todo hombre que fue tras el Baal de Peor. ⁴Pero ustedes, que fueron fieles a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, todos están vivos hoy. ⁵“Miren, yo les he enseñado leyes y decretos, como Y^ehovah (el SEÑOR) mi Dios me mandó, para que hagan así en medio de la tierra a la cual entrarán para tomar posesión de ella. ⁶Guárdenlos, pues, y pónganlos por obra, porque esto es su sabiduría y su inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: ‘¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!’. ⁷Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios cada vez que lo invocamos? ⁸¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que yo pongo hoy delante de ustedes? ⁹Solamente guárdate y guarda diligentemente tu alma, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni que se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos. ¹⁰“El día que estuviste delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios en Horeb, Y^ehovah (el SEÑOR) me dijo: ‘Reúneme al pueblo para que yo los haga oír mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos’. ¹¹Y se acercaron y se reunieron al pie del monte. El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos, con densas nubes y oscuridad. ¹²Entonces Y^ehovah

(el SEÑOR) les habló de en medio del fuego. Ustedes oyeron el sonido de sus palabras, pero aparte de oír su voz, no vieron ninguna imagen. ¹³Él les declaró su pacto, el cual les mandó poner por obra: Los Diez Mandamientos. Y los escribió en dos tablas de piedra. ¹⁴En aquel tiempo Y^ehovah (el SEÑOR) también me mandó a mí que les enseñara las leyes y los decretos, para que los pusieran por obra en la tierra a la cual pasan para tomar posesión de ella. ¹⁵“Por tanto, tengan mucho cuidado de ustedes mismos, pues ninguna imagen vieron el día que Y^ehovah (el SEÑOR) les habló en Horeb de en medio del fuego. ¹⁶No sea que se corrompan y se hagan imágenes, o semejanza de cualquier figura, sea en forma de hombre o de mujer, ¹⁷ni en forma de cualquier animal que esté en la tierra, ni en forma de cualquier ave alada que vuele en los cielos, ¹⁸ni en forma de cualquier animal que se desplace sobre la tierra, ni en forma de cualquier pez que haya en las aguas debajo de la tierra. ¹⁹No sea que al alzar tus ojos al cielo y al ver el sol, la luna y las estrellas, es decir, todo el ejército del cielo, seas desviado a postrarte ante ellos y a rendir culto a cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios ha asignado a todos los pueblos de debajo del cielo. ²⁰Pero a ustedes Y^ehovah (el SEÑOR) los ha tomado y los ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que sean pueblo de su heredad como en el día de hoy. ²¹“Y^ehovah (El SEÑOR) se airó contra mí por causa de las palabras de ustedes, y juró que yo no cruzaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da por heredad. ²²Así que yo voy a morir en esta tierra. Yo no cruzaré el Jordán, pero ustedes sí lo cruzarán y tomarán posesión de aquella buena tierra. ²³Cuídense, pues, no sea que olviden el pacto de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios, que él ha establecido con ustedes, y le hagan imágenes o

cualquier semejanza, como te ha prohibido Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. ²⁴Porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso. ²⁵“Cuando hayan engendrado hijos y nietos, y hayan envejecido en la tierra, y se corrompan, y hagan imágenes o cualquier semejanza, y hagan lo malo ante los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, enojándolo, ²⁶yo pongo hoy por testigos a los cielos y a la tierra, que pronto perecerán totalmente en la tierra hacia la cual cruzan el Jordán para tomar posesión de ella. No permanecerán largo tiempo en ella, sino que serán completamente destruidos. ²⁷Y^ehovah (El SEÑOR) los esparcirá entre los pueblos, y quedarán pocos en número entre las naciones a las cuales los llevará Y^ehovah (el SEÑOR). ²⁸Allí servirán a dioses de madera y de piedra, que no ven ni oyen ni comen ni huelen, hechos por manos de hombres. ²⁹Pero cuando desde allí busques a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, lo hallarás, si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. ³⁰En los postreros días, cuando estés en angustia y te sucedan todas estas cosas, volverás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios y obedecerás su voz. ³¹Porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios es Dios misericordioso; no te abandonará ni te destruirá ni se olvidará del pacto que juró a tus padres. ³²“Pues pregunta, por favor, a los días antiguos que te antecieron, desde el día que Dios creó al hombre sobre la tierra, y desde un extremo del cielo hasta el otro, si se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o si se ha oído de otra como ella. ³³¿Existe otro pueblo que haya oído la voz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y que haya seguido viviendo? ³⁴¿O algún dios ha intentado venir y tomar un pueblo para sí de en medio de otro pueblo, con pruebas, señales, prodigios, guerra, mano poderosa, brazo extendido y grandes terrores, como todo lo que hizo por

ustedes Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios en Egipto, ante sus propios ojos? ³⁵A ti se te ha mostrado esto para que sepas que Y^ehovah (el SEÑOR) es Dios y que no hay otro aparte de él. ³⁶Desde los cielos te hizo oír su voz para enseñarte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego. Tú has oído sus palabras de en medio del fuego. ³⁷Y por cuanto él amó a tus padres y escogió a sus descendientes después de ellos, te sacó de Egipto con su presencia, con su gran poder. ³⁸Hizo esto para arrojar de delante de ti naciones más grandes y más fuertes que tú, y para hacerte entrar y darte su tierra por heredad, como en el día de hoy. ³⁹Reconoce, pues, hoy y considera en tu corazón que Y^ehovah (el SEÑOR) es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra, y no hay otro. ⁴⁰Guarda sus leyes y sus mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues los días sobre la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da para siempre”. ⁴¹Entonces Moisés apartó tres ciudades al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el sol, ⁴²para que huya allí el homicida que mate a su prójimo por accidente, sin haberle tenido previamente aversión. Al huir a cualquiera de estas ciudades podrá salvar su vida. ⁴³Apartó a Beser, en el desierto, en la meseta, para los rubenitas; a Ramot, en Galaad, para los gaditas; y a Golán, en Basán, para los de Manasés. ⁴⁴Esta es la ley que Moisés puso ante los hijos de Israel. ⁴⁵Estos son los testimonios, las leyes y los decretos que Moisés habló a los hijos de Israel cuando habían salido de Egipto, ⁴⁶al otro lado del Jordán, en el valle que está frente a Bet-peor, en la tierra de Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. A este dieron muerte Moisés y los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto. ⁴⁷Así tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, rey de Basán. Estos dos reyes de los

amorreos habitaban al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el sol, ⁴⁸ desde Aroer, que está sobre la ribera del río Arnón, hasta el monte Sirión, que es el Hermón, ⁴⁹ y en todo el Arabá, al otro lado del Jordán, hasta el mar del Arabá en las faldas del Pisga.

Deuteronomio 5: 1-33 Moisés llamó a todo Israel y les dijo: "Escucha, Israel, las leyes y decretos que proclamo hoy a sus oídos. Apréndanlos y tengan cuidado de ponerlos por obra. ² Y^ehovah (El SEÑOR) nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb. ³ No fue solo con nuestros padres que Y^ehovah (el SEÑOR) hizo este pacto, sino también con nosotros, nosotros que estamos aquí hoy, todos vivos. ⁴ Cara a cara habló Y^ehovah (el SEÑOR) con ustedes en el monte, de en medio del fuego. ⁵ Yo estaba entonces entre Y^ehovah (el SEÑOR) y ustedes, para declararles la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR); porque ustedes tuvieron temor del fuego y no subieron al monte. Entonces él dijo: ⁶ Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud: ⁷ "No tendrás otros dioses delante de mí. ⁸ "No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra. ⁹ No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto; porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen. ¹⁰ Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos. ¹¹ "No tomarás en vano el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no dará por inocente al que tome su nombre en vano. ¹² "Guarda el día del sábado para santificarlo, como te ha mandado Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. ¹³ Seis días trabajarás

y harás toda tu obra, ¹⁴ pero el séptimo día será sábado para Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu esclavo y tu esclava descansen como tú. ¹⁵ Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te ha mandado que guardes el día del sábado. ¹⁶ "Honra a tu padre y a tu madre, como Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te ha mandado, para que tus días se prolonguen y te vaya bien en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da. ¹⁷ "No cometerás homicidio, ¹⁸ ni cometerás adulterio, ¹⁹ ni robarás, ²⁰ ni darás falso testimonio contra tu prójimo, ²¹ ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo'. ²² Estas palabras habló Y^ehovah (el SEÑOR) a gran voz a toda su congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, y no añadió más. Luego las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio a mí. ²³ Aconteció que cuando oyeron la voz de en medio de las tinieblas, mientras el monte ardía en fuego, se acercaron a mí todos los jefes de sus tribus y sus ancianos. ²⁴ Entonces dijeron: 'He aquí, Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. En este día hemos visto que Dios habla al hombre, y que este puede quedar vivo. ²⁵ Pero, ¿por qué hemos de morir, ya que este gran fuego nos consumirá? Si volvemos a oír la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) nuestro Dios, moriremos. ²⁶ Porque, ¿quién es el ser humano para que oiga, como nosotros, la voz del Dios

vivo que habla de en medio del fuego, y aún viva? ²⁷Acércate tú, y escucha todo lo que dice Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios. Luego tú nos dirás todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios te haya dicho, y nosotros lo escucharemos y lo pondremos por obra'. ²⁸Y^ehovah (El SEÑOR) oyó las palabras de ustedes cuando me hablaban, y me dijo: 'He oído las palabras que te ha hablado este pueblo. Está bien todo lo que han dicho. ²⁹¡Oh, si tuvieran tal corazón que me temieran y guardaran todos mis mandamientos todos los días, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre! ³⁰Ve y diles: Vuelvan a sus tiendas. ³¹Pero tú, quédate aquí conmigo. Yo te diré todos los mandamientos, las leyes y los decretos que les has de enseñar, para que los pongan por obra en la tierra que les doy para que tomen posesión de ella'. ³²Tengan cuidado, pues, de hacer como Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios les ha mandado. No se aparten a la derecha ni a la izquierda. ³³Anden en todo el camino que Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios les ha mandado, para que vivan y les vaya bien, y para que prolonguen sus días en la tierra que van a tomar en posesión.

Deuteronomio 6: 1-25 Estos, pues, son los mandamientos, las leyes y los decretos que Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios ha mandado que les enseñe para que los pongan por obra en la tierra a la cual pasan para tomarla en posesión. ²Son para que temas a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, tú con tu hijo y el hijo de tu hijo, guardando todos los días de tu vida todas sus leyes y sus mandamientos que yo te mando, a fin de que tus días sean prolongados. ³Escucha, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien y seas multiplicado grandemente en la tierra que fluye leche y miel, como te ha prometido Y^ehovah (el SEÑOR), Dios

de tus padres. ⁴Escucha, Israel: Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y^ehovah (el SEÑOR) uno es. ⁵Y amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. ⁶Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. ⁷Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸Las atarás a tu mano como señal, y estarán como señal entre tus ojos. ⁹Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades. ¹⁰Sucedirá que cuando Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, con ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, ¹¹con casas llenas de todo bien que tú no llenaste, con cisternas cavadas que tú no cavaste, con viñas y olivares que tú no plantaste, y cuando hayas comido y te hayas saciado, ¹²entonces ten cuidado; no sea que te olvides de Y^ehovah (del SEÑOR) que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. ¹³A Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios temerás y a él servirás, y por su nombre jurarás. ¹⁴No irán tras otros dioses, tras los dioses de los pueblos que están a su alrededor; ¹⁵porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios es un Dios celoso que está en medio de ti. No sea que se encienda el furor de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios contra ti, y te destruya de la faz de la tierra. ¹⁶No pondrán a prueba a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, como lo hicieron en Masá. ¹⁷Guarden cuidadosamente los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios y sus testimonios y leyes que te ha mandado. ¹⁸Harás lo recto y bueno ante los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR), a fin de que te vaya bien, y entres y tomes posesión de la buena tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a tus padres; ¹⁹para que él eche a todos tus enemigos de delante de ti, como Y^ehovah (el SEÑOR) ha

prometido. ²⁰“En el futuro, cuando tu hijo te pregunte diciendo: ‘¿Qué significan los testimonios, las leyes y los decretos que Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios les mandó?’, ²¹entonces responderás a tu hijo: ‘Nosotros éramos esclavos del faraón en Egipto, pero Y^ehovah (el SEÑOR) nos sacó de Egipto con mano poderosa. ²²Y^ehovah (El SEÑOR) hizo en Egipto señales y grandes prodigios contra el faraón y contra toda su familia, ante nuestros propios ojos. ²³Él nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. ²⁴Y Y^ehovah (el SEÑOR) nos mandó que pusiéramos por obra todas estas leyes y que temiéramos a Y^ehovah (al SEÑOR) nuestro Dios, para que nos fuera bien todos los días y para conservarnos la vida, como en el día de hoy. ²⁵Y será para nosotros justicia, si tenemos cuidado de poner por obra todos estos mandamientos delante de Y^ehovah (del SEÑOR) nuestro Dios, como él nos ha mandado.

El Mesías tiene un nuevo nombre, el cual conoceremos cuando sea su regreso. Todos cantaremos un cántico nuevo. Amaremos y daremos toda la gloria a nuestro Dios y Padre, por lo que no recibimos Su ira sino Su guía amorosa.

Apocalipsis 14: 6-20 ⁶Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. ⁷Decía a gran voz: “¡Temán a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas”. ⁸Y siguió otro ángel, un segundo, diciendo: “¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad”. ⁹Y

siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, ¹⁰él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. ¹¹El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre. ¹²¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!” ¹³Y oí una voz del cielo que decía: “Escribe: ¡Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en Y^ehovah (el SEÑOR)!” “Sí”, dice el Espíritu, “para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán”. ¹⁴Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada. ¹⁵Y otro ángel salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: “¡Mete tu hoz y siega! Porque ha llegado la hora de segar, porque la mies de la tierra está madura”. ¹⁶Y el que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada. ¹⁷Luego salió otro ángel del templo que estaba en el cielo, llevando también él una hoz afilada. ¹⁸Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego. Y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: “¡Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras!” ¹⁹Entonces el ángel lanzó su hoz afilada en la tierra, y vendimió la viña de la tierra. Echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. ²⁰Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y salió sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos, a lo largo de trescientos kilómetros.

Apocalipsis 15: 4-8 ⁴Oh Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios han sido manifestados". ⁵Después de esto miré, y el santuario del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo; ⁶y del santuario salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. ⁷Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios quien vive por los siglos de los siglos. ⁸El templo se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

Apocalipsis 16: 1-21 Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete ángeles: "Vayan y derramen las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra". ²Fue el primer ángel y derramó su copa sobre la tierra. Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y los que adoraban su imagen. ³El segundo ángel derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar. ⁴El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. ⁵Oí al ángel de las aguas decir: "Justo eres tú que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. ⁶Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú también les has dado a beber sangre, pues se lo merecen". ⁷Y oí al altar decir: "¡Ciertamente, oh Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos!" ⁸El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego. ⁹Los hombres fueron quemados

con el intenso calor y blasfemaron el nombre del Dios que tiene autoridad sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria. ¹⁰El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino fue convertido en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor ¹¹y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras. ¹²El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y sus aguas se secaron para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente. ¹³Vi salir de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros semejantes a ranas. ¹⁴Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. ¹⁵"He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza". ¹⁶Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Armagedón. ¹⁷El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario desde el trono, que decía: "¡Está hecho!" ¹⁸Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto. Tan fuerte fue ese gran terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra. ¹⁹La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios, para darle a ella de la copa del vino del furor de su ira. ²⁰Toda isla huyó, y las montañas no fueron halladas más. ²¹Y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo, como de treinta y cuatro kilos de peso. Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo.

Apocalipsis 17: 1-18 Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: "Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. ²Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación". ³Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. ⁴La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad. ⁵En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: "Babilonia la grande, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra". ⁶Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. Al verla, quedé asombrado con gran asombro. ⁷Y el ángel me dijo: "¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos. ⁸La bestia que has visto era y no es, y ha de subir del abismo, y va a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean a la bestia que era y no es y será. ⁹Aquí está la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer. ¹⁰Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar solo por un breve tiempo. ¹¹La bestia que era y no es también es el octavo, y procede de los siete y va a la perdición. ¹²Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia. ¹³Estos tienen un solo propósito, y entregan

su poder y autoridad a la bestia. ¹⁴Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles". ¹⁵También me dijo: "Las aguas que has visto donde está sentada la ramera son pueblos y multitudes, naciones y lenguas. ¹⁶Los diez cuernos que has visto, y la bestia, estos aborrecerán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda. Comerán sus carnes y la quemarán con fuego; ¹⁷porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar su propósito, y que tengan un solo propósito, y que entreguen su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios. ¹⁸La mujer que has visto es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra".

Apocalipsis 18: 1-24 Después de estas cosas vi a otro ángel que descendía del cielo y que tenía gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria. ²Y proclamó con potente voz diciendo: "¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmunda y aborrecible. ³Porque todas las naciones han bebido el vino de la furia de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la potencia de su lujosa sensualidad". ⁴Oí otra voz del cielo que decía: "¡Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y para que no reciban sus plagas! ⁵Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus injusticias. ⁶Págenle tal como ella les ha pagado, y devuélvanle el doble según sus obras. En la copa que ella preparó, prepárenle el doble. ⁷En la medida que ella se ha glorificado y ha vivido en sensualidad, así denle

tormento y llanto, porque dice en su corazón: 'Estoy sentada como reina; no soy viuda, ni jamás veré llanto'.⁸ Por eso, en un solo día le sobrevendrán las plagas: muerte, llanto y hambre. Y será quemada con fuego, porque fuerte es Y^ehovah (el SEÑOR) Dios quien la juzga.⁹ "Cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido de su sensualidad.¹⁰ Estando de pie, desde lejos por temor de su tormento, dirán: '¡Ay! ¡Ay de ti, oh gran ciudad, oh Babilonia, ciudad poderosa; porque en una sola hora vino tu juicio!'.¹¹ "Y los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra más su mercadería:¹² mercadería de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata, toda madera olorosa, todo artículo de marfil, todo artículo de madera preciosa y de cobre y de hierro y de mármol;¹³ canela, especias aromáticas, incienso, mirra, perfumes, vino, aceite, harina refinada, trigo, ganado, ovejas, caballos, carros, y cuerpos y almas de hombres.¹⁴ "El fruto que anhela tu alma se apartó de ti. Todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron, y jamás las hallarán.¹⁵ "Los comerciantes de estos bienes que se han enriquecido de ella estarán de pie, desde lejos por temor de su tormento, llorando y lamentando,¹⁶ diciendo: '¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de lino fino y de púrpura y de escarlata, adornada de oro y piedras preciosas y perlas!¹⁷ ¡Porque en una sola hora ha sido assolada tanta riqueza!' "Y todo timonel, todo el que navega de lugar en lugar, y los marineros y cuantos trabajan en el mar se pusieron de pie desde lejos.¹⁸ Y viendo el humo de su incendio, daban voces diciendo: '¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?'¹⁹ Echaron polvo sobre sus cabezas, y llorando y lamentando,

gritaban diciendo: '¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad! En ella todos los que tenían barcos en el mar se enriquecieron de la opulencia de ella. ¡Porque en una sola hora ha sido assolada!' "²⁰ "Alégrate sobre ella, oh cielo, y ustedes santos y apóstoles y profetas. Porque Dios ha juzgado la causa de ustedes contra ella".²¹ Y un ángel poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar diciendo: "Con semejante violencia será derribada Babilonia la grande ciudad, y nunca jamás será hallada.²² Nunca más será oído en ti el tañido de arpistas, de músicos, de flautistas o de trompetistas. Nunca más se hallará en ti ningún artesano de cualquier oficio. Y el ruido de los molinos nunca más se oirá en ti.²³ La luz de la antorcha nunca más alumbrará en ti. Y la voz del novio y de la novia nunca más se oirá en ti; porque tus comerciantes eran los magnates de la tierra, y porque todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías.²⁴ Y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra".

Apocalipsis 19: 1-21 Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía: "¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios.² Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella".³ Y por segunda vez dijeron: "¡Aleluya!" Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos.⁴ Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Dios que estaba sentado sobre el trono, diciendo: "¡Amén! ¡Aleluya!"⁵ Entonces salió del trono una voz que decía: "¡Loen a nuestro Dios, todos sus siervos y los que le temen, tanto pequeños como grandes!"⁶ Oí como la voz de una gran

multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: "¡Aleluya! Porque reina Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios Todopoderoso. ⁷Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. ⁸Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio". Porque el lino fino es los actos justos de los santos. ⁹El ángel me dijo: "Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero". Me dijo además: "Estas son palabras verdaderas de Dios". ¹⁰Yo me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: "¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía". ¹¹Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama FIEL Y VERDADERO. Y con justicia él juzga y hace guerra. ¹²Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. ¹³Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado LA PALABRA DE DIOS. ¹⁴Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. ¹⁵De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. ¹⁶En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ¹⁷Vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y él gritó con gran voz a todas las aves que volaban en medio del cielo, diciendo: "¡Vengan! ¡Congréguese para el gran banquete de Dios! ¹⁸Para que coman la carne de reyes, de comandantes y de los poderosos; y la carne de caballos y de sus jinetes; y la carne de todos, tanto

de libres como de esclavos, tanto de pequeños como de grandes". ¹⁹Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado sobre el caballo y contra su ejército. ²⁰Y la bestia fue tomada prisionera, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraban a su imagen. Ambos fueron lanzados vivos al lago de fuego ardiendo con azufre. ²¹Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.

Apocalipsis 20: 1-15 Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. ²Él prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. ³Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo. ⁴Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años. ⁵Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección. ⁶Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre estos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años. ⁷Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión ⁸y saldrá para engañar a las

naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. ⁹Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró. ¹⁰Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre (DGS2303 theion), donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

DGS 2303 theion

Significado: 1) azufre 1a) incienso divino, porque se consideraba que el azufre quemado tenía el poder de purificar y prevenir enfermedades

Origen: probablemente data de 2304 (en su sentido original de destello)

¹¹Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. ¹²Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. ¹³Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. ¹⁴Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. ¹⁵Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Este lago de fuego y azufre es un lugar de purificación o desinfección divina y no un incinerador. Es un lugar para colocarse cuando todo lo demás parece haber fallado. La

muerte, nuestra última enemiga, y la tumba se colocan en este lago. La palabra se usa con frecuencia en griego antiguo común. (Ver Iliad)

Todos aquellos cuyos nombres no están en la primera resurrección, y en el libro de la vida del cordero, tendrán sus actividades pecaminosas limpiadas de su pensamiento y conducta.

Cielo Nuevo y Tierra Nueva

Apocalipsis 21: 1-27 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe más. ²Y yo vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo de parte de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. ³Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: "He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. ⁴Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron". ⁵El que estaba sentado en el trono dijo: "He aquí yo hago nuevas todas las cosas". Y dijo: "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas". ⁶Me dijo también: "¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida". ⁷"El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Dios y él será mi hijo. ⁸Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el

lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

La cobardía, la infidelidad, la ignominia, el asesinato, la inmoralidad sexual, la hechicería, la idolatría y todas las mentiras, se eliminarán de sus actividades en el lago. No los individuos que antes cometieron estos pecados.

⁹Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: “Ven acá. Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero”. ¹⁰Me llevó en el Espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. ¹¹Tenía la gloria de Dios, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. ¹²Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce ángeles, y nombres inscritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. ¹³Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste. ¹⁴El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los apóstoles del Cordero. ¹⁵El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. ¹⁶La ciudad está dispuesta en forma cuadrangular. Su largo es igual a su ancho. Él midió la ciudad con la caña, y tenía dos mil doscientos kilómetros. El largo, el ancho y el alto son iguales. ¹⁷Midió su muro, setenta metros según medida de hombre, que es la del ángel. ¹⁸El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al vidrio limpio. ¹⁹Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de

zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda, ²⁰el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista. ²¹Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta fue hecha de una sola perla. La plaza era de oro puro como vidrio transparente. ²²No vi en ella templo, porque Y^ehovah (el SEÑOR) Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella. ²³La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara. ²⁴Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra llevan a ella su gloria. ²⁵Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. ²⁶Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones. ²⁷Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la vida del cordero son quienes aplican espiritualmente los términos del pacto.

Apocalipsis 22: 1-17 Después me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero. ²En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y otro lado del río, está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones. ³Ya no habrá más maldición. Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le rendirán culto. ⁴Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. ⁵No habrá más noche, ni tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol; porque Y^ehovah (el SEÑOR) Dios alumbrará

sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos. ⁶Me dijo además: "Estas palabras son fieles y verdaderas. Y Y^ehovah (el SEÑOR), el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que tienen que suceder pronto. ⁷¡He aquí vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro". ⁸Yo, Juan, soy el que he oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del ángel que me las mostraba. ⁹Y él me dijo: "¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!". ¹⁰Y me dijo: "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. ¹¹El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía. El que es justo, haga justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía". ¹²"He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras. ¹³Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin". ¹⁴Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas. ¹⁵Pero afuera quedarán los perros, los hechiceros, los que cometen inmoralidades sexuales, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira. ¹⁶"Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darles a ustedes testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana". ¹⁷El Espíritu y la esposa dicen: "¡Ven!" El que oye diga: "¡Ven!" El que tiene sed, venga. El que quiera, tome del agua de vida gratuitamente.

Advertencia

¹⁸Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; ¹⁹y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro. ²⁰El que da testimonio de estas cosas dice: "¡Sí, vengo pronto!" ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! ²¹La gracia de nuestro Señor Jesús sea con todos.

Nunca quitaremos o añadiremos nada a la palabra de Dios deliberadamente. Jamás.

Por favor acepta nuestro elogio, honor, aprecio por la vida y la manera correcta de vivir.

Amén Y^ehovah